



**ALBA MILENA
ARIAS SILVA**

Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Lengua Castellana de la Universidad del Tolima (2012). Actualmente es la Bibliotecaria del Colegio Champagnat de Ibagué. Forma parte del Comité Editorial de la revista *Entre Líneas*. Algunas de sus publicaciones para destacar son: *De la universidad a la escuela, renovación del canon poético y sus pedagogías*, publicado en la revista *IDEALES No 4*, (2013), *Por una revolución en la pedagogía del lenguaje*, publicado en la revista *Entre Líneas No 2* (2012) y *La poesía retorna al aula: renovación del canon literario formativo poético*, publicado en la revista *Perspectivas Educativas No 4*, (2011). Contacto: mile-0-@hotmail.com



**JOSÉ ALBEIRO
ESCOBAR ZULUAGA**

Especialista en Gerencia de Instituciones Educativas. Licenciado en Inglés. Coordinador del Centro Regional de la Universidad del Tolima en la ciudad de Pereira. Docente de inglés e investigador con proyectos como: *Hacia una concepción holística del estudiante que ingresa al IDEAD*, Universidad del Tolima, 2005. Jurado de trabajos de grado de Licenciatura en Pedagogía Infantil 2013. Participante en el III Coloquio Nacional Didáctica de la Lengua Materna, las Lenguas Extranjeras y la Literatura, 2006. Sus publicaciones más recientes son: *Reflexiones sobre investigación formativa en la modalidad a distancia*, publicado en la revista *Ideales No 4*, (2013) y *La poesía retorna al aula: renovación del canon literario formativo poético*, publicado en la revista *Perspectivas Educativas No 4*, (2011). Contacto: jescobar@ut.edu.co

[...] desde el año 2010 nos ocupamos de explorar los contextos educativos, caracterizar las instituciones desde la perspectiva de la enseñanza de la Lengua Castellana, seleccionar un canon literario formativo en el género poético y diseñar estrategias pedagógicas que luego fueron aplicadas en nueve instituciones del departamento del Tolima, en los grados de primero a noveno. El proceso permitió consolidar un *backup* de evidencias reflejadas en los respectivos trabajos de grado, publicar variados artículos en revistas académicas, realizar eventos de socialización y finalmente sistematizar los resultados.

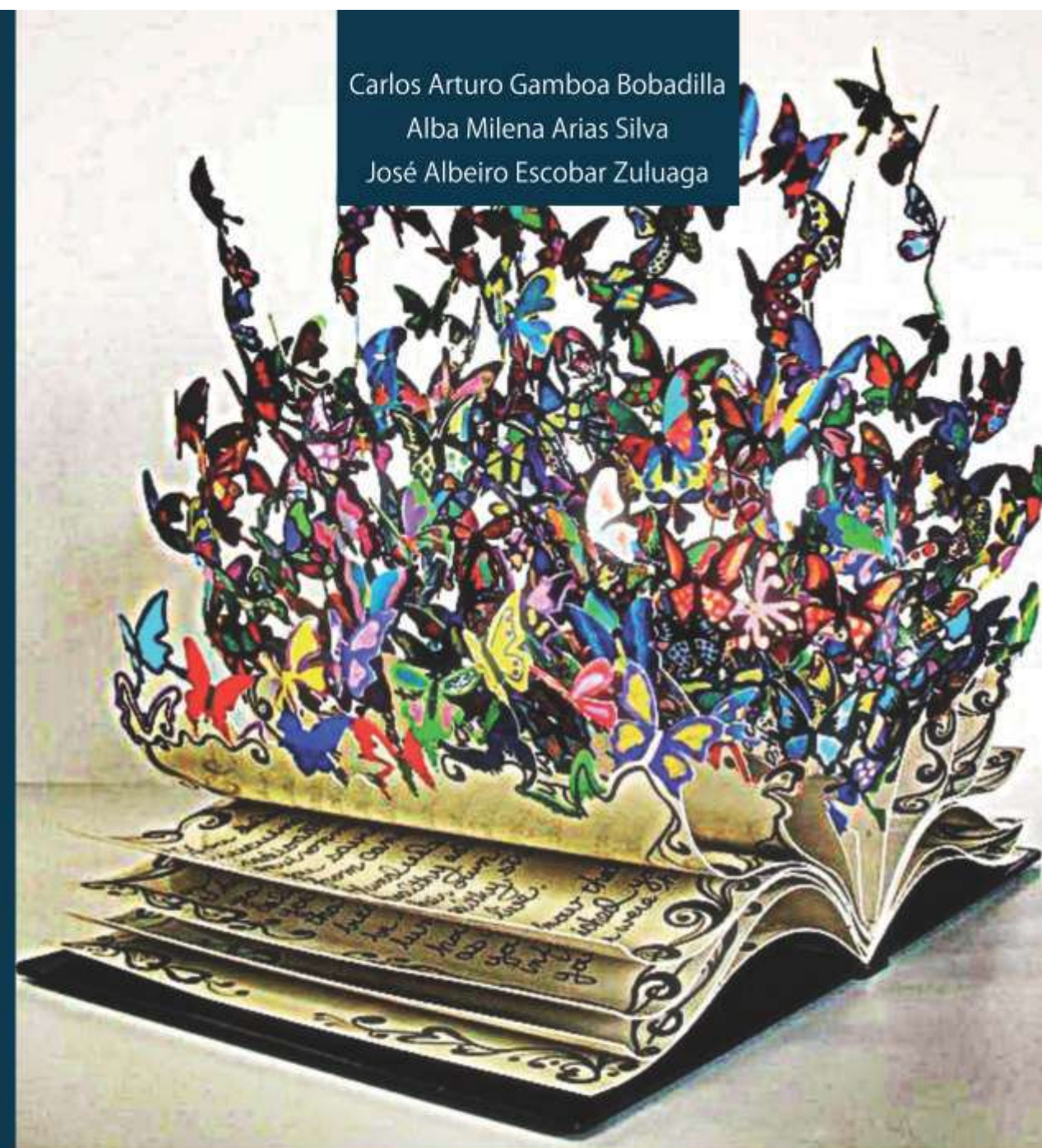
Por lo tanto, el presente libro da cuenta del trasegar investigativo reflejado en el diseño de las propuestas pedagógicas y su aplicación. Se inicia ponderando la importancia de involucrar la poesía en los procesos de enseñanza, pero no como una simple estrategia de lectura y escritura, sino resignificando toda su potencia estética, su elaborado lenguaje, su profundidad connotativa y sus posibilidades polisémicas, para lo cual se plasma una propuesta metodológica que busca incentivar o servir como idea inicial para que los docentes del área repliquen el proyecto. Luego se abarcan las experiencias desde una interpretación de los resultados obtenidos, para después dar cuenta de las antologías poéticas propuestas para cada grado, las cuales se complementan con sus respectivas reseñas críticas, lo que permite evidenciar los temas recurrentes, la simbología, la relación de contexto y pertinencia de los poemas seleccionados. Cabe aclarar que el resultado cuenta una experiencia, pero no busca construir paradigmas, por lo tanto el libro se presenta como una provocación para que los docentes, en especial los de Lengua Castellana, emprendan trabajos pedagógicos en donde se logren oxigenar las lecturas que permeen sus propuestas de enseñanza en el aula; sólo de esa manera se logrará activar un tiempo en donde vuelva a cobrar importancia la metáfora y entonces la poesía retorne al aula.

Los autores



El tiempo es de la metáfora

La poesía retorna a la escuela



Carlos Arturo Gamboa Bobadilla
Alba Milena Arias Silva
José Albeiro Escobar Zuluaga



**CARLOS ARTURO
GAMBOA
BOBADILLA**

Magister en Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira, Especialista en Gerencia de Instituciones

Educativas de la Universidad del Tolima y Licenciado en Español y Literatura de las Universidades Quindío – Tolima. Docente e investigador del área de las humanidades. Coordinador del grupo de investigación *Argonautas*. Desde el año 2008 viene liderando varios proyectos de investigación para la renovación del canon literario formativo en la educación básica primaria y secundaria, por lo cual coordina investigaciones en torno a la poesía, la minificción y el teatro. Coautor del libro *Literatura y escuela. Una aproximación al canon literario formativo y sus pedagogías* (2011); autor del libro de cuentos *Sueño imperfecto* (2009), entre otros. Actualmente se desempeña como catedrático de los programas de Comunicación social-periodismo y Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Lengua Castellana de la Universidad del Tolima. Hace parte del Comité editorial de revistas como *Aquelarre*, *Ideales* y *Ergoletrías*; además de trabajar como Coordinador de Publicaciones del Instituto de Educación a Distancia. Autor de los blogs: *devaneosparasiatenoches.blogspot.com* y *tutorcarlosgamboa.blogspot.com*. Contacto: cgamboa@ut.edu.co

El tiempo es de la metáfora

La poesía retorna a la escuela

EL TIEMPO ES DE LA METÁFORA

La poesía retorna a la escuela



Carlos Arturo Gamboa Bobadilla

Alba Milena Arias Silva

José Albeiro Escobar Zuluaga

Gamboa Bobadilla, Carlos Arturo

El tiempo es de la metáfora: la poesía retorna a la escuela / Carlos Arturo Gamboa Bobadilla, Alba Milena Arias Silva, José Albeiro Escobar Zuluaga. -- 1ª. Ed. - Ibagué: Universidad del Tolima, 2013.
256 p. : gráficas

Incluye bibliografía

ISBN: 978-958-8747-34-7

1. Poesía 2. Pedagogía 3. Educación – Investigaciones
I. Arias Silva, Alba Milena II. Escobar Zuluaga, José Albeiro III. Título

372.623

G192T

© Sello Editorial Universidad del Tolima. 2013.

© Carlos Arturo Gamboa Bobadilla

Alba Milena Arias Silva

José Albeiro Escobar Zuluaga

Primera Edición: 700 ejemplares

ISBN: 978-958-8747-34-7

No. páginas 256

Ibagué - Tolima

El tiempo es de la metáfora. La poesía retorna a la escuela

IDEAD, Instituto de Educación a Distancia

Grupo de investigación Argonautas

publicaciones@ut.edu.co

cgamboa@ut.edu.co

Impresión, diseño y diagramación por Colors Editores SAS

Portada: imagen intervenida tomada de Internet

Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio, sin permiso expreso del autor.

CONTENIDO

PRESENTACIÓN

EL TIEMPO ES DE LA METÁFORA	7
Carlos Arturo Gamboa	

LA POESÍA RETORNA A LA ESCUELA	28
Carlos Arturo Gamboa	
José Albeiro Escobar	
Alba Milena Arias	
Angie Zulay García	
Erika Tatiana Barragán	
Sandra Liliana Rojas	

LA EXPERIENCIA ESCOLAR EN SU MÚLTIPLE DIMENSIÓN..51

ANTOLOGÍA POÉTICA GRADO PRIMERO.....	53
---	-----------

REVERDECER POÉTICO	64
Diana Viviana Homez	
Matilde Echeverri	
Esmeralda Domínguez	

ANTOLOGÍA POÉTICA GRADO SEGUNDO.....	70
---	-----------

DIÁLOGO ENTRE LA INFANCIA Y LA FAMILIA	81
Angie Zulay García	
Erika Tatiana Barragán	
Edwin Augusto Cruz	

ANTOLOGÍA POÉTICA GRADO TERCERO	88
--	-----------

HACIA UNA PEDAGOGÍA POÉTICA	104
Wendy Angélica Polanco	
Myriam Estefanía Polanco	



ANTOLOGÍA POÉTICA GRADO CUARTO	110
LA POESÍA Y SU MULTIPLICIDAD DE PERSPECTIVAS.....	132
Alba Milena Arias Silva	
Andrea Mileidy Cortés	
Sandra Liliana Rojas	
ANTOLOGÍA POÉTICA GRADO QUINTO.....	140
LA POESÍA, UNA HERRAMIENTA DIDÁCTICA	153
Yaneth Lorena Anaya	
ANTOLOGÍA POÉTICA GRADO SEXTO	162
DELLOS Y VISIONES POÉTICAS	174
Luz Stella Barreto	
Maribel Rivera	
Luis Fernando Abello	
Olga Lucía Acosta	
ANTOLOGÍA POÉTICA GRADO SÉPTIMO.....	188
LOS CAMINOS DE LA VIDA	197
Cristian Danilo Guarnizo	
Carmen Johana Rodelo	
Norma Constanza Rojas	
Maritza Fernanda Vargas	
ANTOLOGÍA POÉTICA GRADO OCTAVO.....	205
QUIMERA	215
Yenny María García	
Shirley Gómez	
Yolanda Jiménez	
Sandra Milena Parra	
ANTOLOGÍA POÉTICA GRADO NOVENO	220
MÁS ALLÁ DE NUESTROS SENTIDOS	231
Lina Janeiry Toro	
Cristian Leonar Morales	
EPÍLOGO ABIERTO: EL LÍMITE DE LOS ASOMBROS	235
Carlos Arturo Gamboa	
BIBLIOGRAFÍA GENERAL	239



PRESENTACIÓN

Desde el año 2008, cuando se dio inicio a la fase exploratoria del proyecto de investigación encaminado a estudiar el canon literario formativo, es decir, de aquellas lecturas literarias que hacen presencia en los currículos, planes de estudio, proyecto de aula y práctica educativas de la educación básica primaria y secundaria, se empezó a evidenciar la ausencia notoria de la poesía. Esto provocó que, junto con un grupo de estudiantes de la Licenciatura de Educación Básica con Énfasis en Lengua Castellana, de la Universidad del Tolima -modalidad a distancia-, se activara un proceso de investigación formativa con el fin de profundizar en el tema y aportar soluciones al mismo.

Fue por eso que desde el año 2010 nos ocupamos de explorar los contextos educativos, caracterizar las instituciones desde la perspectiva de la enseñanza de la Lengua Castellana, seleccionar un canon literario formativo en el género poético y diseñar estrategias pedagógicas que luego fueron aplicadas en nueve instituciones del departamento del Tolima, en los grados de primero a noveno. El proceso permitió consolidar un *backup* de evidencias reflejadas en los respectivos trabajos de grado, publicar variados artículos en revistas académicas, realizar eventos de socialización y finalmente sistematizar los resultados.

Por lo tanto, el presente libro da cuenta del trasegar investigativo reflejado en el diseño de las propuestas pedagógicas y su aplicación. Se inicia ponderando la importancia de involucrar la poesía en los procesos de enseñanza, pero no como una simple estrategia de lectura y escritura, sino resignificando toda su potencia estética, su elaborado lenguaje, su profundidad connotativa y sus posibilidades polisémicas, para lo cual se

plasma una propuesta metodológica que busca incentivar o servir como idea inicial para que los docentes del área repliquen el proyecto. Luego se abarcan las experiencias desde una interpretación de los resultados obtenidos, para después dar cuenta de las antologías poéticas propuestas para cada grado, las cuales se complementan con sus respectivas reseñas críticas, lo que permite evidenciar los temas recurrentes, la simbología, la relación de contexto y pertinencia de los poemas seleccionados. Cabe aclarar que el resultado cuenta una experiencia, pero no busca construir paradigmas, por lo tanto el libro se presenta como una provocación para que los docentes, en especial los de Lengua Castellana, emprendan trabajos pedagógicos en donde se logren oxigenar las lecturas que permean sus propuestas de enseñanza en el aula; sólo de esa manera se logrará activar un tiempo en donde vuelva a cobrar importancia la metáfora y entonces la poesía retorne al aula.

Los autores



EL TIEMPO ES DE LA METÁFORA

Carlos Arturo Gamboa

Ver en el día o en el año un símbolo
de los días del hombre y de sus años,
convertir el ultraje de los años
en una música, un rumor y un símbolo,
ver en la muerte el sueño, en el ocaso
un triste oro, tal es la poesía
que es inmortal y pobre. La poesía
vuelve como la aurora y el ocaso.

Jorge Luis Borges

La poesía en tiempos prosaicos

En la alborada del siglo XXI pareciera ser que todos los mitos hubiesen sido erradicados de la tierra, los anunciadores de la tragedia humana vendieron sus últimos boletos para asistir a la destrucción de la vida y se ha garantizado cupo lleno. El ser humano aferrado al metarrelato del consumo ha construido sus altares en los rascacielos para adorar esa extraña falange de sus días: el dinero. Los discursos que circulan por los rincones del planeta llevan consigo mensajes falaces de obtención y el pragmatismo de la pseudo-felicidad altera nuestros cuerpos. Destrucción. Hecatombe. Siniestros. Muerte. Hambre. Desigualdad: estas son las palabras de nuestro tiempo y podremos recordar esas soflamas de Huidobro (2003) cuando apenas se levantaba de la cuna el siglo XX:

Estamos en el ciclo de los nervios.
El músculo cuelga,
como recuerdo, en los museos;
mas no por eso tenemos menos fuerza:
el vigor verdadero
reside en la cabeza (p. 391).

el vigor verdadero
reside en la cabeza (p. 391).

Cien años después, atiborrados de tecnología, aún el “vigor reside en la cabeza”, el problema es que la cabeza se nos llenó de elementos prosaicos. Todos buscamos la posesión que ahora se hizo deseo y olvidamos el extraño sentir del arte, la pulsión, la anomalía entre lo que hoy denominamos normal. La belleza fue suplantada por la banalidad, el canto por el grito lastimero de los días, la sinfonía de la existencia es apenas una ópera prima de la destrucción. Ya ni siquiera hay conciencia de la incomunicación entre las multitudes, del desasosiego existencial que presintieron los simbolistas franceses de finales del siglo XIX, como Verlaine cuando exclamaba en *La angustia*:

Naturaleza, nada tuyo me conmueve, ni los campos
nutricios, ni el eco encarnado de las pastorales
sicilianas, ni las pompas aurorales,
ni la solemnidad doliente de cualquier ocaso.

Me río del Arte, me río del Hombre también, de los cantos,
de versos, de templos griegos y de torres retorcidas
que se perfilan sobre el cielo vacío de las catedrales,
y veo con un mismo ojo a los buenos y a los malos.

No creo en Dios, abjuro y reniego de todo
pensamiento, y en cuanto a la vieja ironía,
El Amor, preferiría que no la mencionaran más.

Cansado de vivir, temeroso de morir, semejante
a un bajel perdido, juguete del flujo y del reflujo,
mi alma para espantosos naufragios se apareja (1995, pp. 27-29).

Ahora la naturaleza solo es un elemento más del consumo, mercamos aire, pagamos el agua con tarjetas de crédito y pronto serán artículos de lujo. El arte ha sido reducido, en la mayoría de los casos, a indicadores económicos. Dios lleva muchos siglos muerto y el hedor de su cadáver aún sirve para vender milagros en el mercado persa de las supersticiones. El amor apenas sobrevive como murmullo de la procreación. Vivimos en un mundo cercado de la simulación del valor de lo concreto, el símbolo se extravió en alguna esquina y el valor de la existencia cayó en la bolsa de valores. ¿Puede este tiempo ser poetizado? A diario vemos en las pantallas líquidas millones de seres humanos que exponen su cuerpo a la subasta de la imagen. Todos queremos decir algo, pero sintetizamos nuestros sentimientos en pequeños trozos de historias inconclusas, en dramas de desencuentro, en pinceladas de lamentables mofas de existencia. La tensión de lo prosaico parece no darle espacio y tiempo a lo poético, somos humanos hambrientos de poiesis

pero padecemos de bulimia estética, o como lo afirma Basave: “Padecemos una crisis de intimidad. Vivimos extravertidos en lo de fuera, fugándonos de nuestro yo auténtico y aturdiéndonos con el vocerío de los instrumentos de disipación (prensa, radio, televisión, cinematógrafo). Ya no importa pensar, poetizar y saber, sino vivir y ser eficiente” (2002, p.7), y esto se debe a la dislocación de los lenguajes, porque el mundo de lo concreto ha desplazado el mundo de lo simbólico, porque lo simbólico no genera plusvalía, entonces:

La crisis actual de la poesía no es entonces quizá tan solo la de un mero género literario sino que, algo muchísimo peor, es la manifestación máxima de una carencia muy profunda en cuanto a la espontánea capacidad creadora de lenguaje por parte de los hombres. Cada vez que hubo una gran poesía, por alquitarada y elitista que pareciera, siempre estuvo secretamente ligada, aunque fuera por oscuros meandros, con una lengua viva realmente hablada por un pueblo, por una comunidad (Alonso, 2012).

Un mundo donde prima el deseo individual sobre el deseo colectivo, tiende a negar el valor de lo poético. Ese es el gran mal que ha generado el capitalismo del siglo XXI, el de hacernos superiores a lo común para avanzar sin denuedo sobre todo. Por eso el triunfo individual se erige a costa del sacrificio de las mayorías, así lo enseña la escuela, lo predicen los gurús de las empresas y los magos del mercado. Ante la era de obtención desahogada la poesía se invisibiliza, la poesía no es producto de consumo, incluso la prosa se prostituyó para aparecer en los anaqueles de los supermercados. La poesía está invisibilizada pero existe, porque como lo dice Morin (1997): “Ella se pierde tanto en las profundidades humanas, como en las profundidades de la prehistoria, allí donde surge el lenguaje. Se pierde en las profundidades de esa cosa extraña que es el cerebro y el espíritu humano” (p, 41). Y como la poesía habita lo recóndito, hoy le es imposible a los sentidos dar cuenta de ella, porque nuestros sentidos están atrofiados, han sido condenados al des-uso, todo cuanto el hombre arruma en los cuartos de su cotidianidad tiende a limitar el uso de los sentidos, por eso hemos perdido la capacidad de dibujar los olores y de palpar las melodías, ya no altera nada el color de una palabra. ¿Y por qué la dimensión de lo simbólico es despreciada? El hombre se construye en la cultura para construir cultura, es parte de un legado histórico que almacena en su memoria, pero la fugacidad de este tiempo impide valorar el verdadero cúmulo del Tiempo. Fugaces luciérnagas de la época, ahora solo queremos alumbrar un instante y luego acumular oscuridad. La desconexión con la naturaleza es tal que ya no queremos ser los dioses de ella, sino sus depredadores. No sabemos descifrar el misterio de una gota de agua, perdimos la capacidad del asombro y la perplejidad ante el canto de las

aves, todo lo quisimos des-armar para encontrar su pulsión y equivocamos el hallazgo. Somos unos analfabetos de lo humano, ni siquiera en la Edad Media se vivió tal oscurantismo. Si vivimos atrapados en un presente amorfo, en un tiempo caótico, en la dilución de la memoria, en la enajenación de lo humano, no es posible entonces pensar simbólicamente, porque: “El símbolo, en su dinamismo instaurativo en busca del sentido, constituye el modelo mismo de la mediación de lo Eterno en lo temporal” (Durand, citado por Garagalza, 1990, p. 51). Por lo tanto, quedamos presos del laberinto de lo fugaz y todos caminamos creyendo que vamos solos por el mundo, que nada existió antes y nada existirá después de nosotros. Que en este instante todo debe ser consumado. Por eso el arte se encuentra en el sótano de la época, puesto que:

Lo mismo que las demás formas simbólicas, tampoco es el arte mera reproducción de la realidad acabada, dada. Constituye una de las vías que nos conduce a una visión objetiva de las cosas y la vida humana. No es una imitación sino un descubrimiento de la realidad. Claro que no descubrimos la naturaleza a través del arte en el mismo sentido que el científico usa el término “naturaleza” (Cassirer, 1967, pp. 123-124).

Y entonces el dilema queda evidenciado, ¿cómo evitar que la necesaria ciencia desaparezca lo humano, su naturaleza simbólica? Para el hombre primitivo lo esencial era el fuego, para el hombre del medioevo lo esencial era la tierra, para el hombre moderno lo esencial era la ciencia, entonces para el hombre del futuro, para ese que debemos evitar que se extinga, lo esencial debe ser el arte; “y en esos momentos, cuando bien podría ser la última tinta de la especie lo que está en juego, tal vez solo la poesía podría hacernos ver la magnitud del riesgo, la enormidad de lo que puede sacrificarse en una decisión apresurada” (Ospina, 2012).

En ese sentido, hoy el poeta es más necesario que nunca, pues su temblor de existencia es la prueba de que el ser humano aún posee sensibilidad. Cuando camina, cuando calla, cuando su voz se alza para enunciar metáforas nuevas, los demás se enfrentan a la extinción del lenguaje, pero así mismo hacen arqueología de la palabra. El poeta es el testimonio viviente de un pasado erradicado por el mundo material y el sueño de un futuro sensible, de un futuro que le devuelva el equilibrio a la vida. El pasado confundió al poeta con un vidente, hoy el poeta es solo una prueba intangible de que el ser humano existió.

¿Qué es eso llamado poesía?

Tratar de definir la poesía es como atrapar un unicornio en una botella. Ambos elementos son parte del mundo, el unicornio existe porque fue



concebido en la imaginación y la botella fue creada en el mundo de lo concreto, pero juntarlos solo es posible en el mundo del arte. Igual, la poesía es una forma de expresión simbólica del ser humano, pero cuando se escribe, cuando se ordenan fonemas para hacerla visible, se está ante el territorio de la “epifanía de un misterio”, como denomina Gilbert Durand al símbolo.

En ese sentido, no interesa construir un tratado que vuelva a retomar el inacabado debate sobre qué es la poesía, más bien aproximar algunos elementos que den cuenta de la necesaria presencia de la poesía en los procesos de aprendizaje, partiendo de esta reflexión-aceptación de Landa:

El hecho de que existan poemas en el mundo y de que sigue abierta la posibilidad de su continuidad, así como de la realización de nuevas creaciones en el porvenir, habla de una relación entre tales entidades y el mundo. Si resulta inconcebible un mundo sin poemas (independientemente del tipo de cosas que ameriten tal nombre) y se admite que son los propios lenguajes los que contienen, en su dinámica, dentro de las fronteras de comunidades de referencia, la virtualidad del poema, debe concluirse que dicha relación es necesaria, no contingente. Parafraseando a Bécquer, se debe reconocer que mientras haya mundo (esto es, estados de cosas, personas, lenguajes...; todo lo que ha existido, existe y está dado a existir, todo lo que ha sido, es y está permanentemente siendo) habrá poesía (2002, p. 165).

Y mientras haya poesía, el misterio de su enunciación seguirá vigente. Intentar atrapar la poesía en un concepto debe ser una intención de la ciencia puramente objetiva, ya que lo mismo intentó con el amor; por eso no es oficio del artista, más bien, lo que se debe proponer, es dar cuenta de algunas de sus presencias, develar las zonas de su enunciación.

En ese sentido, la poesía no se encuentra instalada en un lugar y un tiempo determinados, la poesía es una pulsión constitutiva de lo humano, presente además en las obras que por extensión construyen eso humano. Perteneciente al mundo de lo simbólico, la poesía escapa a la encarnación de una sola forma, es por eso que llamamos poesía a un soneto, a un conjunto de versos libres, o a una sola línea de palabras; pero también encontramos lo poético en una pintura de Salvador Dalí, en una sinfonía de Mozart o en una canción de Serrat. Y si la poesía o lo poético habitan en el sin-tiempo, es eterna, está en el todo constitutivo del universo, incluso en el ser humano, y seguirá estando después de él, quizás en el ente evolucionado del cual el hombre será su antepasado; por eso:

El oficio del poeta es singular, talla sus palabras en el roce, en el choque inesperado y súbito con los signos primordiales, hurga en el fardo de palabras iniciales, antiguas, inmemoriales; compone y descompone, organiza, crea estructuras, sutiles formas, metros; se esfuerza por decir en un lenguaje no común todo lo común que constituye el aliento vital en la vida de los hombres; su labor es ardua, agotadora, llena de insatisfacciones; y cuando está a punto de abandonar su tarea, cuando le agobia la fatiga y ha sido vano el esfuerzo del día, se halla de improviso con la voz necesaria, la única, la natural, la palabra de traje completo, la que camina con los dos pies y se hace carne (Malatesta, 2007, p. 26).

¿Y para qué busca con tanto ahínco el poeta entre el universo de palabras una que le ofrezca la posibilidad de enunciar eso oculto que lo atormenta? Habrá una razón primordial: para comunicar. El poeta es un intérprete de su tiempo, pero para ello debe imbuirse en el Tiempo simbólico del ser humano, solo así podrá descifrar lo oculto. Quien descubre el placer de una palabra, el vértigo cuyo relámpago atraviesa el ser, la maravilla, el éxtasis del abismo, el goce de lo humano oculto; quiere contarlo, quiere ser un puente comunicativo entre ese mundo vedado a muchos, no porque el poeta sea un ser mágico, sino por la ceguera de las multitudes; por lo tanto, “la experiencia poética es esencialmente comunicable. Más aún, o la poesía puede comunicarse o no es poesía. Una cosa es que la poesía resulta intraducible —o casi intraducible— y otra es que fuese incomunicable” (Basave, 2002, p. 47).

Durante muchos siglos y mediante muchos esfuerzos, se buscó que la poesía fuera desterritorializada. Algunas veces se nos anunció que eso era oficio de los dioses, la diferencia entre lo mortal e inmortal, pero algunos versos humanos se hicieron inmortales y aquella enunciación quedó a la deriva. Luego se nos anunció que la poesía era oficio propio de solo algunos hombres, tocados por la divinidad; hombres elegidos para encarnar la palabra, hombres en cuyo ser el “verbo se hizo carne”, pero aparecieron poetas que trasgredieron ese supuesto orden divino y desde el infierno de su existencia nos regalaron creaciones profundamente humanas. Entonces condenaron la poesía al lugar del demonismo, nos hicieron creer que la poesía estaba maldita, que solo quien transitaba los senderos del averno podría descifrar el misterio de la palabra poética, pero el siglo XX nos enseñó que el infierno estaba en la tierra, que no era necesario morir para contemplar el horror en nuestras ventanas. Luego nos dijeron que la poesía era improductiva, que su oficio era propio de enajenados, que el poeta, como en *La república* de Platón, debería ser expulsado porque nada le aportaba al mundo concreto en el auge del desarrollo civilizatorio. Pero en



medio de esas supuestas verdades, la poesía seguía vigente, quizás más relegada, oculta en los rincones de la existencia, alimentada por la porfía de algunos, extraditada, respirando.

Ahora, cuando nos adentramos en los pasillos de un nuevo siglo, observamos con horror un mundo que pareciera estar despoetizado, pero en cuyos vórtices bulle la poesía, clama con la necesidad de volver a ser escuchada y en medio de la carrera tecnológica de un desarrollo que avanza apresuradamente hacia el abismo vuelve la pregunta y se atreven las respuestas:

Qué es poesía sino ese ámbito en el cual las palabras buscan ser a la vez música y sentido, emoción y conjuro, memoria y pensamiento, revelación y profecía. Cuando oímos palabras que de una manera misteriosa nos conmueve y nos libera, nos iluminan y nos reconfortan, nos atan a la vida y nos prometen futuro, cuando sentimos [en] el vuelo de las palabras la emoción de la poesía, comprendemos que este viejo instrumento brotado de los dolores y las aventuras de millones de seres humanos, no se conformó con ser un recurso para la comunicación y una ayuda para la supervivencia, sino que alzó vuelo en busca de un sentido alto para la existencia, y ha rozado el misterio (Ospina, 2012, p. 62).

Entonces, la poesía como el hombre invisible, habita la multitud, así la multitud ignore su presencia.

La poesía, el temblor que olvidó la escuela

La escuela cada vez se parece más a la fábrica. Con el advenimiento del capitalismo de servicios, la fábrica fue entrando en obsolescencia y su mecanismo se mudó del todo a la escuela. Por eso la práctica pedagógica está llena de tiempos y movimientos, de controles, de evaluaciones de calidad, de mediciones de eficiencia, de exámenes que solo miden el reflejo pasajero, no el saber; de indicadores de gestión (logros), de productos que salen al final de las bandas alimentadoras de un sistema que necesita seres listos para consumir. Allí, en esa fábrica, el lenguaje perdió su dimensión simbólica para convertirse en el vehículo que transporta los enunciados de la eficacia y la eficiencia, y las clases de lengua apenas intentan descomponer el lenguaje y recomponerlo, como si tratase de una sala de disección, cerrando las suturas de la imaginación, la transformación y la creación a que todo lenguaje alude.

En la investigación sobre canon literario formativo llevado a cabo entre 2008 y 2011 (Gamboa et al., 2011) en los departamentos de Cundinamarca y Tolima, se encontró que la presencia de lecturas poéticas que los docentes llevan al aula en la educación básica primaria y secundaria, es mínima. En las instituciones educativas de Cundinamarca la presencia es de un 13%, mientras que en el caso del municipio de Girardot, apenas es del 4%; pero aún más sorprendente son los datos de Ibagué, donde no se hallaron vestigios de la poesía en los cánones literarios formativos (0%), aclarando que muchas de las lecturas consideradas como poéticas por los docentes y estudiantes, solo eran trabalenguas, rondas y cuentos rimados. ¿A qué se debe este fenómeno? En primer lugar, los lectores de poesía son escasos, incluso entre los docentes, quizás porque abordar el discurso poético requiere salirse de la cotidianidad de la clase para hacer malabares en las cuerdas del mundo polisémico, enfrentarse al misterio de las palabras y abandonar por un instante el diccionario de las denotaciones. Además, la poesía no circula en las escasas librerías que le apuestan a la difusión de la literatura, a la escuela llegan pequeños fragmentos petrificados en los libros de texto escolar, y casi siempre son usados para detectar en ellos las figuras literarias, medir los versos e identificar la rima. La poesía en el aula se asemeja a un tomo de la *Odisea* usado como pisapapel. Y si el docente del área de Lengua Castellana “no entiende la poesía”, no podrá crear escenarios pedagógicos para que sus estudiantes se enfrenten al goce de la palabra misteriosa.

¿Por qué la poesía? ¿Por qué la poesía en la escuela? Por testarudez humana, en primer lugar, y porque ella puede permitir retornar por los caminos de la sensibilización.

Una ruta metodológica

¿Cómo empezar un proceso de acercamiento de la poesía a los procesos de enseñanza de la Lengua Castellana en las instituciones educativas? Esa pregunta llevó al equipo investigador a proponer una ruta, que a continuación se esboza, y que debido a que sirvió como soporte metodológico, posee resultados favorables. Observemos el siguiente esquema:

Figura 1. Proceso metodológico proyecto *El tiempo es de la metáfora*.

Fuente: El autor

Una de las principales contradicciones de los modelos educativos consiste en diseñar políticas de carácter globalizantes, desconociendo en ellas las particularidades sociales y culturales de los contextos donde transcurre la acción pedagógica. Una escuela puede ser entendida desde una lógica universal, con una función y un derrotero, pero las particularidades de una comunidad hacen que aquella interactúe de maneras distintas; por tal razón, escudriñar las características del contexto permite diseñar estrategias más acordes a él, rompiendo con la dinámica centralizada de unos lineamientos pensados desde los centros de poder, los cuales pocas veces ofrecen salidas a las problemáticas sociales de las periferias, por eso:

Si la escuela transmite unos determinados saberes, no es por casualidad; estos saberes, tal y como se hallan objetivados, son el resultado de unas relaciones estructurales determinadas. Preocupados sobre todo por poner de manifiesto las posibilidades de cambio y transformación de la realidad que los sujetos sociales tienen en las manos, (...) se trata siempre de posibilidades limitadas y condicionadas por unas estructuras sociales que van más allá de los muros de la escuela (Enguita, 1986, p. 169).

En el caso particular de los procesos de la enseñanza de la Lengua Castellana, y sobre todo cuando se asume el discurso literario como actor principal en el aprendizaje, el conocimiento del contexto adquiere un papel importante. Pocas veces nos interrogamos sobre si las edades de los

estudiantes y sus procesos de madurez cognitiva les permiten acceder a las lecturas escolares desde un enfoque interpretativo, y no lo preguntamos porque aceptamos *a priori* que los textos escolares están diseñados pensando en ello; pero aún más preocupante es aceptar que aquellos contenidos responden a las necesidades de aprendizaje contextualizado. El Ministerio de Educación Nacional (MEN) lo deja claro en los lineamientos del área de Lengua Castellana:

Tradicionalmente, y sobre todo en los lugares donde hay dificultades de acceso al texto literario (pobreza de las bibliotecas, ausencia de librerías), es el manual o libro de texto lo que constituye el referente orientador del área. Con algunas excepciones estos libros están diseñados a partir de la periodización lineal de la historia de la literatura, fijando características de los movimientos, ubicando contextos histórico-sociales, poniendo en lista a autores y obras, desde donde se hacen cuestionarios que los estudiantes tienen que llenar. De cierto modo, se trata aquí de un énfasis en la historiografía y en simulaciones de una sociología de la literatura, con una particularidad, que resulta absurda: las obras literarias no son objeto de lectura exhaustiva pues, si acaso, se leen fragmentos o resúmenes (1998, p.52).

Sin mucho esfuerzo, podemos decir que ese contexto adverso al proceso formativo es el que prima en la realidad educativa colombiana, por lo tanto la función del docente del área se hace mucho más vital. Explorar e inventariar las necesidades sociales, las características culturales y las particularidades del contexto escolar es una condición indispensable para poder establecer parámetros formativos, definir contenidos y diseñar estrategias. Asumir generalidades implica un acto pedagógico alejado del aprendizaje para la vida y repite las fórmulas pedagógicas cuyo índice de fracaso se observa en la realidad y se reafirma en los indicadores educativos estatales como los índices de lectura, la apropiación de significados y la capacidad de escritura. Aquí el MEN (1998) también asume una posición:

El estudio riguroso de la literatura en el contexto escolar depende totalmente de la competencia literaria y crítica del profesor. Por competencia literaria podemos entender el conocimiento directo de un número significativo de obras; es decir, un saber literario surgido de la experiencia de lectura de las obras mismas. En principio, esto quiere decir que si el profesor ha leído un repertorio básico de textos puede considerarse que tiene una competencia básica desde la cual proponer textos a sus estudiantes para su discusión (p. 53).

Sin embargo, el Estado no se puede desocupar de su misión educativa, ya que la política central se convierte en fortaleza o amenaza para todo el sistema. Entre mayores inversiones en bibliotecas públicas, salas de lectura

y ediciones de obras literarias geste el Ministerio, mayores serán las herramientas que el docente del área tendrá a su disposición para emprender proyectos de formación literaria en las aulas. No se le puede dejar al mercado la función del Estado, porque al mercado no le interesa la formación estética, sino la ganancia. El arte no genera plusvalía, genera conciencia crítica, humanización y posibilidades sociales.

Ahora bien, para el caso de la apropiación de la poesía como discurso literario potenciador de la sensibilización humana, nos enfrentamos por lo menos a tres grandes dificultades:

1. Escasa formación literaria-poética del docente de Lengua Castellana.
2. Ausencia de textos poéticos en las escasas bibliotecas públicas escolares.
3. Desconocimiento de propuestas pedagógicas para abordar el discurso poético más allá del activismo.

Por lo tanto, el primer elemento a trabajar en busca de la consolidación del discurso literario en las instituciones educativas parte por recuperar los escenarios de formación con los estudiantes en los pregrados afines a la enseñanza de Lengua Castellana, que son quienes ejercen o ejercerán como docentes en la educación básica primaria y secundaria. En ese espacio formativo el estudiante-profesor debe apropiarse de una mirada estética que le permita identificar el discurso poético de otros discursos, ya que usualmente encontramos en el aula que los docentes confunden la poesía con textos rimados, coplas, rondas infantiles y adivinanzas, sobre todo en los cursos de básica primaria, lo que lleva a que los niños elaboren una conceptualización errónea acerca de la poesía. Entonces, después de realizar una búsqueda amplia de textos considerados poéticos, se debe proceder a realizar una valoración estética. Para el caso del proyecto *El tiempo es de la metáfora*, cada grupo elaboró una búsqueda de cien textos y luego se procedió a realizar su valoración con el fin de obtener una antología no mayor a veinte poemas por grado.

Ahora bien, la valoración artística de una obra, en este caso un poema, no es tan fácil de realizar, porque requiere que el lector decodifique el mundo literario contenido en ella; la pericia, por decirlo en un lenguaje coloquial, del lector, aumenta las posibilidades de encontrar el valor estético, porque:

Cuando decimos que una obra es obra de arte literaria es, sin duda, porque como lectores le atribuimos cierto valor artístico. Entonces es cuando nos reconocemos como persecutores de estrategias que nos ayuden a confirmar nuestras intuiciones de ese valor. Pero ¿cómo identificamos lo “valioso”? Ingarden responde a esto diferenciando el fundamento de un valor artístico en el estrato de las unidades de sentido de la obra. Es decir, no siempre lo que pensamos que es un valor en la obra está anclado al texto, muchas veces hacemos atribuciones que vienen de nuestra experiencia y nuestra dimensión de lo real se la imponemos al mundo de la obra como si las palabras allí presentes solo tuvieran nuestra carga y no un mundo apuntado, intermitente pero enraizado en el trasfondo de lo representado (Vergara, 2002, pp. 75-76).

Cobra entonces mayor trascendencia la formación del docente del área de literatura, porque se establece una relación directa entre capacidad lectora y experticia estética. Si el poema se construye en un mundo distinto al coloquial, si sus imágenes remiten a otras posibilidades del lenguaje como la dimensión simbólica, la capacidad connotativa del lenguaje y la polisemia de las palabras, el lector debe establecerse como intérprete, no como un consumidor de fonemas. Proveniente de una tradición que ha desechado la poesía, desde el mercado y desde la escuela, el docente debe recuperar la capacidad de sensibilidad poética y los elementos formales del poema, solo así podrá decodificar el discurso representado en el artefacto artístico; porque esencialmente: “El afán del juego, el instinto de imitación, el anhelo de autoexpresión, el deseo de comunicar, el impulso mítico o religioso, son algunas de las muchas fuentes sugeridas del impulso humano de crear y disfrutar el arte (Rosenblatt, 2002, p. 59).

Como los casos que se enuncian aquí tratan de recuperar un discurso olvidado o poco abordado en la escuela, hay que entender que lo evidente es que nos encontramos en un mundo de no-expertos, de docentes con escasa formación literaria, y este tipo de lector se acerca (usa) al poema:

[...] como un estímulo externo para evocar, dentro de sí, ciertos sentimientos y otros estados psíquicos que considere de valor, y permite que la obra literaria entre en vista solamente en el grado que sea indispensable para el cumplimiento de este servicio. Se entrega a sus experiencias, se deleita en ellas; y cuanto más profundos, más ricos y

fuertes sean sus estados mentales (sobre todo los sentimientos desprendidos que son a la vez fantaseados), mientras más le permitan olvidar todo (inclusive la obra de arte y su valor inherente), más alto valor se inclina en otorgar a esta obra de arte (Ingarden, 1988, p. 44).

En este sentido, nos encontramos, pues, ante un problema de supuesta objetividad del juicio estético. ¿Cómo determinar entonces el valor estético de un poema? ¿Existe un método o un procedimiento que ayude al docente a realizar una valoración y a justificar su decisión? Afortunadamente no existe una fórmula, la experiencia subjetiva sigue siendo vital en el discernimiento de la obra de arte, así muchas tendencias objetivistas hayan intentado diseccionar la obra literaria; al final se obtuvieron las partes pero ellas no daban cuenta de la *poesis* en sí. El problema es que dicha disección sí afectó los procesos de la enseñabilidad de la literatura, porque por ejemplo, la separación entre fondo y forma, convirtió la literatura en espacio propicio para las taxonomías, perdiendo con ello la potencia subjetiva de un discurso que fundamenta su riqueza en las tensiones propias de la condición humana. Aunque la forma contribuye al todo estético de la obra y ubicarla, identificarla y dar cuenta de ella aporta a la interpretación, no es la forma lo que hace un texto estético. El debate continúa abierto, desde los esencialistas, desde las corrientes que asumen que el concepto de estética es fundamento filosófico y desde aquellos que asumen una relación entre autor, obra y lector, entre otras muchas visiones. En particular, en los entramados formativos de la educación básica, esta discusión no tiene un lugar teórico propicio, más bien se trata de engendrar la posibilidad del disfrute ante la obra literaria, de la sensibilidad y de la intuición ante la misma, si esto se alcanza el sujeto podrá recorrer un camino en torno a la idea estética, habrá asistido a un encuentro con el arte que le abrirá un panorama distinto como humano en el mundo. Es necesario aclarar que la educación básica no está pensada para formar artistas, sino para acercar a los sujetos de la acción pedagógica a las posibilidades de disfrute experiencial que genera el arte.

De esta manera, el docente del área de Lengua Castellana al trasegar por las múltiples posibilidades de la poesía, al ser él mismo protagonista de esa búsqueda, podrá jugarse un juicio, realizar una valoración y abrir el panorama de las polisemias que allí se generan. Al enfrentarse a las resonancias de la estética como una relación existencial, el docente

comprenderá que más allá de los métodos, los cuales son válidos en ciertos niveles del aprendizaje, lo fundante en el arte es esa iniciación que todo ser humano tiene frente a sí mismo, al legado cultural de la humanidad, a la reinención de lo efímero eternizado, a las posibilidades de enfrentamiento al misterio del lenguaje que se bifurca por los túneles de la existencia. Moverse a sí mismo proporcionará un efecto dominó estético, logrando mover a los otros. Si el docente le apuesta a una concepción de estética construida desde su propia experiencia estética, podrá asumir el reto de ayudar a escoger las lecturas poéticas que llevará al aula, debido a que:

Una respuesta intensa de la obra tendrá sus raíces en capacidades y experiencias ya presentes en la personalidad de la mente del lector. Es importante recordar este principio cuando se seleccionan materiales literarios que se recomendarán a los estudiantes. No basta con pensar en lo que *deberían* leer. Las elecciones tienen que reflejar un sentido de los posibles vínculos entre esos materiales y la experiencia previa del estudiante, así como su nivel actual de madurez emocional (Rosenblatt, 2002, p. 69).

¿Desde dónde asumir entonces está labor? La poesía comunica, mixtura mundos, reconstruye lenguajes, actúa como catarsis individual y colectiva, interpela a su tiempo, se juega en el borde del precipicio donde habita el misterio abrazado a la claridad, acaricia y golpea, ofrece una salida y encierra. En ese mundo representado el ser es ser en sí mismo y ser enunciado, figura y reflejo, por eso poesía y pedagogía se encuentran y recrean la estética. Al final, como lo afirma Mankori (2008):

[...] habrá de entenderse a la *Estética* como el estudio de la condición de *estesis*. Entiendo por *estesis* a la *sensibilidad o condición de abertura, permeabilidad o porosidad del sujeto al contexto en que está inmerso*. Por lo tanto, si lo enfocamos a la escala humana, ya no plantearemos como problema fundamental del campo de estudio de la estética a la “experiencia estética” (que literalmente significaría la bella experiencia o la redundancia de experiencia experiencial, o bien a la experiencia que resulta del estudio del arte y lo bello), sino a la condición de *estesis* como *abertura del sujeto en tanto expuesto a la vida*. En suma, lo que nos interesa explorar... no son ya esos momentos privilegiados que se han dado en denominar “contemplación estética”, sino a esa condición del ser

vivo que consiste en estar abierto al mundo. No hay estesis sin vida, ni vida sin estesis. Se trata, pues, de la condición fundamental de todo ser viviente (p. 67).

Y en estas afirmaciones finales, la pedagogía y la poesía no solo se encuentran, sino que se tornan esencia, porque ambas están amenazadas por un tiempo cuyo valor está centrado en el afuera de lo humano, en la materia como todo, en el abandono del ser por el hacer. Recuperar la interpretación de la vida es apostarle a darle sentido a la *estesis*, capturar la pulsión del tiempo, abrir los sentidos, como lo propusiera Baudelaire en *Correspondencias*:

La Nature est un temple; où de vivants piliers
laissent parfois sortir, de confuses paroles.
L'homme y passe à travers des forêts de symboles
qui l'observent avec des regards familiers.

Es la naturaleza un templo; sus pilares
dejan salir, a veces, palabras misteriosas.
Allí el hombre atraviesa florestas temblorosas
De símbolos que inquietan con ojos familiares (1995, pp. 26-27).

Creado este espacio de interpelación del mundo, el docente podrá reedificar el aula, no como el lugar avasallante de indicadores, tareas, ejercicio, controles, evaluaciones, sino como un espacio donde el ritual de la vida recrea el mito de la palabra, y el poema, que se mueve en el vértigo de un tiempo abrupto, vuelve a retornar triunfante. No se trata de plantear el arte poético como la forma de enunciación de una secta de iluminados o tocados por cierta divinidad, esa idea ha provocado la huida de la poesía a los recintos del esnobismo, se trata más bien de resaltar que siendo humano se es una especie que tiene la posibilidad del arte, que este se potencie o no, depende más bien de algunos factores externos (materiales) e internos (psicológicos), que llevan al sujeto a ser capaz de producir representaciones del mundo en múltiples lenguajes; entonces podemos afirmar que “la sensibilidad estética es una característica general de la especie, el genio creador es una cuestión estrictamente individual” (Marty, 2000, p. 96). Muchos textos son producidos por fuera de la cultura de élite, más en el género poético que ha sobrevivido gracias a esfuerzos colectivos de periferia, por ende, la búsqueda del docente en este campo debe ser un poco más detallada, como si fuese un buscador de reliquias.

Ahora bien, sentadas las bases de la discusión estética, el docente debe proceder a determinar si aquellos poemas que considera estéticamente sólidos, pueden configurar una relación contextual significativa con el entorno en el que se ejercerá la praxis pedagógica. Es común encontrarnos frente a la discusión de que la literatura como discurso universal sostiene su representación en cualquier espacio-tiempo, acercándonos entonces a la denominación de “clásico literario”; pero por otro lado, los pueblos construyen significaciones y representaciones culturales cuya validez radica en expresar lo singular del mundo de la vida, del hábitat primigenio; para el caso planteado de selección de un canon literario formativo poético, ninguno de los extremos es deseable. Primero porque el canon poético es inmenso y nuestro conocimiento de él es mínimo, y segundo porque centrarnos en las expresiones poéticas de nuestras culturas locales es recuperar la tradición pero negarnos a la mixtura cultural que nos construyó.

En ese sentido, el docente debe bucear en distintos lugares y en diferentes épocas para ofrecer un abanico extenso de posibilidades, pero siempre pensando en que, puesta en contexto, dicha antología debe ofrecer caminos interpretativos desde la experiencia de los sujetos escolares, sus vivencias, sus referentes culturales, su capacidad de lenguaje, su emotividad y el mundo que construye su vitalidad; al respecto Rosenblatt (2002) afirma:

Esta necesidad de seleccionar de la literatura en su conjunto aquellas obras a las que se mostrarán más receptivos determinados alumnos, implica un conocimiento, no solo de la literatura, sino de los estudiantes. Si el lenguaje, el contexto, el tema, la situación central, son demasiados ajenos, hasta una gran obra fracasará. Todas las puertas para ella están cerradas. Deben proporcionarse libros que tengan algún vínculo con las preocupaciones, ansiedad y ambiciones presentes o pasadas del joven lector. Por eso una dieta literaria estándar, prescrita para todos, niega la realidad de la situación escolar (pp. 97-98).

Es por tal razón que el oficio del docente es la de un decantador de palabras. No se puede limitar a la pírrica concepción literaria del libro de texto, pero tampoco ahogarse en las infinitas posibilidades de la poesía. Equilibrio. Conocimiento del mundo literario. Pasión pedagógica. Reconocimiento del otro que acompaña en su proceso formativo. Estas pueden ser algunas

pautas que guíen la selección del canon literario formativo poético en esta fase de valoración. La relación de contexto y pertinencia es tan importante que puede ser evidenciada con un ejemplo, tomando como punto de partida el siguiente texto:

Tarde de otoño:
 “¿No es hora ya?”, pregunta ella,
 “¿De encender el fanal?” (Etsujin, 2013).

La pregunta inicial sobre el contenido estético de este haikú sería poco discutible, vendría, pues, la duda sobre a qué grado podríamos dirigirlo y qué relaciones de lenguaje y contexto podríamos elaborar. De entrada podemos establecer que la misma estructura sintética del haikú requiere un nivel de interpretación alto, no tanto por su estructura, sino por el mundo cultural al cual hace referencia, hay que tener en cuenta que el haikú:

[...] suele tratar de la naturaleza, de la realidad, de lo percibido por los sentidos. El haikú clásico es una apreciación directa de un acontecimiento, a menudo trivial, que llama la atención del poeta, el cual lo espiritualiza y lo eleva por encima de su pequeña trascendencia. La fuente de inspiración para el poeta puede ser un monte, un arroyo, la vegetación o el clima. En todos los casos, el haikú está impregnado de un fuerte sentimiento de estación: primavera, verano, otoño, invierno y Año Nuevo, concepto este muy tradicional y con connotaciones propias de la tradición nipona (Corrales, 2013, párr. 2).

Quizás no son los temas a los cuales refiere el poema lo que impidan su traslación de sentido, sino el enfoque. La concepción de espiritualidad de la cultura japonesa dista mucho de la que se construye en los contextos hibridizados de un entorno como el colombiano, y aunque la fuente de inspiración sea el mundo natural, las relaciones con las estaciones del año son poco comprensibles para un habitante del trópico. No quiere decir esto que el haikú esté vedado en nuestro contexto, sino que en un ejercicio de selección de un canon literario formativo, estos aspectos anunciados deberán ser parte de la valoración. Posiblemente, si el proceso de apropiación del discurso poético ha sido continuo, los estudiantes de educación básica secundaria poseerán los elementos suficientes para deconstruir los significados y trasladar el sentido.

¿Es esto poesía?

Para dar un poco más de claridad sobre el proceso de la selección de un canon literario formativo poético, procederé a trabajar con un texto, para ese caso se ha escogido el poema *Los descalzos*, de Nelson Romero Guzmán (2001), que se transcribe a continuación:

A mis pies les duele la tierra.
Los descalzos se hieren,
pero doblan fácil la hierba
que les cae del cielo.

Los descalzos tienen comezones
de piedra, y ansían
caminar tranquilos sobre las aguas,
imitar el milagro calzado con piel de océano.

Rompen la noche al andar.
La piedra les sube a los labios
y no avanzan, dicen, maldicen la tierra
que los sangra.

Ellos quisieron levitar
sobre la tierra que los quema (p. 396).

Las preguntas iniciáticas: ¿estamos frente a un discurso poético?, ¿es esto poesía? Para alguien con una tradición lectora en este género la respuesta sería un sí tajante, pero ¿cómo un lector promedio puede sustentar ese sí? En primera instancia, ante una segunda lectura, se descubre que los enunciados allí plasmados no pertenecen al mundo de la comunicación cotidiana, el común de la gente no dice “a mis pies les duele la tierra”, quizás sea común escuchar expresiones como “me duelen los pies” o “pisar la tierra afecta mis pies”. Es decir, que estamos frente a un extrañamiento del lenguaje, un orden distinto que configura una enunciación distinta, entonces habría de preguntarse qué significa la expresión “a mis pies les duele la tierra”, porque lo que se dice allí no pertenece a la dimensión denotativa del lenguaje, sino a las posibilidades polisémicas, por lo cual el texto mismo ofrece una pista de que nos encontramos frente al lenguaje propio del arte y en ese lenguaje “pies” no es solo extremidades inferiores y “tierra” no es solo un planeta del sistema solar. Continuamos la lectura y encontramos la siguiente expresión: “Pero doblan fácil la hierba /Que les cae del cielo”. Hasta aquí el texto nos indica que una voz habla de unos sujetos, esos sujetos son “los descalzos”, pero los mismos son una especie de seres extraños que se mueven entre el mundo real y otro mundo re-creado donde la hierba cae del cielo, desean caminar tranquilos sobre las



aguas y rompen la noche al andar. Ahora ya hemos penetrado en un mundo misterioso, mágico, y aunque conocemos el significado de cada una de las palabras que construyen el texto, el escritor que las unió logró dotarlas de un nuevo sentido. Indudablemente nos encontramos ya instalados en el mundo del asombro creado por el juego de las palabras y, como dice Maillard, “Nadie sabe a ciencia cierta cómo nació la afición por esta clase de juegos. Algunos piensan que fue debido a la admiración que experimentaban los griegos ante la realidad y al hechizo que para ellos suponía el acto de nombrar” (1992, p. 17). Y entre esos juegos del lenguaje aparece la metáfora, fundamento de la estética poética, porque la:

[...] metáfora es capaz de significar algo que ninguna combinación literal de palabras en existencia, en un momento dado, puede significar. La metáfora da significado nuevo, tiene valor cognitivo al expresar algo que, mediante el lenguaje en uso, no se podría expresar. Al mismo tiempo ella aumenta los recursos de nuestra lengua (Betancur, 2006, p. 47).

Por lo tanto, en ese escenario del lenguaje se encuentra el poeta cuando afirma que los descalzos “rompen la noche al andar”, porque nos abre la posibilidad de otra significación de las palabras que construyen dicha frase. ¿A qué alude? ¿Qué evoca? En el mundo literario, en el cual ya tenemos la certeza de estar buceando, la noche es símbolo de misterio, de miedo. La noche emerge en la poesía con una carga semántica que asocia lo negro, el silencio, la quietud, el peligro y, en la dualidad oscuridad/claridad, se mueve el espíritu del hombre místico. Entonces los descalzos del poema, como almas errabundas trasgreden la noche mientras sueñan “caminar tranquilos sobre las aguas”. Los descalzos son seres atormentados, sometidos por un extraño rito a ir y venir, pero al mismo tiempo a no avanzar, es como si estuviesen atrapados en un tiempo circular. Estas son las posibilidades que nos ofrece el lenguaje literario y que posee las siguientes características:

1. El lenguaje literario posee una doble significación; una significación de primer orden, explícita, y una de segundo orden, implícita. 2. El discurso literario dice más de lo que plantea, al suspender la significación de primer orden libera la de segundo orden. 3. El lector es protagonista básico, pues es quien busca y realiza la segunda significación, al encontrarse con el absurdo lógico. Estos tres aspectos son, por tanto, constantes del enunciado metafórico (Betancur, 2006, p. 44).

Ahora que, como lectores e intérpretes, somos conscientes de que nos encontramos ante un poema en el sentido estético que esto significa, abordamos el texto en su totalidad; para ello es necesario dar cuenta de las isotopías, entendidas estas como la agrupación de campos semánticos que permiten develar otros sentidos en el poema. Isotopía es iso (igual) y topía



(lugar), es decir, un lugar de enunciación reiterado mediante distintos fonemas que refuerzan el significado que se quiere construir. De alguna manera, “la isotopía constituye una clave de lectura que torna homogénea la superficie del texto porque permite suprimir las ambigüedades, no dejando subsistir sino un número restringido de lecturas posibles” (Betancur, 2005, p. 111), esto siguiendo los postulados de Greimas; lo cual no niega las posibilidades de múltiple significación, sino que las unifica.

Siguiendo con el ejemplo del poema *Los descalzos*, se pueden agrupar algunas palabras que conducen a un mismo lugar de enunciación y que evidencia la construcción isotópica del poema. A partir de ellas se elabora el siguiente esquema:

Figura 2. Líneas semánticas del poema *Los descalzos*.



Fuente: El autor.

Estas tres líneas semánticas dan cuenta de los elementos de sentido centrales en el poema. La primera ubica al sujeto en una dinámica de desplazamiento, pero no solo físico, sino espiritual. El calzado es ropaje material, su ausencia es liberación pero también obstáculo, caminar con los pies descalzos remite a una especie de sacrificio en busca de purificación. La segunda línea ubica el poema en distintos lugares, curiosamente enumera tres elementos esenciales (agua, tierra, aire); el cuarto (fuego), aparece en la línea semántica siguiente. La tercera línea enuncia, a través del verbo, la acción que sobre el sujeto recae, es decir, el castigo al que está

sometido. De esta manera, las isotopías presentes se pueden concretar en tres significaciones: La errancia / El sufrimiento / La promesa. Estos se podría discursar de la siguiente manera: el sujeto es arrojado al mundo, descalzo, abandonado a su suerte; emprende un periplo por la existencia, busca en la tierra, en los mares, en el aire, pero a donde va solo encuentra sufrimiento, por eso en sus pies lleva marca de heridas, sangrados y quemaduras. Su deseo es levitar, es decir, desplazarse pero sin padecer el sufrimiento de existir.

Alcanzado este nivel de interpretación, el docente podrá entonces pensar de qué manera se puede conectar el poema con las prácticas del lenguaje propias del aula. Por los temas, es de suponerse que el texto *Los descalzos* deberá incluirse en una antología poética para grados superiores, es decir, para jóvenes entre 13 y 16 años, igual esto depende del nivel de lectura poética desarrollada en el contexto particular. El lenguaje del poema es accesible, pero su interpretación requiere unas bases, como haber abordado o abordar, las teorías de los cuatro elementos de la cultura griega, por ejemplo. De igual modo, la relación con el contexto es importante, se puede asociar el poema y el tema de la errancia con el desplazamiento, el tema del sufrimiento con las secuelas de la violencia y la promesa con la esperanza social. En tal sentido, la valoración final del poema permite incluirlo como un texto propicio para la construcción de un canon literario formativo de educación básica secundaria.



LA POESÍA RETORNA A LA ESCUELA

Carlos Arturo Gamboa
José Albeiro Escobar
Alba Milena Arias
Angie Zulay García
Erika Tatiana Barragán
Sandra Liliana Rojas

Introducción

El presente capítulo da cuenta de una reflexión académica en torno a los resultados obtenidos en el proyecto *El tiempo es de la metáfora*, el cual tuvo como objetivos la selección de un canon literario formativo del género poético y el diseño de estrategias pedagógicas para la enseñabilidad de él. Estas propuestas, con sus respectivas antologías poéticas, fueron llevadas a diferentes instituciones educativas en los grados de educación básica primaria y secundaria (grados 1 a 9). Los estudiantes de Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Lengua Castellana, adscritos a la Universidad del Tolima (Modalidad a Distancia), fueron quienes realizaron el proceso de práctica docente y los resultados sirvieron como insumos para sus respectivos trabajos de grado, respondiendo con ello al proceso planteado en el enfoque curricular por núcleos problémicos y la estrategia de la investigación formativa. A continuación se relacionan los actores del proceso:



Cuadro 1. Relación de instituciones, grados y coinvestigadores.

<i>Institución Educativa</i>	<i>Grados de intervención</i>	<i>Coinvestigadores</i>
Centro Educativo Germán Pardo, Sede La Paz	Primero	María Esterlinda Domínguez Soacha Leidy Carolinn González Moreno Diana Viviana Homez Guerra
Institución Educativa Liceo Nacional de Ibagué	Segundo	Erika Tatiana Barragán Sierra Edwin Augusto Cruz Romero Angie Zulay García Polanía
Institución Educativa Liceo Nacional de Ibagué	Tercero	Wendy Angélica Polanco González Myriam Estefanía Polanco González
Institución Educativa San Simón, Ibagué — Sede Restrepo—	Cuarto	Alba Milena Arias Silva Andrea Mileidy Cortés Parra Sandra Liliana Rojas Calderón
Institución Educativa Liceo Nacional de Ibagué	Quinto	Yanneth Lorena Anaya Cuervo
Institución Educativa Juan Lozano y Lozano	Sexto	Luis Fernando Abello Olga Lucía Acosta Luz Stella Barreto Maribel Rivera
Institución Educativa Técnica Empresarial Tulio Varón, de Purificación —Tolima— e Institución Educativa Técnica Félix Tiberio, de El Espinal	Séptimo	Cristian Danilo Guamizo Portela Carmen Johana Rodelo Moreno Norma Constanza Rojas Céspedes Maritza Fernanda Vargas Portela
Colegio Champagnat, Ibagué	Octavo	Yenny María García Bustos Shirley Gómez Herrera Yolanda Jiménez Escamilla Sandra Milena Parra
Institución Educativa Leonidas Rubio Villcaas, de Ibagué	Noveno	Lina Janery Toro Cuervo Cristhian Leonar Morales Martínez

Fuente: Los autores

Terminados estos procesos, el equipo investigador procedió a realizar los análisis respectivos, con el fin de poder tener una evaluación de impacto de estas propuestas. La importancia de la práctica pedagógica aquí planteada consiste en que no solo se está en el campo de la teoría pedagógica, sino que la praxis misma dejó una experiencia cuya valoración es objetivo del aprendizaje continuo del entorno escolar y cuenta con la fortaleza de haber sido verificada en un contexto cotidiano.

Antecedentes

Desde 2008, cuando inició el proyecto de investigación “Caracterización y perspectivas pedagógicas del canon literario en el área de Humanidades - Lengua Castellana en los grados de la educación básica de colegios de los departamentos de Cundinamarca y Tolima”, que tenía como objetivo

principal la caracterización del canon literario formativo en los grados de primero a noveno, que se implementaba en las instituciones educativas, específicamente en el área de Lengua Castellana, se empezaron a gestar diferentes escenarios de profundización en el tema, debido a que:

Durante muchas décadas el currículo escolar ha posicionado unas obras, unos autores y unos géneros que fueron y hacen parte de la formación de docentes y estudiantes. Estos corpus muchas veces no están claramente definidos en los lineamientos pedagógicos o en proyectos de aula, sino que surgen a través del currículo oculto del docente o están dados a partir de las recopilaciones que desde la historiografía literaria realizan los textos escolares. Esta arbitrariedad no ha permitido construir un proyecto literario fundado en las expectativas estéticas de la obra y de su relación con las realidades sociales y culturales de sus receptores, sino que por lo general, salvo algunos proyectos puntuales, la literatura se ha convertido en un mecanismo de desarrollo puramente lingüístico, en donde predominan los esquemas estructurales de la obra, que más que sensibilizar al receptor provoca apatía hacia los múltiples discursos y sentidos que subyacen en el mundo de la literatura (Gamboa, Molano, Varón, Quintero, Méndez y Amaya, 2008, p. 3).

Por lo tanto, el proceso de investigación se desarrolló en varias fases, primero con una etapa de observación, en la cual mediante la técnica de grupo focal se realizaron entrevistas sobre una serie de preguntas básicas de literatura aplicadas a docentes, directivos, padres de familia y educandos; luego se construyó una relación de textos utilizados en las prácticas pedagógicas de los docentes, lo cual llevó a la construcción de catálogos de los textos literarios vigentes en las aulas y, posteriormente, mediante un análisis de la información recolectada se redactaron distintas ponencias, que evidenciaron las principales problemáticas presentes en las instituciones educativas en torno a dos categorías centrales: la presencia de un canon petrificado, y la poca innovación en cuanto estrategias pedagógicas aplicadas para abordar la enseñanza de la literatura en los diferentes ámbitos escolares.

En esa misma línea, y para el caso específico de la ciudad de Ibagué, se encontró que el problema que persiste en las instituciones educativas referentes al canon literario formativo, es la ausencia en los planes

curriculares, los proyectos de aula y las prácticas pedagógicas, de géneros literarios como el teatro, el minicuento y el poético. Y es precisamente de esta carencia detectada que surge la idea y el problema central del proyecto *El tiempo es de la metáfora*, puesto que en las instituciones educativas no se involucra la poesía, y por ende la idea y necesidad de incluirla dentro del canon literario formativo para la educación básica primaria y secundaria. En respuesta a este planteamiento se diseñó el proyecto de inclusión del género poético en el canon formativo, que tuvo por finalidad acercar a los estudiantes a la poesía y de esa manera propiciar la selección de un canon literario formativo, con una serie de estrategias metodológicas de aplicación que permitieron llevar la poesía al aula de clase de manera adecuada.

En ese sentido, el proyecto empezó por realizar un rastreo del género poético con el fin de obtener nuevas producciones que pudieran renovar las lecturas presentes dentro del aula; a partir de este trabajo se compilaron antologías de veinte poemas para cada curso de la primaria y la básica secundaria, teniendo en cuenta tres aspectos: valoración estética, pertinencia y relación de contexto. A continuación cada grupo de trabajo procedió a realizar una valoración crítica de la antología compilada, con el fin de profundizar el conocimiento en torno al canon propuesto, lo cual se realizó poniendo en contexto los saberes de teoría literaria para el abordaje del discurso poético.

Asimismo, se construyeron las estrategias metodológicas pertinentes para la aplicación del proyecto de inclusión del género poético, las cuales debieron estar acordes a las necesidades educativas de los estudiantes, y que se llevaron al aula acompañadas de poesías seleccionadas por el grupo investigador teniendo en cuenta criterios estéticos frente a lo que es y no es poesía, y variables como la edad de los niños, el contexto, sus necesidades intelectuales, emocionales, entre otras. Se continuó con la aplicación del proyecto, que consistió en la puesta en práctica de las actividades planteadas en las estrategias metodológicas, las cuales se llevaron a las aulas de clase durante dos semestres, produciendo como resultado evidencias que constan de fotografías, escritos, dibujos, talleres, videos, entre otras, que se evaluaron y analizaron para conocer el impacto que tuvieron en la renovación de un canon poético y su aplicación en el aula; las cuales constituyen el corpus central de los trabajos de tesis de grado de los

estudiantes de la licenciatura participantes en el proyecto y que aquí son analizados e interpretados con el fin de obtener un panorama de los impactos reales de cada proyecto en las prácticas pedagógica del área de Lengua Castellana y la construcción de un canon literario formativo en torno al género poético.

Una mirada sobre los resultados obtenidos

Durante el desarrollo del proyecto de investigación se hizo análisis de un corpus y de una serie de evidencias que se obtuvieron durante el proceso, en las cuales se determinaron variables que fueron observadas e interpretadas, ya que estas se obtuvieron gracias a la construcción de una propuesta pedagógica que contenía una mixtura de actividades, las cuales asumían como objetivo acercar a los estudiantes al género poético y asimismo incluir el canon formativo poético en cada institución participante.

Por lo tanto, se inicia con un análisis de contenido de esas evidencias recolectadas por los grupos de estudiantes durante el proceso, porque como lo describe Aranguren (2008): “es una técnica de investigación que consiste en el análisis de los documentos que se crean o producen en el seno de una o varias sociedades” (p. 33); en el ámbito de la investigación formativa la fase de análisis es una de las más importantes, puesto que es allí en donde se estudia, se clasifica, se categoriza y se correlacionan los resultados alcanzados en dicho proyecto; en consecuencia de lo anteriormente expuesto, fueron halladas las siguientes variables, las cuales se tornan determinantes en el proceso.

En principio, en la básica primaria las propuestas pedagógicas se basaron en la aplicación de actividades tales como: juegos infantiles, representación del contenido e interpretación de poesías mediante imágenes y talleres, las que tuvieron buena aceptación en la población estudiantil, debido a esos aspectos que enuncia Güiraldes (1980) para el cuento, pero que pueden ser aplicados en todos los géneros:

Tampoco debemos olvidar que en el niño todo es posible. Entonces, aprovechándonos de ese fabuloso don, demos vida a cuanto esté en nuestras manos y mente, inventemos soplos mágicos que hagan moverse a las piedras, hagamos un cuento, escenario en donde el niño sea el gran espectador y, aún más, intervenga en el mundo que le estamos regalando,

forme parte activa de su argumento, y en el que todo tenga solución tan simple que lleve a su mente una sola preocupación: el deleite estético (p. 2).

A continuación se hablará en detalle sobre estas actividades; en primer lugar, el juego despertó en los estudiantes mucho interés e imaginación y se convirtió en una estrategia pedagógica importante que promovió el acercamiento a la poesía, ya que como es sabido el género poético no es abordado de manera lúdica en las aulas de clase, ignorando, como lo asevera Cárdenas, que: “El juego hunde sus raíces en emociones y en necesidades, sin ellas, no hay en propiedad actividad humana, ya sea que cause placer o disgusto” (2004, p. 73). El juego potenció las actividades de sensibilización convirtiéndose en un espacio de liberación, por medio del cual los estudiantes se expresaron de manera autónoma, divertida y espontánea, llegando así a vencer esa barrera de desgano que sentían hacia la poesía. Lo anterior fue posible porque, siguiendo a Cárdenas: “El juego favorece el desarrollo cognitivo, interactivo y expresivo del estudiante, por tanto, es una estrategia de aprendizaje que revela intereses y necesidades desde los cuales pueda impartirse la enseñanza” (2004, p. 124); es decir, se siente motivado por la apropiación y la adquisición del conocimiento, mediante poesías contextualizadas en las que el estudiante encuentra relación con su mundo inmediato, pues como es sabido, la poesía es un género connatural a los niños, lo que se evidencia desde la motivación frente a las canciones de cuna en la infancia. En segundo lugar, otra variable encontrada fue la representación del contenido e interpretación de poesías por medio de imágenes. El dibujo se presentó como una estrategia pedagógica de fácil entendimiento, ya que se lograron expresar sentimientos y deseos, siendo una de las actividades en las cuales los estudiantes plasmaron, no solo el contenido de las poesías presentadas, sino elementos nuevos.

Asimismo, se logró despertar la imaginación, la cual se encuentra estrechamente ligada a la imagen y al pensamiento, como lo dice Montoya (2011): “Un pensamiento mágico que convierte al niño en un poeta por excelencia”, ese poeta el cual no solo se limitó a plasmar en sus imágenes los elementos concretos, sino además pudo llegar a crear nuevos imaginarios alejados de su realidad, y así la poesía logró potenciar en los estudiantes de la básica primaria esa fantasía que los transportó a un mundo mágico. Logró transformar no solo su visión de mundo, sino la manera de expresarse ante la sociedad, esa sociedad que ha perdido la capacidad de soñar y de pensar que

todo es posible, llegando a convertir a las aulas de clase en escenarios donde se tendrán en cuenta esos seres humanos que habitan en los estudiantes que piensan y actúan, de manera disímil, pero no fuera de sí; como lo plantea Cárdenas (2004):

Con respecto a la imaginación, la poesía es el intento de dar forma a mundos posibles desde la perspectiva del interés puesto en lo creado, aprovechando para ello la profusión de imágenes que, provenientes de los mitos, del sueño y la fantasía, son puestas en el margen de lo real y lo conocido para promover el ejercicio puro de la libertad y suscitar sentimientos elevados que revelan al hombre de la carga de lo útil y de lo práctico (p. 19).

Una última variable en este proceso fue la utilización de talleres, los cuales se convirtieron en otra estrategia pedagógica, que transforma su concepción y uso, ya que su implementación fue muy distinta a la tradicional, que se basa en procesamiento de información donde solo se exploran las inteligencias múltiples como la lingüística, la lógica-matemática, y poco se abordaba la espacial, con exclusión de algunas como la musical, corporal-cinestésica, interpersonal, intrapersonal y naturalista. Por lo cual, los talleres diseñados tomaron como punto de partida la fácil comprensión e interpretación y, al mismo tiempo, se basaron en contenidos llamativos, tanto por el estilo, como por la formulación de las preguntas, en las que se utilizaron interrogantes acordes a la edad de los estudiantes, obteniéndose respuestas bien enfocadas, en el sentido que menciona Cárdenas (2004): “El taller es un ámbito de reflexión y de acción en el que se pretende superar la separación que existe entre la teoría y la práctica” (p. 124), es decir, que logrando esta complementación entre teoría y práctica se llegó a transformar el concepto y la aversión que se tenía sobre la poesía.

Por otro lado, en la básica secundaria las propuestas pedagógicas se basaron en estrategias en las que se tomó en cuenta primordialmente la producción textual, allí se evidenció que hubo acercamiento al lenguaje poético. En producción textual se demostró que para los estudiantes fue fácil expresarse de manera escrita, pues esto se reflejó en sus textos, en los cuales no solo plasmaron elementos encontrados en las poesías leídas, sino que además se tuvieron en cuenta otros que fueron fuente de inspiración, de creación e imaginación por parte de cada uno de ellos. Este ejercicio permitió que la

mayoría de estudiantes tuvieran momentos de catarsis, de emociones, sentimientos, sueños, dejando de lado la carga negativa que se tenía hacia la poesía, que es identificada por ellos como un género con figuras literarias como la metáfora, el símil, la anáfora; así como metro, rima, entre otras características estructurales de la poesía que desdibujan su esencia. A cambio de ello, la poesía fue abordada en el aula a partir de actividades de prelectura, lectura y poslectura, con estrategias desafiantes, haciendo uso de preguntas socráticas basadas en la reflexión y el razonamiento. Ello permitió que los estudiantes construyeran sus propias elaboraciones al momento de interpretar y abstraer el texto poético, porque como lo menciona Eluard (2007): “Los poemas tienen siempre grandes márgenes blancos, grandes márgenes de silencio en que la memoria ardiente se consume para recrear un delirio sin pasado” (párr. 3), dejando de manifiesto que cuando se escribe poesía o, en este caso, intentos de lenguaje poético, se puede llegar a escribir textos de carácter inverosímil.

Finalmente, se observó en las instituciones educativas escogidas como objeto de estudio, que para acercar a los estudiantes a la poesía fue necesario emplear estrategias pedagógicas, actividades y técnicas que despertaron gusto por la poesía, y sobre todo lograron que los estudiantes, tanto de la básica primaria como de la secundaria, se expresaran de manera libre y espontánea. Asimismo, se puede decir que los resultados frente a la implementación de las estrategias, actividades y técnicas para la inclusión del canon poético, demostraron que este género se puede llevar al aula desde otras miradas, que conducen al estudiante a sentir, imaginar y soñar otras formas de vida, y a la vez se cambió la concepción que se tenía sobre el género, que parecía complejo, aburrido, del que solo se trabajaba la parte teórica y estructural, y únicamente se escogían las poesías de veinte o treinta años atrás. Además se hizo claridad en que la poesía no se enseña: se provoca, se contagia y se vive.

La creatividad: clave para la inclusión de la poesía en el aula

Una de las grandes problemáticas que se encuentran en la didáctica de la literatura es la falta de creatividad de los docentes para lograr la motivación de los estudiantes. No es de extrañar que estos últimos sientan fobia al encuentro con la literatura, por esta razón es de capital importancia que el docente de literatura incluya dentro de sus prácticas, métodos, estrategias, técnicas y actividades que le den sentido a la formación de sus estudiantes y

por ende al acercamiento a la literatura. A continuación serán descritas cada una de las estrategias, actividades y técnicas, como aporte a la reinención de la didáctica de la literatura en las instituciones educativas donde fueron llevadas a cabo las intervenciones pedagógicas en el escenario del proyecto enunciado.

Para empezar, es necesario establecer la diferencia que existe entre los conceptos de estrategia, técnica y actividad. La estrategia es el conjunto de técnicas y actividades encaminadas a lograr una meta. El docente debe repensar la estrategia a diario, para lograr los objetivos del aprendizaje y así rediseñar las técnicas y actividades basadas en la herramienta más importante que debe tener un docente: la reflexión. La técnica se entiende como un proceso didáctico que favorece el aprendizaje y las actividades son las acciones que realiza el docente para implementar la estrategia y la técnica. Un ejemplo de ello podría ser el siguiente:

Cuadro 2. Clasificación de estrategias, actividades y técnicas

<i>Estrategia</i>	<i>Técnica</i>	<i>Actividades</i>
Aprendizaje significativo	Contextualización Sensibilización Presentación de lenguaje Contraste Comparación	Tomar fotografías Escuchar música Elaboración de dibujos Elaboración de carteleros Juegos Trabajo en pareja Trabajo en grupo

Fuente: Los autores

En el ámbito de la propuesta pedagógica *El tiempo es de la metáfora* se desarrolló una variada cantidad de técnicas y estrategias, que serán agrupadas en: actividades con utilización de nuevas tecnologías, actividades a campo abierto, actividades de lectura y escritura, y actividades de tipo manual.

Actividades con utilización de nuevas tecnologías

Las imágenes fijas o fotografías, y las imágenes dinámicas o videos, permiten la apropiación de un aprendizaje significativo y potencian los estilos de aprendizaje de los estudiantes. Sin embargo, hay que saber

seleccionar las actividades previas, las que se van a llevar a cabo durante la observación de las fotografías o videos, y las actividades posteriores, para que la utilización de estas herramientas cobre sentido. El docente no puede simplemente mostrar una fotografía o video sin que el estudiante tenga una tarea bien definida. Para dar un ejemplo, en la propuesta pedagógica del proyecto se hizo uso de la fotografía con la finalidad de que los estudiantes expresaran los diferentes sentimientos que se podrían encontrar en un poema (tristeza, soledad, alegría, entre otros); sin embargo, ellos, al verse enfrentados a una cámara, hicieron uso de su imaginario colectivo que los llevó a sonreír ante esta. Es decir, que no se logró el objetivo de la actividad, tal vez por la ausencia de instrucciones claras antes de la actividad. No obstante, la fotografía puede ser utilizada en varias etapas de una clase (inicio-mitad-final) para que los estudiantes den cuenta de las posibilidades significativas del lenguaje semiótico. Al inicio de una clase se puede hacer uso de fotografías para que los estudiantes las relacionen con palabras desconocidas o simplemente como una actividad de sensibilización o contextualización.

En torno al uso de la imagen dinámica o video, este resulta con más ventajas que la utilización de fotografías, ya que combina imágenes y sonido, algo muy innovador para ellos. El video permite también la posibilidad de encontrarse con el mundo de lo fantástico y ficticio, lo cual es acorde con la edad de quienes se encuentran en la etapa de las operaciones concretas. Ejemplo de una actividad fue la desarrollada en la propuesta pedagógica del grado octavo del colegio Champagnat con el objetivo de dinamizar el proceso de sensibilización en cuanto al género poético, la cual permitió a través de la temática de la película *La sociedad de los poetas muertos*, basada en la creatividad de la mente humana, en el arte de la expresión, no solo la escrita, sino en la expresión de la vida, que los estudiantes intentaran ver que hay un condicionamiento desde el principio de la vida que en muchas ocasiones no permite contemplar la belleza del ser humano y mucho menos expresarla con naturalidad. La película les mostró que el temor a la sociedad no deja mirar con ojos vivos el horizonte, cerrando todo anhelo de arriesgarse a expresar lo que se siente. En esta actividad se hizo una relación con la poesía mostrando que la escritura poética permite esa expresión humana.

En el mismo sentido, la música es uno de los recursos más motivadores para los estudiantes, especialmente para los infantes y adolescentes, ya que en su cotidianidad son permanentemente bombardeados por música de todos los

géneros; sin embargo, existen letras de canciones de géneros como el *reggaetón*, el vallenato y la música ranchera, que no poseen una adecuada carga de lenguaje poético. Precisamente una de las actividades realizadas en el grado quinto del colegio Liceo Nacional estuvo orientada a que las estudiantes analizaran letras de canciones y determinaran si tenían o no rasgos poéticos. Para tal efecto, escucharon y leyeron la letra de las canciones: *Mi historia entre tus dedos*, de Gianluca Grinani, de la que se determinó que contiene algunos elementos poéticos; en segundo lugar se presentó *Sin compromiso*, de J. Balvin, y por último *Tírate un paso*, de Daddy Yankee; luego se reprodujeron las canciones para que las estudiantes las cantaran; por último, debían escribir respecto de cada canción una breve definición de si era poética o no y por qué; solo tenían que escoger una y sustentar las respuestas negativas o positivas en torno a la inclusión del lenguaje poético en las canciones. Este tipo de actividades: potencian el estilo auditivo de los estudiantes; les da a entender que los elementos constitutivos de su entorno inmediato son llevados al aula de clase, con lo cual se sienten identificados; y por último, les sirve como herramienta para apropiarse de los conceptos, en este caso, acerca de la poesía.

Actividades a campo abierto

Las salidas de campo son actividades muy enriquecedoras para los estudiantes, ya que les permite encontrarse con la naturaleza, inspiradora de poetas y escritores. Además, toman conciencia sobre el respeto por la biodiversidad y la naturaleza, a la vez que descubren que la escuela no es solo cuatro paredes con cuarenta o cincuenta sillas, un tablero y una caneca abarrotada de basura, sino también ese campus donde juegan fútbol o se arrastran hasta dañar los uniformes, es ese árbol, esos jardines, esos pájaros, esos insectos que han sido testigos de las vicisitudes de la vida escolar. Un ejemplo de algunas de las actividades que pueden llevarse a cabo en las salidas de campo fue la realizada en el grado quinto de primaria del Colegio Liceo Nacional, que consistió en que las niñas vivieron una sensibilización en el bosque del colegio, acompañada de música relajante para la mente, evocadora de sonidos de la naturaleza, con el fin de que se encontraran consigo mismas y con los poemas que se les entregó luego para su lectura. Esta actividad tuvo una buena aceptación, puesto que ayudó a canalizar energías y creó lazos de confianza, lo cual fue importante para lograr una buena receptividad; las niñas, en su gran mayoría, tuvieron la tendencia a



tranquilizarse, a sentirse relajadas y alegres por estar fuera de aula. En otra salida de campo realizada por el grado sexto del colegio Juan Lozano y Lozano se llevó a los alumnos a la zona verde de la institución, allí se leyó el poema *Mango en la rama* y se les dio a degustar esta fruta mientras se recitaba el poema, acto seguido, se les dio una hoja en blanco para que elaboraran dibujos e imágenes alusivas al poema. El objetivo de la propuesta era la resignificación del poema, la identificación de los valores literarios que ellos tienen, y plasmar por escrito sus múltiples interpretaciones de dicha poesía. Con esta actividad de sensibilización, una gran cantidad de los alumnos manifestó agrado con el poema, ya que previamente se les había preguntado lo que significaba para ellos el sol. En esta clase de actividades los estudiantes encuentran razón del porqué algunos poetas describen la naturaleza de manera detallada y particular y encontraron relación entre lo escrito en el poema y lo que se siente al estar en contacto con la naturaleza.

Actividades de lectura y escritura

Es sabido que la mayoría de los estudiantes le tienen pavor a las actividades que involucran lectura y escritura de textos, ya que tradicionalmente estas actividades se han realizado para facilitar el trabajo del docente de Lenguaje y “quemar tiempo”. Adicional a ello, han tenido características conductistas, en las que tienen presencia la repetición y la memorización. Sin embargo, no se pueden dejar de lado las actividades de lectura y escritura de textos, ya que son el eje central de los procesos lectoescriturales de los estudiantes. El problema no radica en la utilización o no de estas actividades, la clave está en hacerlas placenteras e innovadoras para ellos; y es en este campo en el que se debe innovar, porque:

La labor del docente en este escenario es titánica, pero es ahí en donde puede ofrecer su mirada ética, estética y crítica, para poder activar la renovación del canon formativo en literatura y su apuesta a la construcción de escenarios de lectura. Se parte de la lectura porque es este el proceso académico iniciático de la literatura, si bien la oralidad presupone ya un estadio de exploración para el niño, es mediante la lectura que el esquema empieza a construirse (Gamboa et al., 2011, p. 23).

Un ejemplo de actividades lectoescriturales fue la realizada con el grado noveno del Colegio Leonidas Rubio Villegas, en que se aplicó a un grupo un

ejercicio de intertextualidad a partir de la lectura de tres poemas: *Sol*, del poeta mexicano Jaime Sabines; *Te quiero*, de la poetisa argentina Alfonsina Storni, y *El amor*, del poeta español Luis Cernuda. El orden tomado para la actividad comenzó con la lectura contrastiva de los poemas de autores latinoamericanos realizando una corta disertación sobre cómo tratan cada uno de los poetas el tema del amor; luego se presentó a los estudiantes la obra de Luis Cernuda y se les pidió escribir una breve reseña de este ejercicio. Dicha actividad obedeció al interés por resaltar el carácter universal de los temas y problemáticas poéticas, llevar a los educandos a observar las raíces de la poesía e identificar índices universales a partir de la voz de tres poetas con estilos, experiencias y subjetividades diferentes, para procurar una sensibilización y conciencia de escritura por parte de sus lectores.

En otra actividad significativa, hecha por los alumnos del mismo grado colegio, como proceso de introducción o sensibilización, se les solicitó cerrar los ojos, escuchar atentamente la lectura en voz alta de un poema y tratar de crear imágenes mentales respecto de lo que se les presentaba en la lectura. A continuación se pidió que elaboraran una lista de las palabras que les fueran desconocidas y que hicieran una valoración oral del contenido del poema.

Actividades de tipo manual

Las actividades que incluyen manualidades son bastante divertidas para los estudiantes, especialmente para los niños de educación básica primaria, ya que les permite interactuar con sus compañeros, realizar abstracciones de textos y, en especial, desarrollar su creatividad, porque como lo plantean González y Villalobos (2005):

[...] en todos los ámbitos de la vida, la creatividad es un componente esencial. Se manifiesta cuando el ser humano, por ejemplo, modifica su entorno, de acuerdo con su personalidad, en actos tan cotidianos como elegir la ropa que viste, el color de las cortinas de su habitación, la distribución de su casa o el tipo de lecturas que prefiere. Y, además, en actos trascendentes como escribir un poema, pintar un cuadro o en la invención científica (p. 84).



Una de las actividades con componente de manualidad realizada en el grado cuarto del colegio San Simón correspondió al manejo de las isotopías, al abordar el tema del amor. Para esta sesión se trabajó con poemas en los que predomina este sentimiento: *Amor que libera*, de Gloria Fuertes; *Escrito en la espalda de un árbol*, de Miguel Méndez Camacho; los poemas 15 y 20 de *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, de Pablo Neruda; *Hagamos un trato*, de Mario Benedetti, y *Si fueras calva también te amaría*, de Mario Meléndez. Se dividió el salón en tres grupos y se les pidió a los estudiantes dibujar un mural que representara dicha isotopía. Al analizarlo, se encontró que había en él imágenes que reflejaban el amor en varios escenarios (de pareja, amistad, de madre e hija...) aun cuando los poemas nombrados solo se refieren al amor de pareja. Actividades de este tipo potencia el desarrollo de los estilos de aprendizaje de los estudiantes ya que hacen uso de imágenes para interpretar los poemas, lo que permite su apropiación.

Actividades variadas

Existen otros tipos de actividades, como jugar con las sopas de letras, elaborar dibujos a partir de los elementos encontrados en los poemas, empezar un verso con el timbre de un teléfono y terminarlo con algo distinto, armar un rompecabezas con las estrofas de un poema para que los estudiantes le encuentren sentido y se diviertan aprendiendo, la dramatización de un poema para reforzar su comprensión; colocarle el título adecuado a un poema, para lo cual deben entenderlo en su totalidad, etc. Este compendio de actividades permite que la inclusión de poemas en el aula se lleve a cabo desde múltiples perspectivas y se tengan en cuenta las estrategias y estilos de aprendizaje de cada uno de los estudiantes para así acercarse a sus necesidades y motivaciones particulares.

Finalmente, las actividades implementadas en las instituciones educativas donde fueron realizadas las propuestas pedagógicas con utilización de nuevas tecnologías y actividades a campo abierto, de lectura y escritura, de manualidades, entre otras, permiten la inclusión del canon poético formativo en el aula de una manera distinta a la tradicional. Es cierto que algunos contextos resultan complejos para ser originales y creativos al momento de preparar y aplicar ciertas estrategias, metodologías didácticas y técnicas; sin embargo, el trabajo hecho mostró que la principal labor del docente de literatura es la de acercar a los estudiantes a ella valiéndose de toda clase de recursos didácticos, en relación directa con el contexto escolar donde se desenvuelve.

Algunas problemáticas

El análisis de las diversas propuestas pedagógicas vislumbró ciertos problemas que bien vale la pena mencionar, pues estos giran en torno a la valoración estética, de pertinencia y de relación con el contexto, así como a las estrategias pedagógicas llevadas a cabo con el objetivo de acercar a los estudiantes al género poético.

En lo que concierne a la básica primaria, el problema más acentuado fue la escasa producción textual, debido a dos variables; la primera, corresponde a las diversas limitaciones e inexactitudes en la escritura de los estudiantes, que los coartó para expresarse libre, natural y artística a través de la poesía, para nutrir el diálogo con el yo interior y sus constantes metamorfosis, pues como recuerda Zuleta (2004): “El arte lleva su propia potencia educadora, como aquello que nos enseña a demorarnos tranquilamente, dejándonos transformar en algo que vale por sí mismo, dejándonos que nos ponga algo en cuestión que hable de nosotros mismos y que nos permita volver a una apertura sobre nosotros mismos” (p. 26).

Si bien es cierto que los alumnos, en su gran mayoría, lograron evocar elementos concretos y abstractos de las poesías y establecieron relaciones de semejanza con su contexto y el contenido de ellas por medio de las imágenes, no ocurrió lo mismo con la escritura, la cual quedó relegada a un segundo plano, aunque es mediante esta que los estudiantes propician la habilidad argumentativa, analítica, de pensamiento crítico y creativo, formándose integralmente. Respecto a dicho planteamiento, Cárdenas (2004) sugiere que: “La escritura como juego de posibilidades, constituye uno de los procesos a través de los cuales la literatura puede contribuir a formar integralmente a las personas; siendo ambas de naturaleza compleja” (p. 188). Por lo cual, los intentos de producción poética representan una forma creativa, innovadora, con la que el ser humano puede representar las vivencias consigo mismo y con la sociedad, y nutrir así su ser social, que transforma el universo y crea otros desde su imaginario por medio de la palabra.

La segunda variable se presentó por una interpretación errónea de las capacidades de los estudiantes de primer grado, pues se los subestimó al creer que para ellos resulta una tarea imposible elaborar escritos poéticos, hecho que influyó en que los practicantes se sintieran intimidados por las

características del lenguaje poético, pues como lo afirma Basave (2008): “Poesía es lenguaje rítmico, selecto y cautivante de lo emotivo, vertido bella y metafóricamente, en plenitud significativa-existencial” (p. 28). El error consistió en olvidar que el objetivo del proyecto no era formar poetas, sino acercar a los niños a la poesía, promoviendo en ellos la sensibilidad estética; sobre este particular el mismo Basave (2008) plantea: “La esencia de las cosas se nos da, a veces, en forma inusitada. Revistiéndonos de sencillez y de inocencia infantil podemos saturar nuestra alma de poesía” (p. 29); asimismo Machado (2002) asegura: “El poeta es como un niño que contempla, con ojos maravillados, el espectáculo de la naturaleza, una emotividad singular estremece sus imágenes. No pretende formular definiciones, sino gozar sus vivencias al expresarlas” (p. 24). En consecuencia, se puede inferir que es más fácil para un niño mirar la vida con los ojos nuevos, plasmar pinceladas de creatividad, aunque estas no sean poesía en él ahora, pues seguramente en un futuro esperanzador serán las semillas que germinen en el cosmos poético de un reencuentro consigo mismo, de un volver atrás antes de que su camino se bifurcara entre las vías de la infancia y la adolescencia dejando en el pasado su capacidad de asombro, de sensibilizarse por cosas sublimes o por simples objetos. Se debe, entonces, tomar en consideración que, así como la edad cronológica de los alumnos y su competencia cognitiva no son un obstáculo insondable para intentar despertar su gusto y placer por la poesía, tampoco lo es para que ellos intenten habitar el mundo poético mediante sus propias construcciones escritas, pues como lo afirman los estudios experimentales sobre la capacidad artística, “durante la edad preescolar se desarrolla una nada desdeñable habilidad para emitir construcciones metafóricas, si bien esta habilidad va decreciendo a medida que las experiencias vitales resultan más previsibles a todo tipo de normas y conversiones” (Sánchez, 1995, p. 181).

Asimismo, lamentablemente la dictadura educativa a la que ha sido sometido el universo estudiantil ha arrojado por momentos sus frutos áridos, pues muchos estudiantes se han encontrado estigmatizados, encasillados, presos en concepciones erróneas sobre la poesía, devaluándola al confundirla con simples escritos en forma rimada o con la brumosa idea de que la poesía debe responder solo a la necesidad de infundir en ellos valores o pensamientos ideológicos y debe abordar en su contenido isotopías como el amor y los demás sentimientos gratos de la raza humana, omitiendo parte de su esencia vista a través de los cristales



de otros sentimientos como tristeza, soledad, odio, desamor, traición, etc. Por el contrario, el docente de Lengua Castellana debe enfrentar la colosal labor de elaborar una carta de navegación, una brújula por medio de la cual sus alumnos puedan adentrarse en el mundo poético valiéndose de un puente en cuyos extremos se ubiquen los diferentes actores partícipes del proceso de llevar la poesía al aula de clase.

Por lo tanto, se requiere de un escenario propicio que fomente dicha tarea, un espacio que supere las necesidades de los estudiantes en cuanto a los requerimientos para cumplir escasamente los estándares de calidad y los lleve a un escenario ideal en el que la literatura, en términos generales, se ponga en diálogo con la escuela para crear esos lugares pedagógicos donde no se hastíen, insensibilicen y aburran con la normatividad, las evaluaciones, la literatura utilitarista, y menos se encuentren ante un laberinto de improvisaciones alentado por la mal comprendida idea de la innovación literaria. Respecto a esto Zilberman (2006) opina: “La escuela y la literatura pueden probar su utilidad cuando se conviertan en un espacio para que el niño pueda reflexionar sobre su condición personal” (p. 17).

Por un diálogo que despierte la pasión poética

Sobre todo en la secundaria se presentaron problemáticas al momento de desarrollar las actividades esbozadas, y es que resulta verdaderamente complejo para los docentes tratar de provocar en alumnos de mayor edad el gusto poético, pues como se mencionó, resulta más factible para un niño adentrarse en lo poético, ya sea porque es más sensible, más creativo, más auténtico que las personas mayores, en este caso adolescentes prevenidos que se debaten en constantes paradigmas debido a su desconfianza hacia los cambios, a la timidez y el temor a la burla de los compañeros y sobre todo a los obstáculos de aprendizaje que se les han presentado en la escuela, pues la educación les engendró sinsabores y parió desengaños.

Pero paradójicamente, se asombran de los resultados; los niegan, porque de no ser así tendrían que mirar a tantas generaciones del ayer, del ahora y del futuro y pedir la redención por haber tomado en sus manos hombres libres y haberlos transformado en seres enajenados, estereotipados, incomprensidos, sumidos en la oferta y la demanda, hombres que renunciaron a sus principios por negociar su identidad al mejor postor o que se matan en las esquinas por diferencias sin sentido, perdiendo la vida en



conflictos desgastantes. Entonces, la literatura tendría la importancia que se merece como ejercicio de reflexión propio de la especie humana. Así, ¿qué mejor dosis o antídoto que la poesía!, pues como expone Steiner (2005): “Cualquiera que sea su talla, el poema habla en voz alta, proclama, le habla a alguien, el significado, los modos de existencia del arte, la música y la literatura son funcionales en el interior de la experiencia de nuestro encuentro con el otro” (p. 36).

De ahí que se hace dispendioso romper con la desfiguración y la devaluación de la que es víctima la poesía, pues en su relación con la escuela abundan los desamores y ya es mucho el mal sabor de boca que causa la relegación de la poesía a los libros guías, sin tener un espacio específico, un escenario propio en el ámbito escolar; en muchas ocasiones al ser confundida, disfrazada y suplantada por escritos que riñen con su naturaleza, resultando que la escuela ha convertido la poesía en una advenediza de la humanidad.

Es así como, para algunos estudiantes, la poesía es calificada como el lenguaje de los pasados de moda, de los superdotados aburridos, o someramente, como algo de una dimensión desconocida; ante tal panorámica, afloraron los siguientes callejones sin salida:

En algunas propuestas pedagógicas no se concibieron estrategias acordes a las expectativas de los alumnos para motivarlos a descubrir el cosmos poético, no se les creó la necesidad de conocer la poesía, lo cual generó actitudes desdeñosas y pasivas, pues como bien afirma Freinet (2005): “No obligarás a beber a un caballo si no tiene sed” (p. 85); en consecuencia, el que los alumnos no estuvieran lo suficientemente conmovidos por lo poético se vio reflejado en la poca disposición que expresaron, en su apatía, factor determinante para que se generara un espacio poco receptivo para desarrollar las clases. Así que las actividades lúdicas, los juegos y demás estrategias bien pensadas podrían haber ayudado a cambiar la actitud hacia los encuentros poéticos, teniendo en cuenta que lamentablemente los jóvenes leen por imposición u obligación más que por gusto. Por lo tanto, es necesario repensar las situaciones de enseñanza, y no es gratis que la psicología contemporánea exhorte a pensar que: “Las cosas verdaderamente importantes para la educación de los jóvenes no se pueden enseñar según la didáctica formal; tienen que ser experimentadas,



absorbidas, aceptadas, incorporadas a la personalidad por medio de experiencias emocionales, estéticas” (Frank, 2002, p. 205). Así pues, se deben replantear las estrategias pedagógicas y hacer el mejor uso de ellas, por ejemplo, en el caso del juego, aprovechar al máximo sus beneficios, tales como los que expone Cárdenas:

El juego es definitivo en el desarrollo de la personalidad; siendo un tipo de actividad humana, a través de ella el niño actúa la realidad, la conoce y la transforma; desarrolla su sensibilidad y su imaginación, vive profundamente las emociones y construye sentimientos y valores, y forma actitudes relacionadas con los factores generadores de conflicto humano; el éxito, el fracaso, el triunfo, las relaciones sociales (2004, p. 93).

Con lo ya esbozado, es muy claro que existe entre la literatura y el juego una relación binaria, una interconexión que hace grandes aportes a la formación de los niños y los adolescentes. Por el lado de la literatura expresada en cualquiera de sus géneros, enfáticamente en la poesía, esta otorga la posibilidad de conocerse íntimamente, de cooperar en las múltiples batallas, en los fracasos y triunfos; asimismo se hace presente en los contextos sociales y culturales y contribuye con la gesta de hacer vivir la realidad con emociones nuevas. Aunque el juego no se queda atrás, porque es una herramienta por medio de la cual los educandos transforman la realidad, la viven de manera autónoma, según sus apreciaciones del mundo, con derroche de imaginación. Y es precisamente la falta de imaginación lo que ha ocasionado la rigidez en la actitud, en la manera de ser de los adolescentes, impregnados de apatía, esculpido en la dureza de sus sentimientos o de la ausencia de estos, y en el desgano por la vida; por eso se debaten en una constante incertidumbre; son un manojo de frustraciones, de encuentros y desencuentros con ellos mismos; se mantienen en constante fluctuación sentimental, devoradores de momentos, soñadores atados de pies y manos; nómadas que pierden su suelo, sus cimientos, sedentarios con sed de aventura pero sin saberlo asesinos de su misma naturaleza, carceleros de su propia esencia humana, la cual subyace en la poesía, en la literatura, la cual dormita dentro de su ser, lacerada por los golpes con guante blanco propiciados por el ámbito familiar y educativo, que provoca una fusión brutal, una fórmula acertada para el fracaso, no solo en el ámbito escolar, sino en la vida, pues ¿cómo se puede vivir sin poder

sensibilizarse ante el dolor ajeno y sin conversar con el entorno que nos rodea, consigo mismos, con todo el universo, y traspasar los umbrales del alejamiento de nuestro origen?

Consideraciones finales acerca del canon poético propuesto

Las generaciones más recientes padecemos de “una crisis de la intimidad” (Basave, 2002, p. 24). Los seres del siglo XXI envilecemos nuestro yo interior, somos una vitrina, un producto de la disipación que ha engendrado el enorme monstruo del capitalismo. Cada día nos mostramos como espectáculo, y en ese sentido, la poesía y la posibilidad de sentir, la libertad que hace camino hacia la reflexión o la reflexión que nos hace cada vez más libres, la necesidad de imaginarnos en otros tiempos y espacios, van como el salmón, contra la corriente del industrialismo. Los hombres de este mundo están sedientos de literatura, pero extraviados. Es por esto que la poesía ha estado adherida a las viejas estanterías, sometida al entierro del polvo, olvidada y consagrada en el silencio. Y es por esto mismo también que se emprendió la búsqueda, que de tanto trasegar, ofrece ahora un canon literario formativo para los grados comprendidos entre primero y noveno, un verdadero prodigio para la pedagogía de la literatura y para la literatura misma. Como lo dicen Billanueva y Fillola (2003): “Un canon literario puede ser definido a grandes trazos como una selección de textos bien conocidos y prestigiosos, que son usados en la educación y que sirven de marco de referencia en el criticismo literario” (p. 356); además, cabe decir que el canon en la pedagogía de la literatura es fundamental, por cuanto permite: “Conocer y saborear las obras excelentes y no ser víctimas de las obras mediocres” Gamboa et al., 2008, p. 15), es decir, que el canon incluiría solamente las obras que merecen ser leídas, pero ¿qué características posee un canon, qué lo hace excelente o no?, o mejor, ¿qué aspectos deben predominar en la escogencia de las obras?

Resulta inevitable en la construcción de un canon, que irrumpa un debate. Generalmente la selección de libros supone la tendencia a lo tradicional o a lo contemporáneo, la primacía del fondo o de la forma, la inclusión de poetas nacionales o extranjeros, y algo aún más profundo, el canon final obedece a la concepción necesariamente subjetiva que se tiene de literatura. La selección del canon es un ejercicio de exclusión e inclusión, de categorías, de jerarquías y de conceptos. Elaborar un canon literario en el escenario educativo es unir campos polarizados desde siempre, pues



mientras la educación es el sometimiento que ejercen unos sobre otros, la literatura es la invitación a derrocar esa empresa. Así lo expresa Cañón (2006) cuando dice: “Extraña pareja esta, la de la escuela y la literatura, pues mientras la primera se identifica con la norma, la tradición y la imposición, la segunda se instala en el espacio de la libertad, la transgresión y el cuestionamiento” (p. 10). A pesar de lo manifestado, de lo disímil que puede resultar la ceremonia de ambos escenarios, el canon formativo es imprescindible en la escuela.

En el canon formativo, mientras unas obras surgen con intensa pasión, otras mueren con abrumante desidia; y esto no depende tanto de la obra literaria en sí, sino del imaginario estético e intelectual que la sociedad construye alrededor de la literatura, pues, “todo canon incluye una mirada totalizadora de lo que agrupa y, por lo tanto, deja al margen aquello que no es grato, aquello que es 'subversivo' para su pretensión de totalidad o idea predominante en la homogeneización que pretende” (Gamboa et al., 2011, p. 39). Para el caso del proyecto *El tiempo es de la metáfora*, el canon que se propone es el resultado de un estudio juicioso y comprometido, que si bien es cierto pone en relevancia el componente estético de los poemas, no prescindió de aspectos como el contexto de los niños, sus necesidades más ínfimas, la edad y el manejo de problemáticas, angustias y deseos que corresponden al ser moderno. Vale decir: sin prejuicios, sin vetos.

Por lo tanto, se extiende la invitación al maestro, quien debe abandonar esta tendencia acomodaticia de la escuela, sortear toda clase de presiones: estatales, institucionales, e incluso, desconfiar de la tradición literaria, de los grandes libros de literatura ponderada, pero sobre todo debe sospechar del mercado, cuestión que expresa claramente Cañón (2006) cuando dice: “La escuela colonizó fundamentalmente la literatura corriente, es decir, la que figura como novedad en los catálogos de las editoriales” (p. 14). Las editoriales conforman un canon hacia el cual el docente no siente una afinidad sensitiva y el educando se encuentra a millones de razones que nutren la distancia con la literatura, ya que esta clase de lecturas lejos de proporcionar a los individuos herramientas, gozo estético y libertad, lo que hace es sumirlos en una banalidad de las acciones y exotismo de las situaciones contemporáneas, que se utilizan con fines únicamente mercantiles.

Ahora bien, cada partícula de este gran canon formativo de poesía, cada verso y metáfora, nada tienen que ver con el aberrante escenario que se mostró antes. Este canon literario formativo se caracteriza por la sencillez del lenguaje, que varía dependiendo del grado al cual va dirigido, por la pluralidad de conceptos que embargan, pues son el resultado de múltiples miradas, de diferentes concepciones de la literatura, de cosmovisiones disímiles. El canon literario está formado a partir de poetas como Julio Flórez, Sergio Andricain, Juan Zapata Olivella, Gustavo Adolfo Bécquer, Antonio Machado, Manuel González, Montserrat Rull, José González Torices, Mario Benedetti, José Martí, William Alfaro, José Luis Cano, José Ramón Muñiz Álvarez, José Eustasio Rivera, Walter Azula, Meira del Mar, Guillermo Quijano, Alfonsina Storni, Pablo Neruda, Luis Cernuda, Jaime Sabines, Alejandra Pizarnik... quienes se encuentran de forma omnipresente y palpitan en el reverdecer de la poesía, constituyéndose en un canon alejado de obras impuestas por el autoritarismo editorial, que llevó a desdibujar el concepto y significado real de lo que verdaderamente es poesía.

De igual manera, en las antologías, el ochenta por ciento de los poemas no se rigen bajo la carcelaria rima, zarpan su vuelo libre por la metáfora y esculpen el contorno sutil, prefieren el fondo sobre la forma y suscitan la reflexión en medio del tono trascendental, en el sentido que propone Palacios (1999) cuando afirma: “La falta de rima se compensa con la fluidez y ritmo de los versos; y permite desarrollar una mejor carga en la expresividad de las imágenes” (p. 264); y añade Basave (2002): “Cuando desaparece la rima, toda forma métrica regular, es porque se busca una libertad para alcanzar la exactitud y la justeza” (p. 38). De esta manera surge libre de ataduras la voz poética del escritor.

Del mismo modo, lo especialmente único de este canon poético es su diversidad temática. Los poemas le cantan a la vida, a la naturaleza, al amor, a la familia, a la amistad, al maestro, a la poesía, pero también, y con intrincada furia, se lanzan al viento metáforas al odio, a la muerte, a la soledad, al sexo, a la vejez, y no desde una sola perspectiva, pues son varias las voces que sirven de suelo a estos temas y múltiples miradas las que se posan en cada uno. El escritor hace lo que le corresponde, en el sentido de que: “Recibe la realidad y nos la devuelve convertida en arte” (Basave, 2002, p. 10) y al lector solo le queda ser: “Un monstruo de valor y curiosidad



y, además, una cosa dúctil, cauta, un aventurero y un descubridor nato” (Nietzsche, 2003, p. 115).

De igual manera, los poemas que conforman las antologías entre primero y quinto se encuentran plagados de sentimientos que configuran los mundos infantiles: de naturaleza, de familia, de amistad, de cariño, de juego, pero no subestiman al niño lector. Al infante se le considera como un ser real, una persona que si bien no afronta todas las situaciones complejas a las que hace frente un adulto, sí las percibe por medio de lo que sucede a las personas de su entorno; nada más que por eso, se presentan isotopías tan complejas y dolorosas como la muerte, la infidelidad y el abandono, que expresadas por medio de metáforas letales y estéticamente pulidas, logran una aguda conexión y un goce infinito de lectura.

Por su parte, las antologías en los grados sexto a noveno son considerablemente más complejas, viven, como los adolescentes, una transición a la adultez y permiten el acercamiento a temáticas exóticas. La soledad, la ausencia de afecto y la nostalgia; la sensualidad, el amor a plenitud y la muerte, se resuelven con más ahínco en la medida en que se acerca la antología al grado noveno, al final se vuelve una lucha entre Tánatos y Eros, cuando por medio de un poema no habla la muerte seguramente es porque este se encuentra abrigado por el amor, y a la inversa. La lectura de esta antología cede una vaga sensación, permite la construcción de paz en los rincones del alma, en los recuerdos hartos de dolor y en el llanto por el moho de la guerra. Al lector le calma el hambre de belleza lírica, le inicia la búsqueda de sí mismo, le abre los ojos sin prejuicio alguno e incluso le permite la intolerancia y el irrespeto, porque se ha desprovisto de todo anquilosamiento, de toda hipocresía, de lo blanco y lo negro, para florecer como la realidad en variadas tonalidades.

Para finalizar, resulta necesario decir que bajo ninguna circunstancia se considera que este canon literario formativo tiene la última palabra; el debate, o mejor, los poemas se encuentran sobre la mesa y este trabajo no quiere ser más que una guía consciente y adecuada para los educandos que conforman los colegios del Tolima; sobre todo porque si el canon no se transforma y se adecúa a las necesidades de los infantes, no se podrá tampoco establecer un vínculo entre la literatura y el hombre.



LA EXPERIENCIA ESCOLAR EN SU MÚLTIPLE DIMENSIÓN

Una de las potencias de los proyectos de investigación que se realizan en el ámbito de la investigación formativa consiste en la combinación equilibrada entre los marcos epistemológicos propuestos y el desarrollo de experiencias escolares, donde, de alguna manera, ellos se validan, al poseer al final un cúmulo de aprendizajes significativos que ayudan a transformar el contexto real de la enseñanza del área de Lengua Castellana. En este caso, los estudiantes adscritos al programa de Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Lengua Castellana, como sujetos en proceso de formación docente, apropiaron una serie de discursos teóricos que luego apostaron en sus diseños pedagógicos; en una fase posterior fueron a las instituciones educativas e intervinieron el contexto. De esa manera se crean varios escenarios de producción de saber: estudiantes universitarios - docentes universitarios / estudiantes universitarios - docentes de Educación Básica / estudiantes universitarios - estudiantes de Educación Básica. Estos binomios logran construir relaciones de interacción entre los distintos entramados educativos y transformar el currículo, porque:

La escuela, el cambio, el *curriculum*, los contenidos de la escolaridad en suma, no se pueden explicar desde el discurso idealista que no se fija en las condiciones reales en las que trabajan profesores y alumnos. El *curriculum*, en esa perspectiva, no es ya un plan que expresa lo que se quiere conseguir, sino que es preciso analizarlo como una parte de los procesos de socialización a que están sometidos los alumnos durante la experiencia escolar. Dicho de otro modo: el significado para la escolaridad, para los alumnos, el de los contenidos reales, no se puede desgajar del contexto en el que aprenden, porque es un marco de socialización intelectual y personal general. En la experiencia escolar “lo oculto” es mucho más amplio y sutil que lo manifiesto. Sin comprender

esto, los profesores no pueden entender lo que realmente es la práctica que desarrollan (Sacristán y Pérez, 1992, p. 154).

En ese sentido, los estudiantes formados en pregrado fortalecen sus construcciones pedagógicas a partir de sus experiencias de contexto y los entramados escolares no solo sirven como escenarios para diagnósticos de la educación superior, sino que forman parte activa de la búsqueda de soluciones a los problemas de su cotidianidad. A continuación encontraremos la selección de un canon literario formativo en el género poético (antología) para cada uno de los grados y la valoración literaria de ellos, lo cual queda como un derrotero para que los docentes del área de Literatura o de Lengua Castellana tengan una bitácora que les permita diseñar sus propuestas, porque como en todo proceso educativo, lo aquí expuesto es solo “otra posibilidad”.





GRADO PRIMERO





TUS OJOS

Daniel Zapata

Tus ojos son luceros que
alumbran por la mañana.

Son como delirio que
alumbra mi alma.

Y siento un bello aroma cuando
alumbra tu cara.

Veo una imagen más allá del sol,
veo tus ojos y tu resplandor,
veo tu risa como si fuera un sol.

LA GOTICA DE AGUA

Carolina Echeverri

La gotica de agua
cantando de noche y día
tocó su melodía
con notas de cristal.
Cayó sobre las hojas
y las flores dormidas
y se volvió rocío
de brisa matinal.
Por el sol calentada
subió hacia la altura
y se hizo frescura
en la ola del mar.



GOTITAS DE CRISTAL

Gloria Alicia Chaus

Gotitas, gotitas, gotitas de cristal, caen del cielo,
danzando y danzando van al mar.
Gotitas de agua fresca que resbalan mi piel al pasar,
buscando siempre,
buscando siempre,
buscando siempre mi amistad.
Las nubes grises las lloran,
las lloran al viajar,
gotitas de agua muy clara que danzando van al mar.
Gotitas de agua, de agua de cristal,
mojen mi carita y mis manos también.
Jueguen con mi pelo, gotitas de cristal,
dancen en mi piel una y otra vez
antes de que vayan del río hacia la mar
y vuelvan al cielo para comenzar.

NO DUERMAS MÁS

Carolina Echeverri

El sol se ha dormido.
¿Qué hará el mundo hoy?
Lo helaron las nubes,
ya no habrá calor.

La tierra le grita:
¡Sal pronto, señor!
Pero el sol, tranquilo,
sigue dormilón.

Los pájaros, tristes,
se han ido a dormir,
porque el astro hermano
no quiere salir.
¿Qué harán hoy las flores
sin rayo de sol?
No darán perfumes
ni bello color.

No sigas durmiendo,
¡oh!, noble señor,
que todos queremos tu luz y
calor.



ARRIBA GLOBITOS

Carolina Echeverri

Arriba, globitos.
Arriba, a volar,
a las nubes pronto
vamos a llegar.

Marchemos alegres
por las nubes ya
que todos los niños
saldrán a mirar.

Vamos a subir
hasta las estrellas;
elear los globitos
es cosa muy bella.

LLUVIA

Eduardo Carrera

La lluvia es piel azul claro
que se desprende del cielo
en delicadas escamas,
también en formas de hielo.

Es una manta que oculta
la luna, el sol, la montaña:
en ocasiones murmura
con pasos suaves de araña.

La lluvia cuando se aleja
al cielo le rinde honores,
deja sueños que entretejen
arcoíris de colores.

No será el mar su destino
al que arriba en la corriente;
espera que sople el viento
y echa a volar nuevamente.



LUNA

Eduardo Carrera

La luna es sonrisa
dibujada en la distancia;
se muestra tímida a veces,
Otras, plena de elegancia.

La noche viene con ella;
juntas se van de la mano.
La luna es miel y poesía,
es un conejo lejano.

Elude nubes, montañas
y murciélagos risueños
para llegar y quedarse
iluminando los sueños.

COCO-DRILO

Eduardo Carrera

Coco mi esposa me llama
y en el agua estoy de fiesta.
Duermo sabroso la siesta
sin almohada ni piyama.

Si te acercas y no sientes
aliento de zopilote
es que tengo un cepillote
para limpiarme los dientes.

Si en el sol suelo quedarme
en invierno y en verano,
¿debo acaso con desgano
por algo yo preocuparme?



LA LUNA Y EL SOL

Jorge Emilio Sierra

El sol se oculta en el mar,
se lo traga una gran ola,
ola que nunca se va.

La luna, muy despacito,
aparece en lo alto, allá,
allá donde las estrellas
empiezan a parpadear.

¿Qué se hizo el sol?, pregunta.
¿Dónde fue? ¿Dónde está?
Nadie, nadie le responde;
nadie quiere contestar.

Ni los pájaros le hablan;
ni el viento da una señal;
ni las nubes-blancas grises-
la contemplan al pasar.

Así, muy triste y muy sola,
la luna mira hacia el mar,
y ve cómo su carita
tiembla, tiembla sin parar.

Es el amor que la envuelve
con la noche, nada más.

MI CASA

María Baranda

Tengo una casa grande.
Arriba, su techo es de palomas,
abajo, su piso es un jardín de
insectos,
adentro, la lluvia siempre asoma.

Afuera el mar, las nubes
y una inmensa cama
para mirar tumbados
las estrellas del cielo.

Mi casa es infinita,
está llena de tiempo
pero de tiempo mío
porque yo todos los días la invento.

YO TE SALUDO MAR

María Baranda

Yo te saludo mar,
porque en tus ojos
hay una luz que deja
libre al pájaro y azul
a los relámpagos.

Eres por mí el peso
de mi pensamiento,
el vuelo de un hechizo
sobre todo
lo que no entiendo.

Por ti yo puedo hablar
del fondo oscuro de la magia,
del terror que pulula en un bosque
invisible entre mis ojos,
y de la voz
que en cada ola de ti
me encuentra entre las nubes
altas del asombro.

JARDINERA

Mónica Yepes Valderrama

Vientos de infancia, buceador del mundo,
páginas blancas en el corazón abierto.
Sobre la cuesta, una estrella de papel.
Jardinera que espera con alegre son
ronda de rondas, títeres y amor,
puntos de partida hacia nubes de algodón.



VELERO

Mónica Yepes Valderrama

Un faro reconoció
aquella luz
que a los lejos
iluminaba la noche.

Era un velero
con gentes
de distintas
razas y culturas.
Todos querían clarificar
qué es la fraternidad.
Navegaron
océanos y mares.

Buscando
en cada puerto
dónde poderla encontrar.
Ha cambiado el siglo,
un velero navega,
siguen voces cansadas
cantando:
Fraternidad, no te escondas más.

BÚSQUEDA

Mónica Yepes Valderrama

Soñé la vida.
La busqué en todas partes,
en las hojas suspendidas, en el aire,
en el árbol que suspira,
en el vuelo sin rumbo de la gaviota,
en el ocaso iluminado
y en los destellos del amor.

Ya no sueño más.
La encontré
en aquel ángel de ojos azules
que emerge de la noche
abriendo sus alas hasta colmarme
de dulzura,
y en el viejo arco iris
que dormita en mi alma.



VIENTO DE AMOR

Lola González

Por la cima del árbol iré
y te buscaré.

Por la cima del árbol he de ir.
Por la cima del árbol has de venir,
por la cima del árbol verde
donde nada y todo se pierde.

Por la cima del árbol iré
y te encontraré;

En la cima del árbol se va
a la aventura que aún no está,
en la cima del árbol se viene
de la dicha que ya se tiene.

Por la cima del árbol iré
y te cogeré.

LOS COLORES

Carolina Echeverri

Rojo, amarillo y azul,
violeta, verde y naranja,
son colores que la luz
nos trae como esperanza.

Durante el día ellos juegan
en ríos, montañas y valles,
y cuando llega la noche
a descansar juntos salen.

También si cae la lluvia,
ellos van luciendo galas
en gotitas luminosas
como perlas, encantados.

Cuando el sol brilla en la altura
y pasa la luz mostrando
el arcoíris se asoma
con lindos colores brillando.



LAMPARITAS

Mónica Yepes Valderrama

Lamparitas encendidas
desde el día en que nací
todo el tiempo van juntitas
alumbrando mi vivir.

Lamparitas que titilan
tras el grueso nubarrón,
gotas que bañan y limpian
poco a poco el corazón.

Lamparita, lamparita,
mantén siempre el jazmín
y la dulce inocencia hasta el día de
partir.

TODOS LOS DÍAS

Daniel Zapata

Todos los días
entre los pantanos
un gran hipopótamo
solía tomar el sol.

Sus vecinas, pendientes del manjar
mañanero,
corrían de prisa
a mirarle el trasero.

Jugando con el viento
y el abanico de sus sueños,
pasaron los años
y solitas quedaron.



AGUA

Daniel Zapata

El cielo se abre
en rayos de colores
y las gotas viajeras
de luna se visten.

Un viejo viento canta
mientras las nubes danzan
y el trueno aburrido
se pone a silbar.

Se esconde la luna,
se abren las flores.
Muy pronto a la tierra
La vida se tornará.

REVERDECER POÉTICO

Diana Viviana Homez
Esmeralda Domínguez
Matilde Echeverri

La presente antología constituye una propuesta del género poético para el grado primero, que se implementa con el fin de cambiar la percepción y pedagogía que se maneja en torno a la poesía y que tiene como fin principal el de renovar el canon poético. Resulta imperante mencionar algunas características que la hacen pertinente para este grado, por ejemplo: que los poemas propuestos manejan ciertos elementos comunes que permiten la unión temática con la naturaleza, y que además, contienen aspectos claves, como metáforas expresadas en lenguaje claro y lucidez imaginativa. Los elementos nombrados desempeñan un papel muy importante en la poesía. Debe tenerse en cuenta que esta se define como: “manifestación de tipo estético, de tipo artístico, del mismo rango que la pintura, la escultura...” (Barthes, 1973, p. 11). Siguiendo esta definición queda claro que se pretende abordar un método de enseñanza que facilite la interpretación, invite a la imaginación y se aferre a la estética, en lo sublime y encantador del verso y la metáfora.

Por otro lado, es importante resaltar los ejes semánticos que fluyen dentro de los poemas seleccionados y la función que cumple cada uno. Una mirada general deja ver que todos los poemas hacen referencias o evocan un ambiente natural que transmite tranquilidad y armonía. Además, los poemas contienen elementos temáticos con los cuales los niños se sienten identificados, lo que permite utilizar el realismo simbólico como unidad que constituye el acercamiento de lo real a lo imperceptible, por medio de los sentidos, hasta penetrar a realidades extrasensoriales.



Al mismo tiempo, la palabra descansa en la dualidad inherente de todo objeto simbólico, y no es solo una realidad en sí misma, sino que representa otra distinta. Por lo tanto, el observador realiza un doble proceso cognitivo: por un lado, representa mentalmente el objeto en sí, y por otro representa la relación entre este y lo que simboliza; como en los versos del poema *Lamparitas encendidas*, de Valderrama: “Lamparitas encendidas, desde el día que nací, todo el tiempo van juntitas, alumbrando mi vivir” (1988, p. 15).

En ese sentido, en el anterior verso podemos encontrar diferentes aspectos que hacen posible la interacción entre el poema y el niño, desde un lenguaje claro que transmite emoción y ternura, hasta un texto potencialmente plurisignificativo, ya que permite las múltiples lecturas. De otro modo, se puede decir que este poema se relaciona simbólicamente con la vida en el momento de nacer. Contiene imágenes que reflejan algunos aspectos de la existencia y llevan a encontrarse con el mundo mágico que envuelve la poesía. Existe además una estrecha relación con la cotidianidad que vive el niño y los componentes que son identificables para ellos. Es por eso que los poemas nos acercan a un mundo irreal, lleno de encantos y de nuevos horizontes por descubrir. Dicho de mejor manera, lo anterior se define como: “Universo que se deshace en el espíritu humano que penetra el corazón del hombre más allá de la sangre, del sudor y de las lágrimas” (Larrosa, 2003, p. 11), por lo que se puede decir que la poesía maneja un aspecto simbólico que la hace única e irrepetible. Es un arte en el que se ponen en práctica los conocimientos y los propósitos del poeta.

Además se manifiesta con un espíritu reflexivo, que no solo se satisface con vivir el poema, sino que inspira a comprenderlo racionalmente y analizarlo literaria y estilísticamente. Mediante esta perspectiva se resalta la naturaleza como un medio que se entrecruza en todos los poemas dándoles unos aspectos agradables, dinámicos, fáciles de manejar. La naturaleza en estos poemas aparece como un cierto poder de atracción ante los ojos de los niños, poder que se refleja en el siguiente ejemplo:

La gotica de agua
cantando de noche y día
toca su melodía
con notas de cristal.



Cayó sobre las hojas
y las flores dormidas
y se volvió rocío
de brisa matinal.
Por el sol calentada
subió hacia la altura
y se hizo frescura
en la ola del mar (Echeverri, 1998, p. 23).

Como puede verse, hay una alusión a las flores, las sombras, los pájaros, el arcoíris en el resplandor, el azul del cielo, la intensidad del mar, los rayos del sol, la vida de los planetas, el día y la noche, el bosque; en fin, todo aquello que constituye un mundo natural, lleno de fantasía, alegría y emoción. Estas referencias permiten el acercamiento del niño a su entorno e incluso a lugares recónditos del mundo y de los sentidos. Todo lo anterior le concierne a una sublimación que hay entre el amor y la naturaleza. Además, se describe la naturaleza como una faceta humana basada en una poética conforme al pensamiento y gusto del niño. Vale decir, que la manera de expresarlo le agrega al poema una brizna de ternura, que no significa facilismo interpretativo y mucho menos paternalismo a la hora de escoger el canon.

En cuanto al resto de las manifestaciones literarias, como la metáfora, que también se encuentra contenida en muchos de los poemas, se puede decir que esta constituye el uso de una expresión con un significado distinto o en contexto (Palacios, 1999, p. 347); que a la vez establece una relación de identidad total entre dos mundos: real e imaginario. La metáfora le agregó al lenguaje dos elementos: juego, porque en adelante hubo que descifrar el sentido de los textos y potencia, pues hubo muchas maneras de nombrar las cosas. Hablar de metáfora significa comparar dos elementos sin ocupar nexos, por esto se puede decir que desempeña en estos poemas un papel muy importante, y resulta fundamental darla a conocer a los niños.

A continuación, se explicará un ejemplo de metáfora en uno de los poemas propuestos: “La gotica de agua, Cantando de noche y día, Tocó su melodía, Con notas de cristal” (Echeverri, 1998, p. 40). Este verso resplandece en el don creador del escritor, es la creación de una metáfora a la música. Es una relación de lo real e irreal en conjunto. De este modo, los elementos que conforman el poema cobran vida, al adquirir elementos de personificación. Es aquí donde entra en juego el estudio de la metáfora, ya que está contenida



dentro de la poesía de una manera artística, que convierte el poema en un misterio enriquecido, dándole lugar al uso del lenguaje, que es el que le viene a dar una significación pura y real, ya que “ante la obra, el gustador (o lector) participa sentimental y emotivamente” (Basave, 2002, p. 29). En este sentido la poesía, como lo propone Basave (2002), es:

[...] Un lenguaje rítmico, selecto y cautivante de lo emotivo, vertido bella y metafóricamente, en plenitud significativa existencial. En primer término, cabe decir que la poesía no es un lenguaje cualquiera, sino un lenguaje muy característico, característico porque es rítmico, selecto y cautivante que versa sobre lo emotivo único, incanjeable, insustituible que vive en el poeta, se debe tener en cuenta que esa emotividad no puede estar vertida en forma torpe, desaliñada o fea. Sino de manera bella y metafórica para lograr la plenitud significativa existencial de ese momento vivencial poético que logra la síntesis de lo esencial y de la temporalidad que hay en toda auténtica poesía (p. 52).

Ante todo, puede decirse que el lenguaje y la metáfora, como la constante evocación de la naturaleza, son tres elementos que constituyen la antología poética propuesta como canon, para ser aplicados en el grado primero de la institución Germán Pardo García. Los poemas fueron escogidos de manera selectiva y acorde a las edades y gustos de los niños. Como se observa en el siguiente ejemplo: “Vientos de infancia, buceador del Mundo, páginas blancas en el corazón abierto” (Valderrama, 1988, p. 15). En estos primeros versos se puede observar claramente un lenguaje especializado, bello y armonioso que sencillamente se convierte en poesía, como puede verse a continuación: “Sobre la cuesta, una estrella de papel, jardinera que espera con alegre son ronda de rondas, títeres y amor puntos de partida hacia nubes de algodón” (Valderrama, 1988, p. 15). En esta segunda parte del poema se logra identificar también un lenguaje cautivante que enamora y seduce, y al mismo tiempo resalta el juego como medida de atención y mundo simbólico. Con todo esto, explorar el mundo de la poesía resulta algo extraordinario, debido a que ella guarda en su interior y en su esencialidad un inagotable campo de conocimiento que proporciona entendimiento universal.

Así, Basave (2002) manifiesta que “La virtud de la poesía es revelar el ser del hombre y el ser del universo, no como algo sistemático construido por la



razón racionante, sino como algo vivenciado singularmente, como visión concreta que ilumina las cosas de la vida en el seno de un lenguaje plasmado en plenitud” y es que la relación que se establece entre texto-lector, es más profunda de lo que se cree, “la lectura como formación es el viaje hacia uno mismo, hacia la identidad humana” (Basave, 2002, p. 355). Acorde a esta definición se puede decir que todas estas cualidades se presentan a lo largo de la historia como características esenciales del género poético.

Por otro lado está el lector. Son muchos los adelantos que trajeron consigo los estudios sobre la recepción. El poeta es el único dueño de su poema, hasta que ingresa al mundo del lector, entonces ya es de ambos; finalmente se llega a la conclusión de que “lo importante de leer no es lo que nosotros pensemos del texto, sino lo que desde el texto o contra el texto, pensemos de nosotros mismos” (Basave, 2002, p. 207). Con la anterior definición se establece una diferencia de lo que se considera poesía, ya que por medio de ella se logran establecer parámetros con los cuales el lector se siente identificado o transfigurado; de hecho:

A través de la poesía se investiga la realidad y se comunica. Colmamos nuestras aspiraciones estéticas, superamos las limitaciones de la vida finita, dominamos la muerte e intentamos ingresar en la eternidad, ya que se centra en el interior de la persona y no en el exterior. El poeta ingresa en otra dimensión distinta a la realidad para transformarla y expresarla de distintas formas líricas. El yo dialoga con el tú que ocupa el lugar del mundo objetivo, existiendo una íntima correspondencia entre el yo y su desdoblamiento en el tú (Valle, s. f.).

Esta interacción se expresa en el fondo de la realidad humana, que no es conocimiento rigurosamente intelectual, sino conocimiento poético. Conocimiento que nace de la experiencia, anteriormente en Grecia más valorada que en nuestro tiempo, ya que “todo es más intenso, y más habitado de cosas, de mundos, de seres, de cantos cuando se lee literatura” (Krauze, 2002, p. 74).

Por otro lado, la mayoría de los poemas de esta antología poética se caracterizan por su brevedad. Gracias a esa brevedad, hallamos una mayor concentración y densidad que en el resto de géneros literarios. Un poema es la expresión directa del sentimiento del poeta al lector; esto es, o debe ser

considerado como una especie de confidencia, debido a que la poesía:

[...] al ser eminentemente subjetiva y estar expresada, con gran frecuencia, en primera persona, se convierte, así, en un relato autobiográfico, aunque no hemos de confundir el yo del poema con el autor que hay detrás, ya que puede estar expresando unos sentimientos que no siente en realidad, con lo que el poema no sería más que un ejercicio estético (Carrillo, 2011).

En conclusión, hablar de poesía es adentrarse en un mundo mágico del que no se sabe si tendrá fin, lo importante es que brinda muchas cualidades que la ponen en un lugar privilegiado donde solo aquellos que logran ver su paraje humano y bello la pueden abstraer, razón por la cual esta antología poética se propone crear un vínculo entre los estudiantes y el mundo extrasensorial que ofrece el género poético.





GRADO SEGUNDO





EL CAMPO

José González Torices

¡Qué bonito es el campo!
El sol calienta.

Yo corro por el prado.
Tú, en bicicleta.

Cantan los pájaros
entre las hierbas.

Las hormigas trabajan
todas muy serias.

Yo corro por el prado.
Tú, en bicicleta.

Me tiro por el césped.
El sol calienta.

Recojo florecillas
para mi abuela.

Una mariposa
conmigo juega.

Ella vuela muy alto,
Yo, detrás de ella.

Ella me manda besos
de flores bellas.

¡Qué bonito es el campo
en primavera!

Yo corro por el prado.
Tú en bicicleta.

VERANO POETA

José González Torices

— ¡Alto, verano!
¿Adónde vas?

— Voy a jugar con los niños
A la orillita del mar.

— ¡Alto, verano!
¿A qué jugarás?
A hacer castillos de arena
para llenarlos de sal.

— ¿Y luego?
— ¡Ay!, luego, luego,
con tinta de calamar
escribiré dos poemas
sobre la espuma al pasar.

— ¡Alto, verano!
¿Qué escribirás?
— Escribiré: “muchos besos
al niño que nade más”



A MAMITA

Germán Berdiales

No dicen las palabras,
mamá, cuánto te quiero,
ni siquiera lo dice
la música del verso.

Que Amor habla un idioma
purísimo y secreto,
idioma de suspiros
con música de besos.

Si quieres escucharlo,
acércate a mi pecho.
¡Que el corazón te diga
lo mucho que te quiero!

NUBECITA

Úrsula Navarro

Linda nubecita
te invito conmigo
a jugar.

Con la imaginación,
muchas formas
crear.

Quizás dibujes
un tren, un barco o un avión
¡y me invites a viajar!

¡Y alegre agitar
mis manitas
para saludar!



INFANCIA

Blanca Magdalena Ciocci

Hay una nube de sueños
en un cielo tan cerquita,
es un mundo de juguete,
que visito día a día.

Es envidiar cada mañana,
el saber que he crecido,
y no hay un mundo de juguete,
en el lugar donde vivo.

Esa pequeña infancia,
que de grande me despide,
querrás que nunca se pierda,
con los pequeños bailarines.

Y si alguna vez te escuchas,
en una pequeña oración,
piensa que siempre tu niño,
duerme en una sana canción.

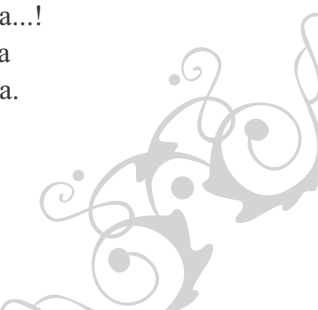
VUELA... VUELA... VUELA...

Inés de Cuevas

Cuando el sol despierta
sobre la arboleda,
se cuaja de trinos
el patio de la escuela.

En cada capullo
de rosa abrileña
nacen cantos nuevos
con la primavera.

Y desde la verja
¡vuela... vuela... vuela...!
la alegría temprana
de la infancia nueva.





ABUELITA

Tomás Allende Ivagorri

Quién subiera tan alto
como la luna
para ver las estrellas
una por una,
y elegir entre todas
la más bonita
para alumbrar el cuarto
de mi abuelita.

EMPIEZA LA ESCUELA

Paco Mozos Valero

Acabó el verano
y empieza la escuela,
todo huele a nuevo,
¡hasta mi cartera!
A todos mis amigos
volveré a encontrar
y en el patio juntos
nos verás jugar.

PAISAJE

Federico García lorca

La tarde equivocada
se vistió de frío.

Detrás de los cristales
turbios, todos los niños
ven convertirse en pájaros
un árbol amarillo.

La tarde está tendida
a lo largo del río.
Y un rubor de manzana
tiembla en los tejadillos.



MARIPOSA

Federico García Lorca

Mariposa del aire,
qué hermosa eres,
mariposa del aire
dorada y verde.
Mariposa del aire,
¡quédate ahí, ahí, ahí!...
No te quieres parar,
pararte no quieres.
Mariposa del aire,
dorada y verde.
Luz de candil,
mariposa del aire,
¡quédate ahí, ahí, ahí!...
¡Quédate ahí!
Mariposa, ¿estás ahí?

DULZURA

Gabriela Mistral

Madrecita mía,
madrecita tierna,
déjame decirte
dulzuras extremas.

Es tuyo mi cuerpo
que juntaste en ramo;
deja revolverlo
sobre tu regazo.

Juega tú a ser hoja
y yo a ser rocío:
y en tus brazos locos
tenme suspendido.

Madrecita mía,
todito mi mundo,
déjame decirte
los cariños sumos.



A LIBÉLULA
Everardo Rendón

LLUVIA
Everardo Rendón

Que llueva, llueva
bien transparente
y con sombrillas
salga la gente.

Que llueva verde
sobre los bosques
y entre sonrisas
baile el maizal.

Que llueva, llueva
que aquí no nieva
y en mi barquito
me voy al mar.

Que llueva mucho,
pues los naranjos
y los jardines
ya tienen sed.

Que llueva, llueva
que aquí no nieva
y doña Tierra
quiere beber.

Li-li

li-be

lu-lu

lu-la.

Será tu vuelo
magia con alas,
velos y galas
para danzar.

Li-li

li-be

lu-lu

lu-la.

Bella de oriente,
rica en sus tules,
brillando soles
para el ritual.

Li-li

li-be

lu-lu

lu-la.

¡Si yo pudiera
como tus alas,
temblor de mi alma,
flotar, flotar!



EL PEZ TEJEDOR

María Elena Walsh

Al pez se le antoja
sentarse en la silla.

El agua lo moja
bajo la canilla.

Saca las agujas,
se pone a tejer.
Las ranas granujas
lo vienen a ver.

Al pez se le antoja
quedarse sentado.
El agua lo moja,
ya está bien mojado.

Abre su sombrilla
de hierba y de hoja,
se sienta en la silla
y el agua lo moja.
Porque se le antoja.

CORREDOR

Eutimio Martín

Por los altos corredores
se pasean dos señores

(Cielo
nuevo
¡Cielo
azul!)

...Se pasean dos señores
que antes fueron blancos monjes.

(Cielo
medio.
¡Cielo
morado!)

...Se pasean dos señores
que antes fueron cazadores

(Cielo
viejo.
¡Cielo
de oro!)

...Se pasean dos señores
que antes fueron...

Noche.



PRIMERA PÁGINA

Eutimio Martín

Fuente clara.

Cielo claro.

¡Oh!, ¡cómo se agrandan
los pájaros!

Cielo claro.

Fuente clara.

¡Oh!, ¡cómo relumbran
las naranjas!

Fuente.

Cielo.

¡Oh!, ¡cómo el trigo
es tierno!

Cielo.

Fuente.

¡Oh!, ¡cómo el trigo
es verde!

LA ESCUELA DEL MAR

Marisa Moreno

A la rueda, rueda
de la caracola
duermen los cangrejos
y ríen las olas.

Los peces chiquitos
juegan en la arena.
Se quedan dormidos
junto a las ballenas.

Los peces despiertan,
saltan por las rocas,
burbujas de risas
hacen en el agua
sus palabras cortas.

Cantan, sueñan, bailan,
y con sus manitas
mecen en sus cunas
a las estrellitas.

Al acuario-escuela,
van los pececitos.
Pompas de colores
entre sus libritos.

A la rueda, rueda
vamos a soñar,
que pronto, mamita
nos vendrá a buscar.



CASTILLOS

Sergio Andricaín

En el cielo hay
un castillo,
un castillo hay
en el mar.

El del cielo es de vuelo,
de agua y olas el de la mar.

En el pino hay
un castillo,
un castillo hay
en el mar.

El del pino es de trinos,
de arena el de la mar.

En mi sangre hay
un castillo,
un castillo hay
en el mar.

El de sangre es mi hijo:
cielo, alas, trino y mar.

QUISIERA SER

Nicole Cage-Florentiny

Quisiera ser mariposa
de alas irisadas
y cuerpo ligero.

Quisiera ser mariposa,
ser amiga de las flores
¡y del cielo infinito!

Quisiera ser colibrí
apenas posado y ya volátil.

Quisiera ser colibrí
con alas color de arcoíris
y hundirme en el océano del cielo.



LA TORTUGA

Pablo Neruda

La tortuga que
anduvo
tanto tiempo
y tanto vio
con
sus
antiguos
ojos,
la tortuga
que comió
aceitunas
del más profundo
mar,
la tortuga que nadó
siete siglos
y conoció
siete
mil
primaveras,
la tortuga
blindada
contra
el calor
y el frío,
contra
los rayos y las olas,
la tortuga
amarilla
y plateada,

con severos
lunares
ambarinos
y pies de rapiña,
la tortuga
se quedó
aquí
durmiendo,
y no lo sabe.

De tan vieja
se fue
poniendo dura,
dejó
de amar las olas
y fue rígida
como una plancha de
planchar.
Cerró los ojos que
tanto
mar, cielo, tiempo y tierra
desafiaron
y se durmió
entre las otras
piedras.

DIÁLOGO ENTRE LA INFANCIA Y LA FAMILIA

Angie Zulay García
Erika Tatiana Barragán
Edwin Augusto Cruz

Siempre ha existido un diálogo inquebrantable entre la poesía y la esencia del ser, entre la iluminación de su existencia y el universo. Puesto que la poesía para Cárdenas (2004) “Es la visión de las relaciones del hombre consigo mismo, con el otro y con el mundo, desde diferentes ángulos de la interioridad humana” (p. 18), entonces la poesía muestra al ser humano como un individuo holístico, por lo tanto está presente en todas las etapas de la vida, y sin lugar a dudas en los primeros años es cuando con más fuerza emerge la sensibilidad, la imaginación se acentúa y es posible despertar el gusto hacia lo poético, ya que como lo menciona Basave (2002): “El poeta es como un niño que contempla, con ojos maravillados, el espectáculo de la naturaleza. Una emotividad singular estremece sus imágenes. No pretende formular definiciones, sino gozar sus vivencias al expresarlas” (p. 24).

En ese sentido, en la antología poética seleccionada se pueden contemplar y afirmar las ideas expuestas anteriormente ya que en las veinte poesías catalogadas como pertinentes para el grado segundo de la educación básica, se evidencian tres isotopías fundamentales: la infancia, la familia y la naturaleza, que imprimen la carga semántica a dicha antología y permiten apreciar el entramado en el que gira y se desarrolla el hombre desde su niñez, pues es esta la etapa en la cual brota la curiosidad, la imaginación para crear muchos mundos imposibles, también la esperanza de creer que todo es posible, y por supuesto la diversión, como lo dice Ciocchi (1999) en el poema *Infancia*:



Hay una nube de sueños
 en un cielo tan cerquita,
 es un mundo de juguete,
 que visito día a día... (párr. 3).

Pues bien, estas isotopías le imprimen a las poesías un significado que encajan la etapa más determinante de la existencia humana, puesto que es en este paraje de la vida donde se define gran parte de la personalidad de un individuo y que tendrá muy presente aquellos recuerdos clandestinos en ocasiones de las primeras experiencias con el mundo, que le devolverán aquella pasión como una fuerza que irrumpe desde el pasado, y que extenderá el puente que lo comunique con el adulto que es. El futuro hombre se muestra más sensible y, ante el devenir, más humanizado. En tal episodio emana la abundancia de la fantasía creadora, la búsqueda de aventuras. También, al mencionar la infancia se abren las puertas a un nuevo comienzo, a una esperanza de rememorar lo más humano del ser para reconstruir su verdadera naturaleza y volver la mirada a ese Edén, donde no existía lo imposible, donde la inocencia y el olvido iban de la mano para no contaminar el alma. Respecto a esto nos recuerda Larrosa (2003):

El niño es inocente y olvida; es una primavera y un juego, una rueda que gira sobre sí misma, un primer movimiento, una santa afirmación. ¡Oh hermanos míos! Una afirmación santa es necesaria para el juego divino de la creación. Quiere ahora el espíritu su propia voluntad, el que ha perdido el mundo, quiere ganar su propio mundo (p. 655).

Una muestra clara de las huellas de la infancia se ven manifestadas en los siguientes versos, como lo asevera de nuevo Ciocchi (1999) en *Infancia*:

Es envidiar cada mañana,
 el saber que he crecido,
 y no hay un mundo de juguete,
 en el lugar donde vivo.
 Esa pequeña infancia,
 que de grande me despide,
 querrás que nunca se pierda,
 con los pequeños bailarines.
 Y si alguna vez te escuchas,
 en una pequeña oración,
 piensa que siempre tu niño,
 duerme en una sana canción (párr. 3).

La infancia, de igual manera, podría ser concebida como la atmósfera en la que no hay lugar a lo superficial, donde no importa el pasado o el futuro sino el presente, por eso no hay tiempos que abarcar, no hay máscaras para sobrevivir en una sociedad saturada de plasticidad, puesto que el niño aunque habita en medio de ella no es aún de ella, se debe a sí mismo, a sus deseos y a su espíritu aventurero, así como Larrosa (2003) evoca a García Lorca: “Hay que mirar con ojos de niño y pedir la luna” (p. 656). Asimismo, Larrosa cita a Peter Handke (2003): “¿Quién dice pues que ya no hay aventuras? El camino que va de lo amorfo, sencillamente salvaje, a lo formalmente salvaje, a lo salvaje repetible es una aventura (del espíritu del niño al niño del espíritu)” (p. 656).

En las poesías seleccionadas también se encontraron símbolos como: los juguetes que proporciona a las niñas un dominio imaginario de la realidad, que poco a poco va introduciéndolas al mundo de los adultos, y el símbolo del juego como un hábito que les permite conectarse con su cuerpo, sus fantasías y su capacidad de crear y recrear la vida. Esto conduce a que sea una niña plena, con capacidad para elaborar el conjunto de experiencias que para ella trae la vida. Es precisamente esta la razón por la cual dicha simbología es la más adecuada para acercar a las niñas a la poesía, ya que ellas poseen estas cualidades, además son poesías que están escritas en un lenguaje dirigido a receptores universales e invitan a la comunicación gracias a las múltiples interpretaciones que se le pueden dar a sus evocaciones.

De igual forma, en el compendio de la antología seleccionada para las alumnas de grado segundo de la básica primaria, se puede identificar la isotopía de la familia como una característica en común que resulta ser una idea preponderante, una línea de pensamiento que otorga coherencia, una marca semántica que invita a un diálogo entre el autor y el lector, una plática rica en significados polisémicos, ya que la familia representa en este caso un recurso para tratar de descubrir la inspiración del autor, su intención, es decir, lo que quiso expresar, lo que estaba pensando, el sentido de cómo la palabra transformó su realidad y se encaminó en el sendero de lo particular a lo general; así lo menciona Basave (2002) cuando afirma: “La virtud de la poesía es revelar el ser del hombre, y el ser del universo” (p. 40).

Por su parte, las obras poéticas a *Mi madre* y *Dulzura*, de Gabriela Mistral, y *Abuelita*, de Tomás Allende Ivagorri, invitan al diálogo del hombre con el



espíritu, con la hermandad de sangre y sobre todo con esos lazos más profundos que aquellos basados en razones conscientes, con ese devenir en común de todos los seres humanos y del universo mismo; entonces, como afirma Larrosa (2003) recordando a Schlegel: “[...] cada uno porta en sí su propia poesía” (p. 466). La familia representa ese parentesco, el ancestro en común de todas las civilizaciones, presente desde el primer homínido hasta el hombre actual, ese que evolucionó de la mano del lenguaje impulsado por la inherente necesidad de comunicarse y relacionarse consigo mismo, con los demás y con su entorno para llegar a entender su naturaleza y verse reflejado en el espejo de un universo donde él es una parte del todo. Ese hombre que sigue evolucionando y que en algunos espacios de la historia también ha involucionado, y hasta llegado a ponerse en peligro al desafiar su naturaleza y abandonar la comunicación con el cosmos, transformándola en devastación; al dejar a un lado la simbiosis de la vida y querer invertir los papeles y ser él un todo.

Asimismo, en la isotopía de la familia se encuentran unos símbolos como el de la madre, por medio del cual Germán Berdiales expresa el contacto totalitario con ella, partiendo a un viaje desde el génesis de la humanidad, con la figura de una madre protectora, cuna de la vida, proveedora y dadora de esta, para traspasar el velo de la singularidad y dar paso a la pluralidad con la representación materna de una diosa, faro de la conservación de la raza humana, de la salvación, y continuar el camino bajo la concepción de fuente de la sabiduría, del conocimiento; este éxodo resulta no ser un desplazamiento del autor hacia él mismo, sino por el contrario, el destino que le espera es muy diferente, es un camino hacia lo desconocido. Como lo asevera Larrosa (2003) al mencionar a Levinas: “Un devenir con el nombre de realidad”. Dentro de la antología seleccionada se encuentra la poesía anteriormente mencionada, de Berdiales (2009):

No dicen las palabras,
mamá, cuánto te quiero,
ni siquiera lo dice
la música del verso.

Que Amor habla un idioma
purísimo y secreto,
idioma de suspiros
con música de besos.



Si quieres escucharlo,
acércate a mi pecho.
¡Que el corazón te diga
Lo mucho que te quiero! (párr. 6).

Y también la poesía *Dulzura* de la poetisa Mistral (2010):

Madrecita mía,
madrecita tierna,
déjame decirte
dulzuras extremas.

Es tuyo mi cuerpo
que juntaste en ramo;
deja revolverlo
sobre tu regazo.

Juega tú a ser hoja
y yo a ser rocío:
y en tus brazos locos
tenme suspendido.

Madrecita mía,
todito mi mundo,
déjame decirte
los cariños sumos (párr. 8).

Otro símbolo que se puede evidenciar en esta isotopía es el de la abuela o el abuelo, que transmiten sabiduría y autoridad, y emplean sus conocimientos para brindar consejos. Este símbolo tuvo una gran importancia en las civilizaciones antiguas, ya que actuaba en esferas de las sociedades en escenarios como el Senado en la antigua Roma; de igual forma, en la cultura judía, pues eran ellos los encargados de predicar la religión cristiana bajo el manto que les otorgaba el poder del discernimiento y la prudencia. Del mismo modo, en la actualidad representa el papel de mentor en el núcleo familiar, ya que su experiencia los lleva a ser esas figuras que dan buen ejemplo y encarnan el equilibrio y la imagen que reconcilia a las nuevas generaciones de hijos con sus padres. Esto trae como consecuencia la admiración de los nietos, que llegan a tener un lazo fuerte con ellos, puesto que se combina la inocencia con la humildad y la serenidad, lo cual se expresa en la siguiente poesía de Ivagorri (1999):

Quién subiera tan alto
 como la luna
 para ver las estrellas
 una por una,
 y elegir entre todas
 la más bonita
 para alumbrar el cuarto
 de mi abuelita (párr. 4).

Por último, se encuentra la isotopía de la naturaleza, en la que se identifican las poesías: *Lluvia*, *Libélula*, *El pez tejedor*, *El campo*, *La tortuga*, entre otras. Estos poemas dejan ver la gran fuente de inspiración que representa la naturaleza para los poetas; como dice Friedrich (1952): “El poeta lírico trata de expresar todo lo que puede mover a un corazón humano, amor y muerte, la belleza de la naturaleza, la grandeza de Dios: todo visto por el lado del sentimiento” (p. 432). Lo mismo cuenta la escritora mexicana María Baranda (2006) en la poesía llamada *Mi casa*, en la cual se describe el planeta mediante una bella metáfora que irrumpe en la visión de un niño y en su alrededor:

[...] adentro, la lluvia
 siempre asoma,
 afuera
 el mar, las nubes
 y una inmensa cama,
 para mirar tomamos
 las estrellas del cielo (p. 23).

Asimismo, la poesía llamada *Lluvia*, de la cual tomamos los dos siguientes versos del poeta Rendón (2009):

Que llueva, llueva
 bien transparente
 y con sombrillas
 salga la gente.

Que llueva verde
 sobre los bosques
 y entre sonrisas
 baile el maizal (párrs. 1-2).

Del mismo modo, existen la poesía alusiva a la fauna, que representa las relaciones humanas con el mundo animal; el autor emplea para tal fin algunos símbolos como el de la mariposa, que hace alusión a la metamorfosis, y en este caso sus colores dorado y verde designan la riqueza de su hermosura. El ejemplo corresponde al poema *Mariposa*, de García Lorca (2008):

Mariposa del aire,
qué hermosa eres,
mariposa del aire,
dorada y verde.
Luz del candil,
mariposa del aire,
¡Quédate ahí, ahí, ahí!... (párr. 1).

En conclusión, la naturaleza puede servir como medio para expandir ese auditorio que en la actualidad tiene la poesía, el cual es muy reducido, como lo indica Basave al citar al poeta Szymborska (2002): “Su arte cuenta con un auditorio muy escaso. Parece que asistimos al ocaso mundial de la poesía. Pero tras el ocaso viene la aurora” (p. 51), y esa aurora puede estar acercándose y se hace evidente si se inicia con las nuevas generaciones, que son el futuro de nuestra sociedad. La misión de generar ese interés hacia la poesía está en los nuevos docentes que tendrán a la niñez bajo su tutela.



GRADO TERCERO





MANUEL FLORES VAA MORIR

Jorge Luis Borges

Eso es moneda corriente;
morir es una costumbre
que sabe tener la gente.

Y sin embargo me duele
decirle adiós a la vida,
esa cosa tan de siempre,
tan dulce y tan conocida.

Miro en el alba mis manos,
miro en las manos las venas;
con extrañeza las miro
como si fueran ajenas.

Vendrán los cuatro balazos
y con los cuatro el olvido;
lo dijo el sabio Merlín:
morir es haber nacido.

¡Cuánta cosa en su camino
estos ojos habrán visto!
Quién sabe lo que verán
después que me juzgue Cristo.

Manuel Flores va a morir,
eso es moneda corriente;
morir es una costumbre
que sabe tener la gente.

DE QUE NADA SE SABE

Jorge Luis Borges

La luna ignora que es tranquila y clara
y ni siquiera sabe que es la luna;
la arena, que es la arena. No habrá una
cosa que sepa que su forma es rara.

Las piezas de marfil son tan ajenas
al abstracto ajedrez como la mano
que las rige. Quizá el destino humano
de breves dichas y de largas penas

es instrumento de otro. Lo ignoramos;
darle nombre de Dios no nos ayuda.
Vanos también son el temor, la duda.

Y la trunca plegaria que iniciamos.
¿Qué arco habrá arrojado esta saeta
que soy? ¿Qué cumbre puede ser la meta?

EL AMOR MARIPOSA

Juan Meléndez Valdés

Viendo el Amor un día
que mil lindas zagalas
huían de él medrosas
por mirarle con armas,

dicen que de picado
les juró la venganza
y una burla les hizo,
como suya, extremada.

Tornóse en mariposa,
los bracitos en alas
Y los pies ternezuelos
En patitas doradas.

¡Oh! ¡Qué bien que parece!
¡Oh! ¡Qué suelto que vaga,
y ante el sol hace alarde
de su púrpura y nácar!

Ya en el valle se pierde,
ya en una flor se para,
ya otra besa festivo,
y otra ronda y halaga.

Las zagalas, al verle,
por sus vuelos y gracia
mariposa le juzgan
y en seguirle no tardan.

Una a cogerle llega,
Y él la burla y se escapa;
Otra en pos va corriendo,
Y otra simple le llama,

despertando el bullicio
de tan loca algazara
en sus pechos incautos
la ternura más grata.

Ya que juntas las mira,
dando alegres risadas
súbito amor se muestra
y a todas las abraza.

Mas las alas ligeras
en los hombros por gala
se guardaron el fementido,
y así a todos alcanza.

También de mariposa
le quedó la inconstancia:
llega, hierre, y de un pecho
a herir otro se pasa.
A herir otro se pasa.



OLAS GIGANTES QUE OS ROMPÉIS BRAMANDO...

Gustavo Adolfo Bécquer

Olas gigantes que os rompéis bramando
en las playas desiertas y remotas,
envuelto entre la sábana de espumas,
¡llevadme con vosotras!
Ráfagas de huracán que arrebatáis
del alto bosque las marchitas hojas,
arrastrado en el ciego torbellino,
¡llevadme con vosotras!
Nubes de tempestad que rompe el rayo
y en fuego ornáis las desprendidas orlas,
arrebatao entre la niebla oscura,
¡llevadme con vosotras!
Llevadme por piedad a donde el vértigo
con la razón me arranque la memoria.
¡Por piedad! ¡Tengo miedo de quedarme
con mi dolor a solas!

CREPÚSCULO

José Asunción Silva

Lento descende el sol y se reclina
en nubes de ámbar, rosa y escarlata;
y resuélvase en lluvia de oro y plata
de los montes lejanos la neblina.

Entre nimbos la estrella vespertina
brilla y treme; en el lago se retrata
el nublado que grácil se dilata
donde rompe la bóveda azulina.

El horizonte aclárese y remeda
voraz incendio, tinte de amaranto
el cielo cubre, el llano, la arboleda.

Y junto al nido el postrimero canto
entona embebecida el ave leda
del sol poniente en el divino canto.

LOS MADEROS DE SAN JUAN

José Asunción Silva

¡Aserrín!

¡Aserrán!

Los maderos de San Juan,

piden queso, piden pan,

Los de Roque

alfandoque,

Los de Rique

alfeñique

¡Los de triqui,

Triqui, tran!

Y en las rodillas duras y firmes de la

Abuela,

con movimiento rítmico se balancea el

niño

y ambos agitados y trémulos están;

la abuela le sonríe con maternal cariño

mas cruza por su espíritu como un temor

extraño

por lo que en lo futuro, de angustia y

desengaño

los días ignorados del nieto guardarán.

Los maderos de San Juan

piden queso, piden pan.

¡Triqui, triqui,

triqui, tran!

Esas arrugas hondas recuerdan una historia

de sufrimientos largos y silenciosa

angustia

y sus cabellos, blancos, como la nieve,

están.

De un gran dolor el sello marcó la frente

mustia

y son sus ojos turbios espejos que

empañaron

los años, y que ha tiempos, las formas

reflejaron

de cosas y seres que nunca volverán.



Los de Roque, alfandoque
¡Triqui, triqui, triqui, tran!

Mañana cuando duerma la Anciana, yerta
y muda,
lejos del mundo vivo, bajo la oscura tierra,
donde otros, en la sombra, desde hace
tiempo están,
del nieto a la memoria, con grave son que
encierra
todo el poema triste de la remota infancia
cruzando por las sombras del tiempo y la
distancia,
¡de aquella voz querida las notas vibrarán!

Los de Rique, alfeñique,
¡Triqui, triqui, triqui, tran!

Y en tanto en las rodillas cansadas de la
abuela
con movimiento rítmico se balancea el
niño
y ambos conmovidos y trémulos están,
la abuela se sonríe con maternal cariño
mas cruza por su espíritu como un temor
extraño
por lo que en lo futuro, de angustia y
desengaño
los días ignorados del nieto guardarán.

¡Aserrín!
¡Aserrán!
Los maderos de San Juan
piden queso, piden pan,
Los de Roque
alfandoque
Los de Rique

alfeñique
¡Triqui, triqui, triqui, tran!
Triqui, triqui, triqui, tran!



DE NOCHE

Rafael Pombo

No ya mi corazón desasosiegan
las mágicas visiones de otros días.
¡Oh patria! ¡Oh casa! ¡Oh sacras musas
mías!...
¡Silencio! Unas no son, otras me niegan.

Los gajos del pomar ya no doblegan
para mí sus purpúreas ambrosías;
y del rumor de ajenas alegrías
solo ecos melancólicos me llegan.

Dios lo hizo así. Las quejas, el reproche
son ceguedad. ¡Feliz el que consulta
oráculos más altos que su dueño!

Es la vejez viajera de la noche;
y al paso que la tierra se le oculta,
ábrese amigo a su mirada el cielo.

VIENTO

Octavio Paz

Cantan las hojas,
bailan las peras en el peral;
gira la rosa,
rosa del viento, no del rosal.
Nubes y nubes
flotan dormidas, algas del aire;
todo el espacio
gira con ellas, fuerza de nadie.

Todo es espacio;
vibra la vara de la amapola
y una desnuda
vuela en el viento lomo de ola.

Nada soy yo,
cuerpo que flota, luz, oleaje;
todo es del viento
y el viento es aire siempre de viaje.

TODO ERA AZUL

Miguel Hernández

Todo era azul delante de aquellos ojos y era
verde hasta lo entrañable, dorado hasta muy
lejos.

Porque el color hallaba su encarnación primera
dentro de aquellos ojos de frágiles reflejos.

Ojos nacientes: luces en una doble esfera.
Todo radiaba en torno como un solar de espejos.

Vivificar las cosas para la primavera
poder fue de unos ojos que nunca han sido viejos.

Se los devoran. ¿Sabes? No soy feliz. No hay
goce
como sentir aquella mirada inundadora.
Cuando se me alejaba, me despedí del día.

La claridad brotaba de su directo roce,
pero los devoraron. Y están brotando ahora
penumbras como el pardo rubor de la agonía.

EL PÁJARO

Octavio Paz

En el silencio transparente
el día reposaba:
la transparencia del espacio
era la transparencia del silencio.
La inmóvil luz del cielo sosegaba
el crecimiento de las yerbas.
Los bichos de la tierra, entre las piedras,
bajo la luz idéntica, eran piedras.
El tiempo en el minuto se saciaba.
En la quietud absorta
se consumaba el mediodía.

Y un pájaro cantó, delgada flecha.
Pecho de plata herido vibró el cielo,
se movieron las hojas,
las yerbas despertaron...
Y sentí que la muerte era una flecha
que no se sabe quién dispara
y en un abrir los ojos nos morimos.



DICIENDO QUÉ COSA ES AMOR

Jorge Manrique

I

Es amor fuerza tan fuerte
que fuerza toda razón;
una fuerza de tal suerte,
que todo seso convierte
en su fuerza y afición;
una porfía forzosa
que no se puede vencer,
cuya fuerza porfiosa
hacemos más poderosa
queriéndonos defender.

II

Es un modo de locura
con las mudanzas que hace:
una vez pone tristura,
otra vez causa holgura,
como lo quiere y le place;
un deseo que al ausente
trabaja, pena y fatiga;
un recelo que al presente
hace callar lo que siente,
temiendo pena que diga.

III

Es una cautividad
sin parecer las prisiones,
un robo de libertad,
un forzar de voluntad
donde no valen razones;
una sospecha celosa
causada por el querer,
una rabia deseosa
que no sabe qué es la cosa
que desea tanto ver.

IV

Es un modo de locura
con las mudanzas que hace
una vez pone tristura,
otra vez causa holgura
como lo quiere y le place;
un deseo que al ausente
trabaja pena y fatiga;
un recelo que al presente
hace callar lo que siente,
temiendo pena que diga.

V

Todas estas propiedades
tiene el verdadero amor;
el falso, mil falsedades,
mil mentiras, mil maldades,
como fingido traidor;
el toque para tocar
cuál amor es bien forjado,
es sufrir el desarmar,
que no puede comportar
el falso sobredorado.



EL HIJO

Pablo Neruda

¡Ay!, hijo, ¿sabes, sabes
¿de dónde vienes?

De un lago con gaviotas
blancas y hambrientas.

Junto al agua de invierno
ella y yo levantamos
una fogata roja
gastándonos los labios
de besarnos el alma,
echando al fuego todo,
quemándonos la vida.

Así llegaste al mundo.

Pero ella para verme
y para verte un día
atravesó los mares,
y yo para abrazar
su pequeña cintura
toda la tierra anduve,
con guerras y montañas,
con arenas y espinas.
Así llegaste al mundo

De tantos sitios vienes,
del agua y de la tierra,
del fuego y de la nieve,
de tan lejos caminas
hacia nosotros dos,
desde el amor terrible
que nos ha encadenado,
que queremos saber
cómo eres, qué nos dices,
porque tú sabes más
del mundo que te dimos.

Como una gran tormenta
sacudimos nosotros
el árbol de la vida
hasta las más ocultas
fibras de las raíces
y apareces ahora
cantando en el follaje,
en la más alta rama
que contigo alcanzamos.?



ANTÁRTICA

Pablo Neruda

Antártica, corona austral, racimo
de lámparas heladas, cineraria
de hielo desprendida
de la piel terrenal, iglesia rota
por la pureza, nave desbocada
sobre la catedral de la blancura,
inmoladora de quebrados vidrios,
huracán estrellado en las paredes
de la nieve nocturna,
dame tu doble pecho removido
por la invasora soledad, el cauce
del viento aterrador enmascarado
por todas las corolas del armiño,
con todas las bocinas del naufragio
y el hundimiento blanco de los
mundos,
o tu pecho de paz que limpia el frío
como un puro rectángulo de cuarzo,
y lo no respirado, el infinito
material transparente, el aire
abierto,
la soledad sin tierra y sin pobreza.

Reino del mediodía más severo,
arpa de hielo susurrada, inmóvil,
cerca de las estrellas enemigas.

Todos los mares son tu mar
redondo.

Todas las resistencias del Océano
concentraron en ti su transparencia,
y la sal te pobló con sus castillos,
el hielo hizo ciudades elevadas
sobre una aguja de cristal, el viento
recorrió tu salado paroxismo
como un tigre quemado por la
nieve.

Tus cúpulas parieron el peligro
desde la nave de los ventisqueros,
y en tu dorsal desierto está la vida
como una viña bajo el mar,
ardiendo
sin consumirse, reservando el fuego
para la primavera de la nieve.

CUANDO LEJOS MUY LEJOS

Julio Flórez

Cuando lejos muy lejos, en hondos mares,
en lo mucho que sufro pienses a solas,
si exhalas un suspiro por mis pesares,
mándame ese suspiro sobre las olas.

Cuando el sol con sus rayos desde el oriente
rasgue las blandas gasas de las neblinas,
si una oración murmuraras por el ausente,
deja que me la traigan las golondrinas.

Cuando pierda la tarde sus tristes galas,
y en cenizas se tornen las nubes rojas,
mándame un beso ardiente sobre las alas,
de las brisas que juegan entre las hojas.

Que yo, cuando la noche tienda su manto,
yo, que llevo en el alma sus mudas huellas,
te enviaré, con mis quejas, un dulce canto
en la luz temblorosa de las estrellas.

TIERRA

Ramiro Fonte

Diles que te quería,
lo sabía el cerezo que da flor en abril
y la torsión que llega a nuestras playas
con su leyenda efímera de rumbos.

Pero nunca comprendí ese rencor
que oprime el corazón de tus gentes;
que ofrece hiel cuando se pide agua,
ácido pan cuando una voz se pide.

Diles que te quería.

Muchas veces en sueños
paseo por esos lugares donde creció un día
la inmemorial nostalgia de los inviernos
como crecen los niños con la caída de los meses.

Lentamente me di al mundo, inútilmente,
con la propensión al desamparo que tenemos las personas
a las costumbres del olvido. Pero diles
Que te quería, madre, que te quería.



MI POEMA DE ABRIL

Ramón de Almagro

Picoteando la cáscara
de algún viejo recuerdo
con la lluvia de Abril
nacerá mi poema
le pondré mil colores
con oscuros y claros
una música tenue
y el perfume de nardo.

Como una luciérnaga
volará titilando
subirá por los aires
escapando de mi alma
se estirarán mis manos
sin poder alcanzarlo
y dejará mis labios
como siempre rogando

Que una estrella lo guíe
que lo lleve a tu lado
pues si tú lo encontraras
si llegas a escucharlo
mi poema de Abril
quizá viva hasta Mayo.

MAESTRA VIEJA

Julio Iraheta Santos

Adusta y noble traza con su lápiz
sus cuadrículas llenas de ternura
más que una informadora es una
madre
que pule el sentimiento de los niños.

Maestra vieja de encaladas sienes
la miro iluminada como un rezo
como una sabia que destila huellas
para que los cachorros no se pierdan.

En el aula trabaja y sigue en casa
diseccionando libros y horizontes
prepara el pasto para sus corderos.

Es un milagro si le dan buen sueldo
la estrella de su vida siempre brilla
porque nació para alumbrar caminos.



TE ESPERO

Mario Benedetti

Te espero cuando la noche se haga día,
suspiros de esperanzas ya perdidas.
No creo que vengas, lo sé,
sé que no vendrás.

Sé que la distancia te hiere,
sé que las noches son más frías,
sé que ya no estás.
Creo saber todo de ti.

Sé que el día de pronto se te hace noche:
sé que sueñas con mi amor, pero no lo dices,
sé que soy un idiota al esperarte,
pues sé que no vendrás.

Te espero cuando miremos al cielo de noche:
tú allá, yo aquí, añorando aquellos días
en los que un beso marcó la despedida,
quizás por el resto de nuestras vidas.

Es triste hablar así,
cuando el día se me hace de noche,
la luna oculta ese sol tan radiante,
me siento solo, lo sé.
Nunca supe de nada tanto en mi vida,
solo sé que me encuentro muy solo,
Y que no estoy allí.

Mis disculpas por sentir así,
nunca mi intención ha sido ofenderte.
nunca soñé con quererte,
ni con sentirme así.



Mi aire se acaba como agua en el desierto,
mi vida se acorta pues no te llevo dentro.

Mi esperanza de vivir eres tú,
y no estoy allí.
¿Por qué no estoy allí?,
te preguntarás...

¿Por qué no he tomado ese bus que me llevaría a ti?
Porque el mundo que llevo aquí no me permite estar
allí,
Porque todas las noches me torturo pensando en ti.

¿Por qué no sólo me olvido de ti?
¿Por qué no vivo solo así?
¿Por qué no solo...?





LA RATA

Gabriela Mistral

Una rata corrió a un venado
y los venados al jaguar,
y los jaguares a los búfalos,
y los búfalos a la mar...

¡Pillen, pillen a los que se van!
¡Pillen a la rata, pillen al venado,
pillen a los búfalos y a la mar!

Miren que la rata de la delantera
se lleva en las patas lana de bordar,
y con la lana bordo mi vestido,
y con el vestido me voy a casar.

POBRE FLOR

Manuel Acuña

—¿Por qué te miro así tan abatida,
pobre flor?
¿En dónde están las galas de tu vida
y el color?
Dime, ¿por qué tan triste te consumes,
dulce bien?
—¿Quién?, ¡el delirio devorante y loco
de un amor,
que me fue consumiendo poco a poco
de dolor!
Porque amando con toda la ternura
de la fe
a mí no quiso amarme la criatura
que yo amé

Y por eso sin galas me marchito
triste aquí,
siempre llorando en mi dolor maldito,
¡siempre así!
¡Habló la flor!...
Yo gemí... era igual a la memoria
de mi amor.

¡Suban y pasen la llanada,
corran sin aliento, sigan sin parar.
Vuelen por la novia, y por el cortejo,
y por la carroza y el velo nupcial.

HACIA UNA PEDAGOGÍA POÉTICA

Wendy Angélica Polanco
Myriam Estefanía Polanco

La pedagogía, según Rafael Ochoa: “debe ser tenida en cuenta, tanto por parte del maestro como del alumno, ya que debe asumirse desde el saber pedagógico no solo sobre el cómo enseñarse, sino sobre todo el cómo aprenderse” (1994, p. 59), es decir, que el maestro no solo tiene la responsabilidad de enseñar, sino también de aprehender, lo mismo que el estudiante. Desde esta perspectiva se considera que la pedagogía es esencial en el ámbito educativo, pues se refiere a la orientación de la labor del docente para analizar y estructurar la formación en los procesos de enseñanza-aprendizaje y construcción de saberes. Del mismo modo, debe ser cognitiva, constructiva, reconstructiva e interactiva, instruida desde y para el contexto; es por eso que la literatura, en este caso, ha sido abordada desde la poesía, debe estar encaminada hacia un aprendizaje significativo basado en los conocimientos previos y hacia la construcción de nuevos conocimientos. En este proyecto, el abordaje de la literatura se realiza a partir de dos ejes fundamentales: la lúdica y el avance en la interpretación del lenguaje poético. De esta manera, se propone un canon que desarrolle las habilidades psicomotrices del alumno, y una antología que potencie el proceso de aprendizaje de la literatura, ya que en ella se toman en cuenta factores importantes como lo son la simbología y la relación con el contexto de la obra y de los estudiantes. Asimismo, se manejan elementos sentimentales como el amor y la naturaleza, que son considerados aptos para una eficiente aplicación del canon literario formativo en el aula.

De igual forma, dichos poemas son considerados pertinentes ya que poseen coherencia estética y, como se ha dicho, son acordes al contexto de los estudiantes con los que se va a aplicar la propuesta. Dicho de otra manera,



se considera que el canon es pertinente para una eficiente aplicabilidad en el aula ya que maneja adecuadamente su metalenguaje y posee cualidades artísticas y poéticas. Otra de las cualidades características de esta antología es que excava en los sentimientos de cada ser, promueve la lectura, la imaginación y el acercamiento al género poético; porque la poesía es el arte que le da forma a la literatura, como dice Cárdenas Páez: “la literatura es poesía y la poesía es el arte de la sensibilidad y de la imaginación” (2004, p. 29); es arte porque nos humaniza y porque es la representación del mundo y de la vida misma.

La poesía hace de la literatura una manera de sentir y de ver el mundo a través de la imaginación, además, es esta la que nos recuerda que somos seres humanos por medio de una resignificación por parte del lector, dependiendo de la interpretación que le proporcione a partir de su contexto; en este sentido la literatura se evidencia en la sensibilidad, a partir del tono, el estilo y la escritura que se funden cuando hay contacto del mundo del lector con el de la obra, con lo cual se implanta, como dice Schaeffer, un “hecho estético” y se establece un diálogo entre el lector y el autor, al mismo tiempo que se comparten experiencias, ya que en el momento de la lectura se construye un proceso comunicativo en el cual la literatura se escuda en su capacidad creativa y crítica; a partir de esto, su lenguaje se individualiza para tener la capacidad de poder decir, interrogar, crear, descubrir, etcétera.

Por todo lo anterior, los poemas expuestos en esta antología se consideran pertinentes para su abordaje con los estudiantes de grado tercero de primaria de la Institución Educativa Germán Pardo, sede La Paz, porque los efectos de imaginación se traducen en sensibilidad ante sucesos presentes, guiándolos hacia ese mundo maravilloso. En este canon formativo también se pueden encontrar figuras literarias que un niño en dicho grado ya ha percibido, por esto no es complicado manejarlas, los niños siempre están a la espera de que una poesía les permita viajar a ese mundo mágico en el cual ellos son los protagonistas, lo que ayuda mucho a que su aprendizaje sea significativo y se obtenga una evolución en cuanto al desarrollo cognitivo, social y cultural. Los respectivos poemas cuentan con las características como uso de un lenguaje cotidiano, sencillo y conocido, abarcan temáticas que facilitan la interpretación por parte del estudiante; y se relacionan con el contexto por medio de imágenes representativas de su entorno, lo cual crea un escenario adecuado para su entendimiento y explicación.



Del mismo modo, en la antología poética predomina la isotopía del amor, teniendo en cuenta que la interpretación de este sentimiento es subjetiva y a la vez se le da forma y cuerpo a la emotividad del poema al describir un momento mágico. Algunos poemas contienen palabras que no son conocidas para los alumnos del grado tercero de primaria, pero los niños se familiarizan rápidamente con los poemas, ya que estos se pueden definir o relacionar mediante el contexto, y si el alumno encuentra gusto e interés por tal obra, esta superará los obstáculos presentados por las palabras o sintaxis dependiendo de la comprensión lectora del individuo, comprensión que equivale a la representación de los sucesos presentados en la antología con los acontecimientos del lector, es decir, la conexión y experiencias que se hallan entre el lector y el libro que (valga decir), son muy importantes para este proyecto.

Asimismo, hay poemas en que se refleja la vejez y la muerte a causa del paso de los años, y aunque no es un contexto con el que los niños se relacionen, hay frases que pueden cautivarlos fácilmente debido a su resonancia poética; además los alumnos se sentirán cómodos con el poema, pues la experiencia literaria brinda la capacidad de desarrollar un pensamiento racional en un entorno lleno de emociones, a través de las reflexiones que el alumno hace sobre el texto. Como ejemplo, en el siguiente poema de Acuña (2008) se representan el amor y la vejez, en un lenguaje de naturaleza:

¿Por qué te miro así tan abatida,
pobre flor?
¿En dónde están las galas de tu vida
y el color?
Dime, ¿por qué tan triste te consumes,
dulce bien? (párr. 5).

Cabe decir que, al mencionar los poemas pertinentes, se resalta la amplia gama de cualidades que hacen pensar que son apropiados para plantearlos como soportes a una propuesta dentro del aula e incluirse en el canon formativo de otras instituciones; como antología hace disfrutar de la palabra, el sentimiento y los sueños al evocarnos temas que son prevalecientes en las obras; el tema del amor es visto y vivido en los educandos, ya que en sus hogares permanentemente se conocen estos



asuntos. En cuanto a la pertinencia, se hallan descritos de una forma clara, lo cual la hace entendible, por lo mismo, se relaciona con el contexto sin dejar de ser arte poético. Además, hay que dejar la actitud paternalista y afrontar una pedagogía de la poética que perdure, tal como lo afirma Peters (2005): “El futuro de la poesía, como el de muchas cosas, depende de los niños. Debemos preguntarnos si los niños reciben una educación que les permita apreciar y emocionarse con el espíritu de la poesía” (párr. 5).

Por consiguiente, los textos poéticos pretenden explicar de manera significativa, romántica y diferente el tema isotópico del amor, mediante una estética apropiada para aplicar en clase, ya que poseen una simbología que abunda en los textos y que amplía la mirada que tienen los estudiantes en diferentes campos, ya sean de carácter sentimental o racional. Un ejemplo se muestra a continuación:

Es amor fuerza tan fuerte
que fuerza toda razón;
una fuerza de tal suerte,
que todo seso convierte
en su fuerza y afición;
una porfía forzosa
que no se puede vencer,
cuya fuerza porfiosa
hacemos más poderosa
queriéndonos defender (Manrique, 2008, párr. 1).

Además, en la cotidianidad encontramos sujetos que sufren por amor y esto es justo lo que nos quieren presentar los poemas propuestos, ya que al ser realistas los textos evidencian la otra cara, el dolor. En esta óptica son apropiados, porque involucran a los estudiantes en un sentimiento conocido y finalmente los niños encuentran, en medios audiovisuales o en el mismo entorno, elementos que les permiten correlacionar los temas poetizados y su realidad.

Asimismo, el contenido de esta antología posa su mirada sobre la naturaleza, reivindicándola como todo lo que nos rodea, ya que de manera constante se relaciona con el entorno sociocultural del educando, pero con una mirada artística; por lo tanto, se torna pertinente, pues los elementos



naturales forman parte de su contexto pero han sido relevados a un segundo plano; esta tensión es esencial en la elaboración de una propuesta didáctica para ser ejecutada por fuera del aula y así alcanzar una nueva mirada revaloradora del entorno. Cabe resaltar la exaltación que los poemas hacen de la naturaleza para dar a conocer o transmitir sentimientos de esta manera. A continuación se da cuenta de un ejemplo:

Olas gigantes que os rompéis bramando
 en las playas desiertas y remotas,
 envuelto entre la sábana de espumas,
 ¡llevadme con vosotras!
 Ráfagas de huracán que arrebatáis
 del alto bosque las marchitas hojas,
 arrastrado en el ciego torbellino,
 ¡llevadme con vosotras! (Bécquer, 2012, párr. 5).

Bécquer, a través de la palabra, describe de manera estética-literaria el lugar y el tiempo. El poema contiene detalles que se manejan de manera elaborada, jugando inquietamente con el léxico, construyendo imágenes y propiciando un juego con el lector, pues su experiencia presenta imágenes evocativas que hacen eficaz su comprensión y se torna en herramienta educativa.

De igual modo, esta propuesta de canon literario formativo en el género poético también contiene temáticas dicotómicas como lo es la vida y la muerte; temas recurrentes en la existencia de los estudiantes, los cuales hacen parte de la construcción de su cotidianidad local y universal, porque circulan por los medios masivos desde enfoques suprarreales, pero también subjetivos, incluso construyen los escenarios fantásticos de los niños, por lo cual su abordaje desde la poesía es totalmente factible. Así el lector se sumerge en un mundo donde la realidad y la fantasía se confabulan y se reproducen en el pensamiento del espectador; así, texto y lectura se correlacionan para reproducir distintos significados en el poema.

Por último, pero no menos importante, se presentan tópicos como el planteado en el poema *Maestra vieja*, basado en un sentimiento o un cariño especial a la relación maestro-alumno. En el poema se muestra cómo el alumno estima y respeta a su maestra y así forja un sentido homenaje hacia ella; lo cual lo hace apropiado y apto para incluir en el canon a llevarse al

aula, ya que todo estudiante alguna vez ha querido o quiere a sus maestros, por lo tanto conocen perfectamente los sentimientos de afecto, respeto, simpatía, apego y cariño y puede conducirlos a la exploración de actos escriturales creativos.

Así pues, a través de esta antología se involucran poemas que poseen cualidades artísticas y poéticas, lo que permite un mayor impacto de estas en el aula, de una manera didáctica, adecuadas hacia una mejor comprensión y aplicación del tema, contextualizando al educando en su proceso formativo, ya que transforma su vida en el momento en que lo seduce mediante las emociones que le produce la poesía.





GRADO CUARTO





ESCRITO EN LA ESPALDA DE UN ÁRBOL

Miguel Méndez Camacho

No recuerdo si el árbol daba frutos
o sombra,
solo sé que dio pájaros.

Que era el centro del patio
y de la infancia.

Que en la madera fácil
tallé tu nombre encima
de un corazón flechado.

Y no recuerdo más:
tanto subió tu nombre con el árbol
que pudiste escaparte
en la primera cosecha que dio pájaros.

SI FUERAS CALVA TAMBIÉN TE AMARÍA

Mario Meléndez

Si fueras calva también te amaría
me volvería loco besando tu cabeza
tu pequeña luna dorada.
Si fueras calva, ¡oh!, si fueras calva
te llevaría por el río de la memoria
me sentaría junto al fuego de tus ojos rapados
derramaría un cisne en medio de tu frente
pero la larga y ciega cabellera
el largo aliento de cristal
la larga hebra de ceniza y polen que tú eres
todo lo que la vida se guarda para sí en tus cabellos
lo que la noche te roba en suspiros
todo lo que el color del éxtasis te lame
como en un vuelo relámpago
como en un sol prolongado
como en un juego de luces apiladas en tu cuello
todo eso, amor, y más arriba esta ola
esta corriente, este aire
este racimo de algas enjuagadas al viento
este cordón humano amontonado a ti
esta marea, este soplo
este susurro que me ata hasta las últimas raíces
y lo que nace y lo que acaba
y lo que cae al gran abismo de tu sangre
lo que no ha sido escrito, amor, todo el misterio
porque en la sombra de tu pelo
yo me ahogo para siempre.



LA INVITACIÓN

Mario Meléndez

Mis funerales serán mañana
no te los pierdas
trae a los niños si quieres
habrá números para todos los gustos
habrá mimos y magos y payasos
y una cantante
como nunca has escuchado.
Vendrá gente de todas partes
a celebrar este día
los estudiantes llegarán
con sus globos azules
los pobladores alzarán sus banderas
a un lado de mi tumba
las hojas bailarán
al compás del viento
que también estará presente
en este sencillo homenaje
y una mujer desnuda
como nunca has visto antes
entrará en mi ataúd
y lo sellará por dentro.
Qué más te puedo contar
Los vendedores gritarán sus ofertas
apostados en las cruces
y ofrecerán retratos míos
que no me favorecen
y también mis originales
que no son originales
sino copias que algún vivo
Imitó con cuidado para
enriquecerse.

Te pido no compres nada
sino más bien disfruta el momento
porque a las quince en punto
un coro de grillos
dará inicio a la fiesta.

Entonces
se apagará el cielo de golpe
cuando las nubes lo cubran
en señal de respeto
y los aviones dibujen mi nombre
en pleno vuelo
y las abejas llenen de miel
los recuerdos y las lágrimas
y hacia el final del día
cuando todos estén cansados
y borrachos
un niño que no sabe leer
pedirá la palabra
y dirá el más bello discurso
que jamás has escuchado.

Ya sabes
no faltes a esta cita
no hagas que me levante
de mi tumba
para tirarte las orejas
o que esconda para siempre
las llaves del cementerio
y no tengas a quien
llevarle flores.



LA PLAYA DE LOS POBRES

Mario Meléndez

II

Los pobres veranean en un mar
que solo ellos conocen
y cuando cae la tarde
y el horizonte se desviste frente a ellos
y las gaviotas se desclavan del aire
para volver a casa
y el crepúsculo es una olla común
llena de peces y colores
ellos encienden sus fogatas en la arena
y comienzan a cantar y a reír
y a respirar la breve historia de sus
nombres
y beben vino y cerveza
y se emborrachan
abrazados a sus mejores recuerdos.
Mar adentro nadan sus sueños
y ellos ven a sus hijos camino de la
escuela
cargando libros y zapatos y juguetes
o a ellos mismos regresando del trabajo
con los bolsillos hinchados
y con un beso pintado en el alma.
Y mientras ellos sueñan
el hambre apaga sus fogatas
y se echa a correr desnuda por la playa
con los huesos llenos de lágrimas.



TU MAÑANA

Antonio Porpetta

Ahí tienes tu mañana,
esa turbia mañana que agoniza
entre el llanto de amor del unicornio
Y la lluvia senil de la arboleda.

Ha nacido vencida,
prisionera de oscuros laberintos,
toda vuelo sin cauce, toda olvido,
a su extensa grisura encadenada.
Nunca viose mañana tan nocturna,
tan henchida de inútiles augurios,
de imaginarias aves,

de insectos que enloquecen
bajo un cielo pretérito y callado.

Mañana meretriz, torpe mañana
en la ebriedad de un sol encanecido,
mañana pordiosera, vagabunda,
vieja diosa humillada y aburrida,
ungida de tristeza...
pero mañana tuya,
tan hondamente tuya,
que si tú lo deseas
ardará esplendorosa en tu palabra
acunada de luz.

PRESENTIMIENTO

Gloria Fuertes

Presiento la rosa en el tallo dormido,
presagio la caricia y presiento la pena.

Y el beso que han de darme,
y el llanto no nacido
humedece mis dedos
y entristece mis venas.

Presiento que me quiere
quien no puede quererme.

Presiento mis insomnios
y el llorar de una estrella.

Yo presiento su risa
—y en mis versos su huella—.

Y la risa que pasa,
y la duda que seca.
Todo presiento, todo,
lo que pasa en la tierra:

la caricia y el llanto,
el beso y el poema.

Que aunque puedo ser madre,
yo soy como un poeta.



LA OTRA

Mario Meléndez

Caperucita nunca imaginó que el Lobo la dejaría por otra. Nunca hizo caso de los consejos que en materia amorosa le daba la Abuelita. Por lo que una mañana el Lobo le dijo: “Caperucita, quiero terminar contigo. Ya no me excita perseguirte por el bosque; ya no me agrada disfrazarme de abuelita para que tú me digas tus tonterías de siempre, que si tengo las orejas grandes y esos colmillos tan filudos, y yo, como un estúpido, responda que son para oírte, olerte y verte mejor. No, Caperucita, lo nuestro ya no tiene remedio”. Entonces Caperucita, desconcertada por aquella confesión, se echó a correr tan lejos como pudo pensando en la clase de mujer que había conquistado el corazón de su amante. “Es ella, tiene que ser ella”, repetía la niña, mientras buscaba desesperadamente la casa de la anciana. “Abuelita”, gritó al fin, cuando hubo contemplado la figura que yacía en el lecho, “¿cómo pudiste hacerme esto? tú, la amiga en quien yo más confiaba”. “Lo siento”, dijo la otra, “nunca pensé quedar embarazada a mi edad, y menos de alguien tan poco inteligente e imaginativo. No obstante, él es un Lobo responsable, que no dudó por un minuto en ofrecerme matrimonio al conocer la noticia. Lo siento, Caperucita, tendrás que buscarte otro. Después de todo, no es este el único Lobo en el mundo, ¿o no?”.



HAGAMOS UN TRATO

Mario Benedetti

Compañera
usted sabe
que puede contar
 connmigo
no hasta dos
o hasta diez
sino contar
 connmigo

si alguna vez
 advierte
que la miro a los ojos
y una veta de amor
reconoce en los míos
no alerte sus fusiles
ni piense qué delirio
a pesar de la veta
o tal vez porque existe
usted puede contar
 connmigo

si otras veces
 me encuentra
huraño sin motivo
no piense qué flojera
igual puede contar
 connmigo.

Pero hagamos un trato
 yo quisiera contar
 con usted
 es tan lindo
saber que usted existe
 uno se siente vivo
y cuando digo esto
 quiero decir contar
aunque sea hasta dos
aunque sea hasta cinco
 no para que acuda
presurosa en mi auxilio
 sino para saber,
 a ciencia cierta,
Que usted sabe que puede,
 contar connmigo.



POEMA 20

Pablo Neruda

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Escribir, por ejemplo: “La noche está estrellada,
y tiritan, azules, los astros, a lo lejos”.
El viento de la noche gira en el cielo y canta.

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Yo la quise, y a veces ella también me quiso.
En las noches como esta la tuve entre mis brazos.
La besé tantas veces bajo el cielo infinito.
Ella me quiso, a veces yo también la quería.
Cómo no haber amado sus grandes ojos fijos.

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Pensar que no la tengo. Sentir que la he perdido.
Oír la noche inmensa, más inmensa sin ella.
Y el verso cae al alma como al pasto el rocío.
Qué importa que mi amor no pudiera guardarla.
La noche está estrellada y ella no está conmigo.



Eso es todo. A lo lejos alguien canta. A lo lejos.
Mi alma no se contenta con haberla perdido.
Como para acercarla mi mirada la busca.
Mi corazón la busca, y ella no está conmigo.
La misma noche que hace blanquear los mismos árboles.
Nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos.

Ya no la quiero, es cierto, pero cuánto la quise.
Mi voz buscaba el viento para tocar su oído.
De otro. Será de otro. Como antes de mis besos.
Su voz, su cuerpo claro. Sus ojos infinitos.
Ya no la quiero, es cierto, pero tal vez la quiero.
Es tan corto el amor, y es tan largo el olvido.

Porque en noches como esta la tuve entre mis brazos,
mi alma no se contenta con haberla perdido.
Aunque este sea el último dolor que ella me causa,
y estos sean los últimos versos que yo le escribo.



TRISTURA

Miguel Méndez Camacho

Las primeras señales del olvido
no son ritual de puertos o viajeros,
 las ausencias
no requieren de adioses.
 Los abandonos
no necesitan ceremonias.

Uno se va sin trenes
 sin aviones,
uno se va sin barcos.
 Uno se va.

POEMA 15

Pablo Neruda

Me gustas cuando callas porque estás como ausente,
y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca.
Parece que los ojos se te hubieran volado
y parece que un beso te cerrara la boca.

Como todas las cosas están llenas de mi alma
emerges de las cosas, llena del alma mía.
Mariposa de sueño, te pareces a mi alma,
y te pareces a la palabra melancolía.

Me gustas cuando callas y estás como distante.
Y estás como quejándote, mariposa en arrullo.
Y me oyes desde lejos, y mi voz no te alcanza:
déjame que me calle con el silencio tuyo.

Déjame que te hable también con tu silencio,
claro como una lámpara, simple como un anillo.
Eres como la noche, callada y constelada.
Tu silencio es de estrella, tan lejano y sencillo.

Me gustas cuando callas porque estás como ausente.
Distante y dolorosa como si hubieras muerto.
Una palabra entonces, una sonrisa bastan.
Y estoy alegre, alegre de que no sea cierto.



FAREWELL

Pablo Neruda

1

Desde el fondo de ti, y arrodillado,
un niño triste, como yo, nos mira.

Por esa vida que arderá en sus venas
tendrían que amarrarse nuestras vidas.

Por esas manos, hijas de tus manos,
tendrían que matar las manos mías.

Por sus ojos abiertos en la tierra
veré en los tuyos lágrimas un día.

2

Yo no lo quiero, Amada.

Para que nada nos amarre
que no nos una nada.

Ni la palabra que aromó tu boca,
ni lo que no dijeron las palabras.

Ni la fiesta de amor que no tuvimos,
ni tus sollozos junto a la ventana.

3

(Amo el amor de los marineros
que besan y se van.



Una noche se acuestan con la muerte
en el lecho del mar.

4

Amo el amor que se reparte
en besos, lecho y pan.

Amor que puede ser eterno
y puede ser fugaz.

Amor que quiere libertarse
para volver a amar.

Amor divinizado que se acerca
amor divinizado que se va.)

5

Ya no se encantarán mis ojos en tus ojos,
ya no se endulzará junto a ti mi dolor.

Pero hacia donde vaya llevaré tu mirada
y hacia donde camines llevarás mi dolor.

Fui tuyo, fuiste mía. ¿Qué más? Juntos hicimos
un recodo en la ruta donde el amor pasó.

Fui tuyo, fuiste mía. Tú serás del que te ame,
del que corte en tu huerto lo que he sembrado yo.

Yo me voy. Estoy triste: pero siempre estoy triste.
Vengo desde tus brazos. No sé hacia dónde voy.

...Desde tu corazón me dice adiós un niño.
Y yo le digo adiós.



LOS ESTATUTOS DEL HOMBRE

Pablo Neruda

Artículo I

Queda decretado que ahora vale la verdad.
Ahora vale la vida, y de manos dadas
marcharemos todos por la vida verdadera.

Artículo II

Queda decretado que todos los días de la semana,
inclusive los martes más grises,
tienen derecho a convertirse en mañanas de Domingo.

Artículo III

Queda decretado que, a partir de este instante,
habrá girasoles en todas las ventanas,
y los girasoles tendrán derecho
a abrirse dentro de la sombra;
las ventanas deben permanecer, el día entero,
abiertas para el verde donde crece la esperanza.

Artículo IV

Queda decretado que el hombre
no precisará nunca más dudar del hombre.
Que el hombre confiará en el hombre
como la palmera confía en el viento,
como el viento confía en el aire,
como el aire confía en el campo azul del cielo.

Parágrafo único:

El hombre, confiará en el hombre
como un niño confía en otro niño.



Artículo V

Queda decretado que los hombres
están libres del yugo de la mentira.

Nunca más será preciso usar
la coraza del silencio ni la armadura
de las palabras.

El hombre se sentará a la mesa
con su mirada limpia, porque la verdad
pasará a ser servida antes del postre.

Artículo VI

Queda establecido, que durante diez siglos,
el lobo y el cordero pastarán juntos
y la comida de ambos tendrá el mismo gusto de
Aurora.

De acuerdo a lo soñado por el profeta Isaías.

Artículo VII

Por decreto irrevocable queda establecido
el reinado permanente de la justicia y de la
claridad,

Y la alegría será una bandera generosa
para siempre desplegada en el alma del pueblo.

Artículo VIII

Queda decretado que el mayor dolor
siempre fue y será siempre
no poder dar amor a quien se ama
y saber que es el agua
que da a la planta el milagro de la flor.



Artículo IX

Queda permitido que en el pan de cada día
tenga en el hombre la señal de su sudor.
Más que sobre todo tenga siempre el caliente
sabor de la ternura.

Artículo X

Queda permitido a cualquier persona,
a cualquier hora de la vida,
el uso de traje blanco.

Artículo XI

Queda decretado, por definición,
que el hombre es un animal que ama
y que por eso es bello, mucho más
bello que la estrella de la mañana.

Artículo XII

Se decreta que nada será obligado
ni prohibido, todo será permitido,
inclusive jugar con los rinocerontes
y caminar por las tardes con una
inmensa begonia en la solapa.

Parágrafo único:

solo una cosa queda prohibida:
amar sin amor.

Artículo XIII

Queda decretado que el dinero
no podrá nunca más comprar
el sol de las mañanas que vendrán.
Expulso del gran baúl del miedo,
el dinero se transformará en una espada
fraternal
para defender el derecho de cantar
en la fiesta del día que llega.

Artículo Final

Queda prohibido el uso de la palabra libertad,
la cual será suprimida de los diccionarios
y del pantano engañoso de las bocas.
A partir de este instante la libertad será algo
vivo y transparente como un fuego o un río
o como la semilla del trigo.

HAY OJOS QUE MIRAN, -HAY OJOS QUE SUEÑAN...

Miguel de Unamuno

Hay ojos que miran, -hay ojos que sueñan,
hay ojos que llaman, -hay ojos que esperan,
 hay ojos que ríen -risa placentera,
hay ojos que lloran -con llanto de pena,
 unos hacia adentro -otros hacia fuera.
Son como las flores -que cría la tierra.
Mas tus ojos verdes, -mi eterna Teresa,
los que están haciendo -tu mano de hierba,
me miran, me sueñan, -me llaman, me esperan,
 me ríen rientes -risa placentera,
 me lloran llorosos -con llanto de pena,
desde tierra adentro, -desde tierra afuera.
En tus ojos nazco, -tus ojos me crean,
vivo yo en tus ojos -el sol de mi esfera,
en tus ojos muero, -mi casa y vereda,
tus ojos mi tumba, -tus ojos mi tierra.

EN EL ÁRBOL DE MI PECHO...

Gloria Fuertes

En el árbol de mi pecho
hay un pájaro encarnado.
Cuando te veo se asusta,
 aletea, lanza saltos.
En el árbol de mi pecho
hay un pájaro encarnado.
Cuando te veo se asusta,
¡eres un espantapájaros!



LA MUERTE DE MELISANDA

Pablo Neruda

A la sombra, de los laureles
Melisanda se está muriendo.

Se morirá su cuerpo leve.
Enterrarán su dulce cuerpo.

Juntarán sus manos de nieve.
Dejarán sus ojos abiertos.

Para que alumbren a Pelleas
hasta después que se haya muerto.

A la sombra de los laureles
Melisanda muere en silencio.

Por ella llorará la fuente
un llanto trémulo y eterno.

Por ella orarán los cipreses
arrodillados bajo el viento.

Habrà galope de corceles,
lunarios ladridos de perros.

A la sombra de los laureles
Melisanda se está muriendo.

Por ella el sol en el castillo
se apagará como un enfermo.

Por ella morirá Pelleas
cuando la lleven al entierro.

Por ella vagará de noche,
moribundo por los senderos.

Por ella pisará las rosas,
perseguirá las mariposas
y dormirá en los cementerios.

Por ella, por ella, por ella Pelleas, el príncipe, ha muerto.



HACE TIEMPO

Francisca Aguirre

Recuerdo que una vez, cuando era niña,
me pareció que el mundo era un desierto.
Los pájaros nos habían abandonado para siempre:
las estrellas no tenían sentido,
y el mar no estaba ya en su sitio,
como si todo hubiera sido un sueño equivocado.

Sé que una vez, cuando era niña,
el mundo fue una tumba, un enorme agujero,
un socavón que se tragó a la vida,
un embudo por el que huyó el futuro.

Es cierto que una vez, allá, en la infancia,
oí el silencio como un grito de arena.
Se callaron las almas, los ríos y mis sienes,
se me calló la sangre, como si de improviso,
sin entender por qué, me hubiesen apagado.

Y el mundo ya no estaba, solo quedaba yo:
un asombro tan triste como la triste muerte,
una extrañeza rara, húmeda, pegajosa.
Y un odio lacerante, una rabia homicida
que, paciente, ascendía hasta el pecho,
llegaba hasta los dientes haciéndolos crujir.



Es verdad, fue hace tiempo, cuando todo empezaba,
cuando el mundo tenía la dimensión de un hombre,
y yo estaba segura de que un día mi padre volvería
y mientras él cantaba ante su caballete
se quedarían quietos los barcos en el puerto
y la luna saldría con su cara de nata.

Pero no volvió nunca.
Sólo quedan sus cuadros,
sus paisajes, sus barcas,
la luz mediterránea que había en sus pinceles
y una niña que espera en un muelle lejano
y una mujer que sabe que los muertos no mueren.



DONDE HABITA EL OLVIDO

Eva Vaz

La abuela se fue muriendo
de olvido.

Se olvidó de sobrevivir.
Y a su corazón se le olvidó
seguir latiendo
después del último latido.

A la abuela se le fue olvidando
el significado de las palabras
y hasta su propia voz olvidó
de qué forma salir.
Olvidó qué eran sus lágrimas o
cómo abrir sus ojos transparentes.
Se le olvidó el dolor que duele
El dolor
O dar un paso tras el último
paso dado.

Las cortezas de su cerebro
se hicieron blandas e inútiles.

Al principio, cuando aún
se acordaba de andar,
de cagarse encima
o llorar,
la abuela nos hacía mucho
daño sin querer.
En las retinas lo guardo todo.

Mi madre
murió antes que ella
y nos dejó huérfanos a todos.
Aunque mi madre
se moría un poco
cada vez que la reñía
por beberse una botella de lejía
o desnudarse en la calle
como un bebé vagabundo.

Y la abuela, la que tanto miedo
le hizo a mi vida
y tanto añoro,
la de la vida convulsa de hambres,
niños muertos
e hijos enfermos,
la de las palizas del abuelo,
que murió de un calambre
por alcohólico, fascista o pobre loco,
se fue muriendo en aquel sitio
al que nunca tuve el valor de ir.

Y sé que la abuela murió
de olvido
pero no olvidada.
Que sus huesos se plegaron
en posición fetal
como un recién nacido famélico
y listo para morir.

Hasta que se le olvidó de respirar
después de la última respiración.

Y ese día, todos respiramos.
Para seguir respirando.



AMOR QUE LIBERA

Gloria Fuertes

Ya no soy la niña amarga
que tenía un mar de llanto
y alta ortiga por el alma.
Ya no soy la niña enferma
que al oír risas lloraba;
ya salí del solitario
bosque que me acorralaba.
Ahora soy la niña verde,
porque floreció mi calma.
Ya no soy la loca triste,
ya no soy la niña blanca,
nuevo amor ha traspasado
con el nardo de su lanza
mi corazón, que ahora tiene
un nombre de menta y ámbar.
¡Ay, cuánta sonrisa noto
que trepa por mis espaldas!
¡Qué brillo tienen mis ojos
—viudos de siete mil
lágrimas—!
La vida me sabe a verso
y los besos a manzana.
—El monte arregla sus pinos,
Por las rocas el mar baila—.
El amor danza en mi pecho.
¡Ya me quiere! ¡Ya me aguarda!
Ya no soy la loca triste,
que al oír risas gritaba;
ahora soy la niña dulce,
Ya no soy mujer amarga.

EL DOLOR ENVEJECE MÁS QUE EL TIEMPO...

Gloria Fuertes

El dolor envejece más que el tiempo,
este dolor, dolor que no se acaba,
y que te duele todo, todo, todo
sin dolerte en el cuerpo nada, nada.

A tantos días de dolor se muere uno,
ni la vida se va,
ni el corazón se para,
es el dolor acumulado el que,
cuando no lo soportas,
él te aplasta.

Mi accidente será un buen epitafio:
cuando una calle bajo el sol cruzaba,
de dolor —o de amor— es lo mismo,
murió desbaratada.

LA POESÍA Y SU MULTIPLICIDAD DE PERSPECTIVAS

Alba Milena Arias
Andrea Mileidy Cortés
Sandra Liliana Rojas

¿Quién le conoce, a este que bajó
su rostro, de un ser hacia un según ser,
a quien solo el veloz pasar páginas llenas
a veces interrumpe con violencia? (Rilke, 1994, p. 229).

La anterior antología poética es una construcción que se singulariza por su variedad; seleccionada a partir de poetas de diferente nacionalidad, temas y perspectivas, de lenguaje sencillo, musical, profundo y plagado de sentimientos, en el mismo sentido de Basave (2002) cuando afirma que la poesía es: “Lenguaje rítmico, selecto y cautivante de lo significativo-emotivo, vertido en forma bella y metafórica en plenitud significativa existencial” (p. 52) y con una particularidad, y es que está formada fundamentalmente a partir de una estructura hecha de versos blancos o libres.

España, Colombia, Argentina y Chile son algunas de las naciones de origen de varios de los poetas que se hallan en esta antología, como Miguel Méndez Camacho, Gloria Fuertes, Mario Meléndez, Mario Benedetti y Pablo Neruda, entre otros. Más lo que primero es diferencia se vuelve homogeneidad por la sensibilidad en el manejo de sus temáticas, la contemporaneidad con el hombre de la época moderna y sus recientes preocupaciones; en últimas, por la arraigada cercanía al contexto de los infantes, que se refleja en múltiples temas: el amor, el odio, el desamor, el engaño, la infancia, la vejez, la vida, la muerte, la soledad y la tristeza; en ocasiones varios de estos elementos isotópicos abrigados bajo el arribo de un solo poema; en otras, esparcidos individualmente.

Pero la verdadera singularidad de esta antología es la sinceridad, la otra perspectiva, la realidad que abunda en ellos (los poetas, los poemas, los lectores) y que no se pone una máscara, de manera que se identifican en lo más noble del género poético, haciendo más humano al hombre en su condición de poeta y de lector, porque: “El poeta es como un niño que contempla, con ojos maravillados, el espectáculo de la naturaleza” (Basave, 2002, p. 24), y es el espectador quien escucha y se transforma: “Como niños callados que jugaban a solas y, de pronto vivencia lo existente; más sus rasgos que estaban ordenados, quedaron alterados para siempre” (Larrosa, 2003, p. 163), propiciando un desorden de los sentidos desde el trasegar poético, que el niño atiende, porque la poesía es una de las dimensiones del ser correspondiente a la estética, ya que “el poeta recibe la realidad y nos la devuelve convertida en arte” (Krauze, 1994, p. 10). Una realidad determinada por las diferentes situaciones que deben sortear los niños, que los afecta directa e indirectamente, pero que al fin, de una u otra manera, los golpea.

Con el fin de dar preponderancia al fondo sobre la forma, se ha preferido una antología poética de estructura libre (verso-librismo), que no sacrifique el sentido por el encarcelamiento del verso, porque como lo afirma Palacios (1999): “La falta de rima se compensa con la fluidez y ritmo de los versos; y permite desarrollar una mejor carga en la expresividad de las imágenes” (p. 264), fracturando la estructura tradicional de los poemas, por la ruptura métrica (fenómeno que se viene desarrollando juiciosamente desde la generación del 27). Principalmente porque, “Cuando la poesía se coloca al margen de los cumplimientos retóricos absolutos, es cuando mejor asume la categoría de poema” (Palacios, 1999, p. 101), y añade Basave (2002): “Cuando desaparece la rima, toda forma métrica regular, es porque se busca una libertad para alcanzar la exactitud y la justeza” (p. 38). Otra de las características de esta antología es la de una sencillez difícil de conseguir en el lenguaje, que sin embargo no sacrifica la belleza lírica; sin rima pero con libertad del verso, sin anquilosamientos, que en últimas permite un enfoque en el sentido de los temas. Un contacto directo entre el poeta y el poema, entre la lectura y el lector, independiente incluso del texto mismo. De manera que los poemas aquí expuestos ostentan un manejo particular e ingenioso de la metáfora, una serie de imágenes contundentes, abrasadoras y letales, todo, a la disposición de los temas que es lo que aquí cobra más importancia, tanto por la variedad como por la perspectiva “fría” de algunos de ellos.



En ese sentido, la isotopía del amor es una de las más frecuentes en esta antología, pero no el amor visto desde la concepción pasional, como es el caso de poemas de Gonzalo Rojas, e incluso tampoco el amor de pareja por considerarse que los niños entre 9 y 11 años, acaso experimentan este sentimiento (del amor) en la forma maternal, amigable y familiar; sin embargo, se ha querido tomar una actitud desprovista de prejuicios, por lo que este sentimiento no se ha vetado, tomando en cuenta los requerimientos de Castrillón (2006):

Con una actitud paternalista y protectora, amparada en crear para los niños ambientes que no se parezcan a los del hogar ni a los de la calle, las escuelas y las bibliotecas les niegan el derecho que tienen de ser tomados en serio y menosprecian su capacidad de observar, de comprender, de reflexionar, de cuestionar su realidad y con ello de imaginar mundos mejores (p. 15).

De manera que, en el caso de algunos poemas, el infante puede percibir la categoría amor tal cual su experiencia lo permita, estableciendo así un diálogo entre lo que sabe y puede adquirir del texto. Uno de los poemas que mejor ejemplifica la intención en esta tarea pedagógica es *Escrito en la espalda de un árbol*, de Miguel Méndez Camacho. El tema central del poema remite a un amor de infancia. Simbólicamente cada elemento adquiere un sentido connotativo: árbol - vida o infancia - pájaro - libertad, en una sencillez del lenguaje que permite decodificar claramente el mensaje; en medio de una sobria belleza que emociona por la contundencia del final: “Tanto subió tu nombre con el árbol que pudiste escaparte en la primera cosecha que dio pájaros” (Camacho, 2009, p. 13). Este verso cargado de imágenes permite evocar el abandono de un amor, en un ejercicio del lenguaje propio de la metáfora porque guarda una “[...] relación de semejanza entre lo que se dice y emotivamente se quiere expresar” (Palacios, 1999, p. 346), en este caso, el vuelo de los pájaros representando el vuelo de un amor de infancia. Reconocimiento del amor que igual puede contextualizarse en el afecto de pareja, como en el maternal.

En ese mismo sentido, *Amor que libera*, de Gloria Fuertes, hace parte de la intención anteriormente nombrada. Amplio en imágenes alusivas al amor desde lo más noble del sentimiento, estructura todo a fuerza de ritmo expuesto en elaboradas metáforas como “La sonrisa trepa por mis



espaldas” y “el amor danza en mi pecho” (Fuentes, 2012, párr. 2), que establece una relación entre sus sentimientos anímicos representados a través de formas del paisaje: “Ahora soy la niña verde porque floreció mi calma... el monte arregla sus pinos, por las rocas el amor baila [...] ya salí del solitario bosque que me acorralaba” (Fuentes, 2012, párr. 3); el tema es de un amor que libera y que salva, tratado desde la fractura de la lengua cotidiana, con una profunda musicalidad que sin embargo no cae en el sinsentido.

Asimismo, la antología alberga textos de Pablo Neruda, tradicional en la pedagogía de la literatura poética colombiana y de igual manera importante para llevar al aula, ya que cuenta con una profunda sensibilidad y belleza lírica. Son los poemas 15 y 20 de *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* los que se llevan al aula, ya que cuenta con varias figuras literarias expresadas en un lenguaje melancólico, que rompen la utilización cotidiana del lenguaje: “Parece que los ojos se te hubieran volado y parece que un beso te cerrara la boca [...] Distante y dolorosa como si hubieras muerto [...] La noche está estrellada, y tiritan, azules, los astros, a lo lejos” (Neruda, 1924, p. 38). En este repentino vuelco, el lector podría preguntarse si resulta o no conveniente la poética de Neruda con la intención general del trabajo, a lo que puede responderse que este escritor es excepcional y de la misma manera que se ha derrocado la barricada entre la edad de los niños y ciertos temas, se pretende que este autor no sea discriminado por pertenecer a otra época, además, su estilo es considerablemente mayor a los de esta época, por lo que se piensa que lo que debe cambiar es la forma en cómo se lleva al aula. Por lo demás, Neruda ofrece el resultado de su audacia en la utilización del lenguaje poético, en una riqueza de recursos admirables, con lo cual puede lograrse el desarrollo de competencias relacionadas con “Lo estético, lo emocional, lo cultural, lo ideológico, lo cognitivo y lo pragmático”, según lo expuesto por el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 1996) en la *Resolución 2343*. Otros poemas, como *Hagamos un trato*, de Mario Benedetti, y *Hay ojos que miran, -Hay ojos que sueñan...*, de Miguel de Unamuno, abordan el amor en el mismo sentido que se ha trabajado, y reúnen las características estéticas, de contexto y pertinencia correspondiente a los alumnos del grado cuarto.

Por lo tanto, teniendo en cuenta que la antología poética nace de la multiplicidad, es el amor fundamento isotópico de algunos poemas, pero también el desamor tema central de otros. *La otra* es un poema de Mario Meléndez, una especie de adaptación de *Caperucita Roja*, cuento que hace parte de la literatura infantil y que no obstante se reinventa en el lenguaje poético de este escritor, con una serie de temáticas propias del hogar como la infidelidad y la decepción, pero que además se estructura de manera interesante e innovadora. Ciertamente los niños a la edad de nueve a once años no experimentan esta clase de dificultades directamente, pero igualmente es cierto que a su alrededor son prolíferas las situaciones de infidelidad, por lo que podría brindarse una perspectiva interesante en este campo, utilizando como gonzúa la propuesta del poeta en la ingeniosidad de la trama y el lenguaje.

Por otro lado, el poema *Si fuera calva también te amaría* es un texto poético con una construcción fundada en el amor inmaterial y lejano a la banalidad de la belleza física, que puede tergiversar la opinión que se tiene sobre el vacío sentimiento del amor-sexual del tiempo moderno y que, por otro lado, se encuentra bien articulado dentro del poema con metáforas y uso especializado del lenguaje: “Si fueras calva también te amaría/ me volvería loco besando tu cabeza/ tu pequeña luna dorada/ Si fueras calva, oh si fueras calva/ te llevaría por el río de la memoria” (Meléndez, 2011, párr. 1) y con imágenes como: “Esta corriente, este aire, este racimo de algas enjuagadas al viento/ este cordón humano amontonado a tientes marea, este soplo” (Meléndez, 2011, párr. 1), establecerán una relación entre un sentimiento de amor puro y los niños.

Ahora bien, *La playa de los pobres* es una radiografía árida de la necesidad material. Cuenta con una sobria carga de imágenes de paisajes que representan sentimientos, estados de ánimo, pobreza material: “Mar adentro nadan sus sueños y ellos ven a sus hijos camino de la escuela cargando libros y zapatos y juguetes a ellos mismos regresando del trabajo con los bolsillos hinchados” (Meléndez, 2011, párr. 1). Su argumento es el de la imposibilidad de los pobres, por su condición misma, pero es la de una imposibilidad material, afortunadamente no afectiva. El texto se considera conveniente para los niños entre 9 y 11 años, ya que el lenguaje brinda posibilidades de interpretación a la vez que es sencillo y conocido, pues es literatura y esta, según Dorra (1980): “Es un trabajo del significante que se

abre a una significación que nunca se agota” (p. 57), mientras que muestra una perspectiva romántica y desoladora de la pobreza, puede igualmente tomar otros sentidos.

Igual, simbólicamente, en *El árbol de mi pecho...* se disponen unos elementos que dan vida al poema. Se elabora una especie de transición de significados, de sentido: pájaro es vida, corazón, amor y finalmente desamor:

En el árbol de mi pecho/ hay un pájaro encarnado/ Cuando te veo se asusta, aletea, lanza saltos. En el árbol de mi pecho/ hay un pájaro encarnado. / Cuando te veo se asusta/, ¡eres un espantapájaros! (Fuertes, 2012, párr. 1).

De la estructura del poema resulta evidente la economía del lenguaje y la expresividad de las imágenes, que tienen la finalidad de expresar poéticamente un miedo o susto, pero que finalmente no presenta una causa específica, podría ser del amor, como del terror o de la autoridad. La imagen fuerte alrededor y a través de la cual se sustenta el poema es la de un pecho que se asusta y abraza un corazón que palpita azarosamente, en este caso representado bellamente por “Un pájaro encarnado” (Fuertes, 2012, párr. 1). La brevedad del poema no es un obstáculo, ya que en su condensación alberga varias posibilidades de interpretación; igualmente, el lenguaje es conocido por los niños de cuarto grado y el tema tratado con fuerza e imaginación.

Así mismo, en el poema de Mario Meléndez: *Tristura*, al igual que en *El árbol de mi pecho...* de Gloria Fuertes, existe la economía del lenguaje, y aun así, la proliferación de imágenes. Pero *Tristura*, es la tristeza que nace el mismo día del olvido. El tema central de este poema es el olvido, la forma como nos olvidamos de las personas cuando se marchan, o la forma en que nos olvidamos de nosotros mismos y que se parece a una forma de la muerte:

Las primeras señales del olvido, no son ritual de puertos o viajeros, las ausencias no requieren de adioses. Los abandonos no necesitan ceremonias. Uno se va sin trenes, sin aviones, uno se va sin barcos. Uno se va (Meléndez, 2009, p. 40).

Otra de las isotopías presentes con alta carga semántica es la del abandono, con un lenguaje sencillo que permite la construcción de significados por parte de los niños. El tema de la vejez es uno de los componentes de la antología, quizá uno de los más controvertidos. Dos de los poemas lo abarcan: *El dolor envejece más que el tiempo* y *Donde habita el olvido*, ambos tratados desde diferentes perspectivas: primero la vejez del espíritu, luego la misma vejez que como una balanza golpea con uno de sus lados a los seres. “A tantos días de dolor se muere uno” (Fuertes, 2012, párr. 1) es el ejemplo más válido para el primer poema, la figura literaria de analogía se utiliza con insistencia en el primer párrafo, “Este dolor, dolor que se acaba y que duele todo, todo, todo sin dolerte en el cuerpo nada, nada” (Fuertes, 2012, párr. 2), persiguiendo acentuar los sentimientos que emergen del texto. Donde, “dolor”, “todo” y “nada” son elementos repetitivos o de aliteración.

No obstante, *La otra vejez*, o mejor el otro enfoque escrito por Eva Vaz, resulta más complejo; para ofrecer una perspectiva diferente del envejecimiento, se fundamenta en el olvido, una perspectiva realista, no benévola y tierna. Lo que puede llevar una verdadera identificación entre la realidad del estudiante y el contexto de este poema. Normalmente el arquetipo de la vejez tiene que ver con la ternura que se profesa a los nietos, la sabiduría y otras virtudes. Mas en este poema, se trata de la incomodidad, o mejor de las situaciones familiares problemáticas que se desprenden alrededor de la vejez:

Hasta que se le olvidó respirar
después de la última respiración
y ese día, todos respiramos
Para seguir respirando
[...] Beberse una botella de lejía o
desnudarse en la calle como un bebé vagabundo (Vaz, 2009, párr. 10).

En contraste se presenta el poema *La muerte de Melisanda*, que lejos de ser un alivio para los entes que la rodean, más bien da cuenta de la desolación que produce el fallecimiento de un ser querido y resulta apropiada, no tanto por el lenguaje relacionado de manera interesante, como por la sensibilidad que emerge del poema: “A la sombra, de los laureles/ Melisanda se está muriendo/ Se morirá su cuerpo leve/ Enterrarán su dulce cuerpo/ Juntarán sus manos de nieve/ Dejarán sus ojos abiertos” (Neruda, 2012, párr. 1).

Para finalizar, en la antología poética se proponen dos textos de Pablo Neruda: *Farewell* y *Los estatutos del hombre*, polos opuestos, completamente disímiles en cuanto a temática. El primero contundente, frío y abrasivo: “Para que nada nos amarre que no nos una nada [...] Yo me voy. Estoy triste: pero siempre estoy triste. Vengo desde tus brazos. No sé hacia dónde voy [...] Desde tu corazón me dice adiós un niño. Y yo le digo adiós” (Neruda, s. f.), desarraigado, melancólico, pero a la vez audaz por la voltereta que acostumbra dar al lenguaje. El segundo poema: *Los estatutos del hombre*, son versos divididos en artículos que dan cuenta de una mirada esperanzadora poco frecuente en la escritura de Neruda, y que, sin embargo, no dejan de ser hermosos. Hablan de la verdad: “Queda decretado que ahora vale la verdad. Ahora vale la vida, y de manos dadas marcharemos todos por la vida verdadera” (Neruda, s. f.) de la vida y la confianza de él por el hombre, la paz, la justicia, la alegría, la claridad; pero que además se encuentran bellamente escritos:

Habrán girasoles en todas las ventanas/ y los girasoles tendrán derecho a abrirse dentro de la sombra; /las ventanas deben permanecer, el día entero, abiertas para el verde donde crece la esperanza (Neruda, s. f., párr. 4).

Como pudo verse a lo largo del texto, es la variedad de los temas y la ingeniosidad con que se manejan, el fundamento principal de evaluación para la introducción de poemas en la antología. No obstante, cada poema se encuentra estéticamente estructurado, de lenguaje sencillo, porque así lo requiere el público al que van dirigidos, pero con abismal sensibilidad. De variadas temáticas pero con el manejo prudente y necesario, la antología se presenta como una forma concienzuda e innovadora de orientar la literatura en el grado cuarto. Se pretende con esto que el canon literario formativo del género poético sea paralelamente hermoso y viable para la enseñabilidad, aunque, el objetivo principal sea el de lograr un acercamiento del niño al género literario.





GRADO QUINTO





LA VIOLETA

Peter Hartling

Había una vez una violeta,
anónima y encogida,
vino una joven pastora
a paso ligero, animosa.
Por el prado caminaba,
despreocupada, cantadora.

¡Ay, pensó la violeta, si fuera
de todas la flor más bella!
Si lo fuera solo un trecho
hasta que me cogiese la amada
y me aplastase, suave, contra el pecho.
¡Ay, si lo fuera
solo por un cuarto de hora!

¡Ay, pensó ay! Vino la bella,
en la florecita no puso el ojo
y con su pie la aplastó.
Murió la violeta y, con todo, se alegró.
Aunque muera, por ella
muero. Por ella
muero a sus pies.

MI CASA

Julio Flórez

En medio de los árboles mi casa,
bajo el denso ramaje florecido,
aparece a los ojos del que pasa
como un fragante y delicioso nido.

Y hay razón: el enemigo o el curioso
que a visitarme van de cuando en cuando
hallaba de mi mansión en el reposo,
fresco pan, agua pura y lecho blando.

Cinco avecillas plena la garganta
de las más inefables melodías,
allí reposan bajo el ala santa.

Mientras para acrecer sus alegrías,
el padre —un viejo ruiñeñor— les canta
Una canción de amor todos los días.

SOLO DE PIANO

Sergio Andricaín

El solo de piano
no es un solo de piano,
no es tampoco un solo
ni asimismo un piano,
no es ningún pianolo,

Ni siquiera un sopiano, muchísimo menos
una sopia de loso
y tremendamente lejos
de un loso de piano.

El solo de piano
es más bien un piano provisto de un solo

Que camina piano.

En las tardes grises,
el solo y el piano
se cogen las mapias
y se van de nopia.

Hay que verlos juntos
Si huyen del pianolo,

Y hay que verlos sopias besando al sopiano.

En las tardes grises
todo el mundo es solo, todo el mundo es piano,
y hasta el mismo piano.

Se sienten tan solos

Que tocan el piano.

En las tardes grises

El solo de piano,

Es un pianosolo,

Piasolo y sopiano.

LAS MEMORIAS DE MANUELA

Fina García Marruz

Me dijo mi hermanita
que vio una rana rosa.
(Mi hermana es muy bonita
Y un poco mentirosa).

Llevaba puesto un lazo
más bien negro amarillo
y un túnico de raso
con un florón sencillo.

Y estaba muy tranquila
leyendo una novela
con gafas color lila
y a la luz de una vela.

—¡Será tan caradura!
¿Me juras que la viste?

—Un niño nunca jura
—Me dijo altiva y triste.

—¡Entonces dime cómo
se llama la novela!

—Lo vi claro en el lomo:
Memorias de Manuela.

Entre abstraída y grave
Tocó un botón rosa:
-El libro todo cabe
Adentro de esta cosa.

Y se marchó mi hermana
Si tiesa aún más ligera.
¡Buscando yo a la rana
Pasé la tarde entera!



EL NIÑO Y LA MARIPOSA

Sergio Andricain

Mariposa,
vagarosa
rica en tinte y en donaire
¿Qué haces tú de rosa en rosa?
¿De qué vives en el aire?

Yo, de flores y de olores,
y de espumas de la fuente,
y del sol resplandeciente
que me viste de colores.

¿Me regalas tus dos alas?
¡Son tan lindas! ¡Te las pido!
Deja que orne mi vestido
con la pompa de tus galas.

Tú, niño tan bonito,
tú que tienes tanto traje,
¿Por qué quieres un ropaje
que me ha dado Dios bendito?

¿De qué alitas necesitas?
¿Si no vuelas cual yo vuelo?
¿Qué me resta bajo el cielo
si mi todo me lo quitas?

Días sin cuento
De contento
El Señor a ti me envía;
Mas mi vida es un solo día,
No me lo hagas de tormento.

¿Te divierte
dar la muerte
a una pobre mariposa?
¡Ay! quizás sobre una rosa
me hallarás muy pronto inerte.

Oyó el niño
con cariño
esta queja de amargura,
y una gota de miel pura
le ofreció con dulce guiño.

Ella, ansiosa,
vuela y posa
en su palma sonrosada,
y allí mismo, ya saciada,
y de gozo temblorosa,
expiró la mariposa.

CUANDO CESA LA LLUVIA

Julio Flórez

Cuando cesa la lluvia, sobre todo
los charcos se reflejan,
las nubes, los pinos altos.

Si la brisa despierta, su quieto paso
desbarata el paisaje
pequeño y falso.

Y si duerme la brisa, quizás un pájaro
se confunda y se vaya por ese
cuadro.

Entre las nubes falsas
se irá volando, por un cielo
fingido de azul muy pálido.

Y si rompe la brisa, su cristal diáfano,
quedará para siempre
del otro lado.

Cuando cesa la lluvia
sobre los charcos, quedan
muchos perdidos,
frágiles, raros.

SI LA ROSA SUPIERA

Juan Zapata Olivella

Si la rosa supiera que era rosa,
si el clavel quisiera retenerte,
qué no daría el jazmín por verte
sobre el ala de una mariposa.

Ni el pájaro en su rama silenciosa,
ni el hilo del agua por perderte,
ni mi ansiedad, haciéndose más fuerte,
tendría la ternura de una rosa.

Déjame pues en mi verano escrito,
haciendo de la rosa un solo rito
con el lucero azul de mi agonía,

Si han pasado todos los veranos
también mis empeños serán vanos
por tantas rosas de melancolía.



EL RUISEÑOR

Juan Zapata Olivella

Siempre ufano se posa en la corola,
de la magnolia, y de la rosa roja
cuando la menuda lluvia moja
la punta evanescente de su cola.

Fiel a la flor que se sostiene sola,
y al verdor opalescente de la hoja,
al polen que en la sien se aloja,
y al violín, la guitarra y la bandola.

El ruiseñor, orgulloso de su canto,
se agita entre las risas y el llanto
de una niña herida en desamor.

Y con el sutil encanto de su vuelo
parece que remontara al cielo,
a desprender de las nubes otra flor.

MÚSICA LENTA

Juan Zapata Olivella

Para que tú entres
a veces de tristeza, el corazón se me abre.

Como una puerta tímida,
para que tú entres, el corazón se me abre.

Pero tú no vienes,
no vuelas más sobre los campos.

En vano mi corazón
a la ventana de su dolor se asoma.

Pasas de largo,
como si el viento
soplase solo para allá.

Pasa la mañana y no viene la tarde,
y el corazón se me cierra,
como una mano sin nadie, el corazón se me
cierra.

SENTIMENTAL

Juan Zapata Olivella

Me pongo a escribir tu nombre
con letras de fideo.
En el plato la sopa se enfría
cubierta de escamas,
y de bruces sobre la mesa todos contemplan
ese romántico trabajo.
Desgraciadamente falta una letra,
solamente una letra
para acabar tu nombre.
— ¿Estás soñando? ¡Mire que se le enfría la sopa!

Yo estaba soñando...
Y hay en todas las conciencias un cartel amarillo:
“En este país está prohibido soñar”.

BUSCADORES DE ORQUÍDEAS

Julio Flórez

Tac... tac...tac..., grita el hacha en la espesura.
Tac...tac...tac..., sin cesar, repite el eco;
y se ahonda en el roble la cisura
mortal, al golpe despiadado y seco.

Del hacha, reluciente y homicida,
que va agrandando, con su filo, el hueco
de la espantosa y perfumada herida.

Y el roble, lentamente, se destronca;
parece un arpa inmensa... pero muda,
entre cuyos bordones la voz ronca
del aquilón, huirá despavorida,
sin encontrar la resistencia ruda
de la vibrante ramazón tupida.

Porque el árbol que muere, se desnuda.



UN SOLO LUGAR

Juan Zapata Olivella

Aquí la elección de las palabras no tiene ningún misterio.
Es el día, la noche, la prueba, la evidencia.
Es también luz o pan, caricia o fiesta.
Aquí nos callamos.

Aquí la vida es pobre todavía y está amenazada.
La esperanza tiene llanto de cólera y angustia.
La fiebre desvaría y la desgracia llama.
Aquí escuchamos.

Aquí sin embargo, el mundo está cerca de nuestro rostro.
El cielo de un bello despertar se mezcla
Con las voces del alma.

Mi mano, tomando tu mano, recobra nueva llama.
Aquí nos amamos.

URGENTEMENTE

Juan Zapata Olivella

Es urgente el amor.
Es urgente un barco en el mar.

Es urgente destruir ciertas palabras,
soledad, odio y crueldad,
lgunos lamentos
Muchas espadas.

Es urgente inventar alegría,
Multiplicar los besos, las mieses,
Es urgente inventar rosas y ríos
Y mañanas claras.

Cae el silencio en los hombres y la luz
Impura, hasta doler
Es urgente el amor, es urgente
Permanecer.

HOY CREO EN DIOS

Gustavo Adolfo Bécquer

Hoy la tierra y los cielos me sonríen,
Hoy llega al fondo de mi alma el sol,
Hoy la he visto..., la he visto y me ha mirado...
¡Hoy creo en Dios!

UNA JOVEN

Juan Zapata Olivella

El árbol ha entrado en mis manos,
la savia ha ascendido por mis brazos,
el árbol ha crecido en mi pecho,
hacia abajo
las ramas brotan de mí, como brazos.

Ese árbol eres tú,
el musgo eres tú,

Eres como las violetas en el viento;
una niña —tan alta— eres;

Y todo eso es locura para el mundo.

LOS DOS

María Dolores Cabrera

Sobre la falda tenía
el libro abierto
en mi mejilla tocaban
sus rizos negros:
no veíamos las letras,
ninguno, creo,
y sin embargo guardábamos
hondo silencio.

¿Cuánto duró? Ni aun entonces
pude saberlo,
solo sé que no se oía
más que el aliento,
que apresurado escapaba
del labio seco.
Solo sé que nos volvimos
los dos a un tiempo,
y nuestros ojos se hallaron,
y sonó un beso.



PRIMAVERA

Juan Ramón Jiménez

Abril, sin tu ausencia clara, fuera
invierno de cálidos esplendores;
mas aunque abril no te abra a ti sus flores,
tú siempre exaltarás la primavera.

Eres la primavera verdadera;
rosa de los caminos interiores,
brisa de los secretos corredores,
lumbre de la recóndita ladera.

¡Qué paz, cuando en la tarde misteriosa,
abrazados los dos, sea tu risa
el surtidor de nuestra sola fuente!

Mi corazón recogerá tu rosa,
sobre mis ojos se echará tu brisa,
tu luz se dormirá sobre mi frente...

NIÑO EN EL MAR

Juan Ramón Jiménez

Le sonrío, al pasar y le sonrío,
y le sonrío inmensamente;
y su rostro que nace, fresco y oro,
me mira fijo, mas cerrado
al sonreír sereno que le doy.

Sus ojos serios y mi boca sonreída,
se quedan solos, cuando la distancia
los borra, desprendidos, pobres;
ellos en su dureza
y ella en su ternura.

Primaveras y ángeles, un punto,
dentro, no saben nada,
y son un cuadro de museo
esas verdades rosas
del sueño,
y ya no hay músicas tiernas a las estrellas,
un hastío vano abre la boca de los niños
en el cielo.
Soñando, le sonrío hasta el fin de mi sonrisa,
Y, hasta el fin, mira el niño mi sonrisa
serio.



MADRE

Juan Ramón Jiménez

Te digo, al llegar, madre,
que tú eres como el mar;
que aunque las olas
de tus años se cambien y te muden,
siempre es igual tu sitio,
al paso de mi alma.

No es precisa la medida
ni cálculo para el señalamiento
de ese cielo total;
el color, hora única,
la luz de tu poniente,
te sitúan ¡oh madre! entre las olas,
conocida y eterna en su mudanza.

SÉ TODOS LOS CUENTOS

León Felipe

Yo no sé muchas cosas, es verdad.
Digo tan solo lo que he visto.
Y he visto:
que la cuna del hombre la mecen con cuentos,
que los gritos de angustia del hombre los ahogan con
cuentos,
que el llanto del hombre lo taponan con cuentos,
que los huesos del hombre los entierran con cuentos,
y que el miedo del hombre...
ha inventado todos los cuentos.
Yo sé muy pocas cosas, es verdad,
pero me han dormido con todos los cuentos...
Y sé todos los cuentos.





ODA AL GATO

(Fragmento)

Sergio Andricáin

Los animales fueron
imperfectos,
largos de cola, tristes
de cabeza.
Poco a poco se fueron
componiendo,
haciéndose paisaje,
adquiriendo lunares, gracia, vuelo.
El gato,
solo el gato
apareció completo
y orgulloso:
nació completamente terminado,
camina solo y sabe lo que quiere.
El hombre quiere ser pescado y pájaro,
la serpiente quisiera tener alas,
el perro es un león desorientado,
el ingeniero quiere ser poeta,
la mosca estudia para golondrina,
el poeta trata de imitar la mosca,
pero el gato
quiere ser solo gato
y todo gato es gato
desde bigote a cola,
desde presentimiento a rata viva,
desde la noche hasta sus ojos de oro.
No hay unidad
como él,
no tienen
la luna ni la flor
tal contextura:
es una sola cosa
Como el sol o el topacio.



TENGO MIEDO

Pablo Neruda

Tengo miedo. La tarde es gris y la tristeza
del cielo se abre como una boca de muerto.

Tiene mi corazón un llanto de princesa
olvidada en el fondo de un palacio desierto.

Tengo miedo. Y me siento tan cansado y pequeño
que reflejo la tarde sin meditar en ella.

(En mi cabeza enferma no ha de caber un sueño
Así como en el cielo no ha cabido una estrella).

Sin embargo en mis ojos una pregunta existe
y hay un grito en mi boca que mi boca no grita.
¡No hay oído en la tierra que oiga mi queja triste
abandonada en medio de la tierra infinita!

Se muere el universo, de una calma agonía
sin la fiesta del sol o el crepúsculo verde.

Agoniza Saturno como una pena mía,
la tierra es una fruta negra que el cielo muere.

Y por la vastedad del vacío van ciegas
las nubes de la tarde, como barcas perdidas
que escondieran estrellas rotas en sus bodegas.

Y la muerte del mundo cae sobre mi vida.

LA POESÍA: UNA HERRAMIENTA DIDÁCTICA

Yaneth Lorena Anaya

La poesía suele surgir cuando se resignifica la realidad. En el proceso de enseñanza-aprendizaje se hace necesario implementar el género poético como material pedagógico que ayude al niño a reevaluar la cultura, a la búsqueda de sus raíces, de su identidad y por consiguiente de él mismo. En este sentido, este será un orientador de un pueblo hacia el futuro (posiblemente) mejor, utilizando la lectura como ente formador, que integre actividades y permitan descubrir a través de cada poema lo que somos. Larrosa (2003) expone esto cuando afirma: “Para mí la cuestión de la formación magistralmente anunciada en el subtítulo del *Ecce Homo* de Nietzsche: *Wieman Wird, Wasmanist*, es cómo se llega a ser lo que se es” (p. 23).

En ese sentido, la antología poética para el grado cuarto de educación básica cuenta con una sensibilidad especial que comunica emociones, perspectivas, formas de ver y vivir el mundo, donde cada elemento revela sentimientos, anhelos y angustias, que como verdaderas obras de arte, deben ser llevadas al plano ideológico. Autores como: Julio Flórez, Sergio Andricaín, Peter Hartling, Zandra Montañez Carreño, Juan Ramón Jiménez, León Felipe, hacen parte del corpus poético seleccionado, el cual contó con una valoración estética, de pertinencia y de contexto. Estos autores enriquecen la antología poética para niños, porque desde cada uno de ellos se cuenta una historia y guarda un secreto. El niño antes de llegar a ser adulto debe enfrentar múltiples situaciones para ser fuertes, sabios y lograr ocupar un lugar en el mundo, por eso en estos poemas hay personajes que bien representan a los monstruos del mismo tamaño de los temores, pero también animales, hadas, árboles y demás personificaciones a la medida de sus esperanzas y de sus más recónditos sueños. Es así que la



imaginación propia de estos poemas, entendida lingüísticamente, no solo tiene una relación re-productiva con la realidad dada, sino también y sobre todo, una relación estética y artística, es más que imposible leer un poema y no dejar volar la imaginación en la medida que se recrea o evocan imágenes. La poesía es lenguaje artístico, ámbito de configuraciones, resonancia de la vida, que llega a lo abstracto universal y libre, que convierte la realidad en arte literario, con notas armónicas de contenido para la vida, letras que salen del alma, y se configura no solo con el poeta, sino con el lector, con el crítico que resignifica la obra de arte y le da una interpretación personal al leer el poema. En este sentido Basave (2002) dice:

La poesía tiene un lenguaje rítmico, selecto y cautivante de lo emotivo, vertido bella y metafóricamente, en plenitud significativa existencial. En primer término, cabe decir que la poesía no es un lenguaje cualquiera, sino un lenguaje muy característico, porque es rítmico, selecto y cautivante que versa sobre lo emotivo único, incanjeable, insustituible que vive en el poeta. Se debe tener en cuenta que esa emotividad no puede estar vertida en forma torpe, desaliñada o fea. Sino de manera bella y metafórica para lograr la plenitud significativa existencial de ese momento vivencial poético que logra la síntesis de lo esencial y de la temporalidad que hay en toda auténtica poesía (p. 29).

Igual, la antología propuesta para quinto grado de educación básica primaria, sin duda alguna cumple esta teoría que habla de una estructura externa, material o expresiva y de una estructura interna que va más allá de las grafías (Bousoño, 2002). En la estructura externa encontramos que muchos de los poemas que contemplan la antología usan recursos como el ritmo, la rima y el metro, además de poesía moderna para niños escrita en versos libres. Una de las características de la antología es que cuenta con diversidad de poemas, de temas, de autores dedicados a escribir para el campo infantil que tanto se ha desarraigado de la poesía en los últimos tiempos. Pero estos elementos de la estructura externa, sin la entraña poética, quedarían reducidos a textos con rima y no llegaría a ser poesía, tal es el caso del siguiente texto titulado: *Entre líneas un pirata*, de Montañez:

Hace años, muchos años
y sobre el viejo anaquel,
se encontraba el libro aquel

con muchos cuentos de antaño.
 Con una señal marcada,
 la página del pirata,
 que con casaca escarlata
 emprendió dura emboscada.
 Quería ver a su amada,
 la bruja Marina Puerto,
 que lo dejó medio tuerto
 Por ir cortejando a un hada (s. f., párr. 1).

Al igual, la poesía moderna a menudo aparece escrita en versos libres, sin rima, sin metro. Casi siempre presenta un ritmo, pero lo que verdaderamente distingue a este como a otros tipos de poesía es la naturaleza de su lenguaje, su sintaxis y su alcance imaginativo, porque, como lo plantea Ruiz (s. f.): “El discurso poético tiende a romper las expectativas de un vocabulario y un lenguaje normal. Emplea variaciones en la sintaxis o en el orden normal de las palabras”; tal es el ejemplo del poema *La violeta* de Hartling, concebida dentro de la antología:

¡Ay, pensó la violeta, si fuera
 de todas la flor más bella!
 Si lo fuera solo un trecho
 hasta que me cogiese la amada
 y me aplastase, suave, contra el pecho.
 ¡Ay si lo fuera
 solo por un cuarto de hora!
 ¡Ay, pensó ay! Vino la bella,
 en la florecita no puso el ojo y con su pie la aplastó.
 Murió la violeta y, con todo, se alegró.
 Aunque muera, por ella
 muero. Por ella
 muero a sus pies (2009, párr. 3).

En este poema predominan los valores afectivos y sensoriales, emancipados de la causa que le dieron origen y plenamente salieron del espíritu y brotaron del alma, por lo que se afirma: “El lenguaje figurativo de la poesía nos transmite significados de una manera diferente, [...] y este lenguaje estimula nuestra imaginación, a veces evocando a un mismo

tiempo imágenes sensoriales, sentimientos intuitivos y racionalidad” (Universidad de Puerto Rico, 2004).

Ahora bien, si concebimos que: “La poesía es para ser leída en voz alta, de modo que los sonidos y los esquemas métricos sean apreciados” Ruiz (s. f.), encontramos en los textos poéticos las figuras retóricas con mayor abundancia. Es por esto que hay hermosas figuras literarias que aparecen en los siguientes versos del poema *Solo de piano*, de Andricaín:

Todo el mundo es piano, y hasta el mismo piano
se sienten tan solos que
tocan el piano. En las tardes grises el solo de piano,
Es un pianosolo, piasolo y sopiano (s. f., párr. 16).

Por otro lado, se encuentran poemas como *El niño y la mariposa*, en los que abundan los elementos de personificación; que por demás, es una cualidad propia de casi todos los poemas infantiles; en este caso el autor Sergio Adricaín le atribuye cualidades humanas a los personajes del poema, como puede verse a continuación:

La mariposa- Yo, de flores
y de olores,
y de espumas de la fuente,
y del sol resplandeciente
que me viste de colores.
El niño- Tú, niñoito
tan bonito,
Tú que tienes tanto traje,
¿por qué envidias un ropaje
que me ha dado Dios bendito? (s. f., párr. 3).

Sin embargo, las figuras literarias no son el único parámetro que se eligió en la recolección de los poemas. En el fragmento del poema *Madre* se realiza toda una fiesta de poema, en conmemoración a las madres, y por qué no hacerlo, si para el niño o la niña, el amor que tienen hacia su madre será el más puro que ser alguno sienta jamás, como puede verse en adelante:

Tú eres como el mar; que aunque las olas
de tus años se cambien y te muden,

siempre es igual tu sitio,
al paso de mi alma
te sitúan ¡oh madre! entre las olas,
conocida y eterna en su mudanza (Jiménez, 2010, párr. 1).

En la misma línea el poema *Música lenta* es un apóstrofe al amor, a la soledad del amor. Los contradictores de esta propuesta podrían manifestar que esta clase de amor no la viven los niños propiamente, a lo cual podría responderse que los niños son bien sabedores de todo ello, ya que en su entorno se han enfrentado de manera indirecta a esto y otras circunstancias incluso mayores. En adelante se muestra un fragmento del poema:

Para que tú entres, el corazón se me abre.
Pero tú no vienes,
no vuelas más sobre los campos.
En vano mi corazón
a la ventana de su dolor se asoma.
Pasas de largo,
como si el viento
soplase solo para allá (Scorza, 2007, párr. 2).

Por otro lado, en la poesía *Niño en el mar*, de Juan Ramón Jiménez, hay una muestra de lenguaje exquisito; este autor se encarga de poner la palabra en el sitio correcto, y con una sutileza del lenguaje que pocas veces se logra, nos obsequia el siguiente poema:

Sus ojos serios y mi boca
sonreída,
se quedan solos, cuando la distancia
los borra, desprendidos, pobres;
ellos en su dureza
y ella en su perdura (Jiménez, 2010, párr. 6).

Así, se ha dicho que los poemas son lenguaje de lo sentimental, que son obra de arte, con un lenguaje peculiar, peculiar porque es rítmico, selecto y cautivante (Basave, 2002); además se hace necesario notar que la mayoría de los poemas seleccionados para el canon formativo, aplicándoles una valoración estética, de pertinencia y contexto, poseen características

propias que la hacen atractiva para el lector, logrando que la poesía sea comprensible, bien sea en lo temático, semiológico o lingüístico. Son notas del alma, que trastocan el lenguaje comunal, llegando a la metafísica del sentimiento, donde lo que realmente importa es que el lector descifre y vaya más allá del código; que indague, que deje volar su imaginación, porque leer poesía es una verdadera fiesta de imaginación, fiesta de gozo. Una de las características que hacen posible lo anterior son las figuras del lenguaje, ya que el género poético es tan exclusivo por su lenguaje figurado, de connotación, simbólico. Recordemos la importancia de manejar temas acordes a la edad del receptor, desarrollo cognitivo y sensorial, con la utilización de elementos como la metáfora, que es el tropo más común. La metáfora es una identificación de un objeto con otro en virtud de una relación de semejanza que hay entre ellos, es decir, una comparación.

Ahora bien, como la poesía maneja un lenguaje metafórico y plurisignificativo, en esta antología poema y significado se relacionan y, alrededor de estos, giran todos sus componentes. Esta antología muestra una serie de valores que con el pasar del tiempo se han difuminado, poesía con referentes a la naturaleza en la cual es evidente la personificación de los actuantes, en la cual los árboles, el agua y la vegetación hablan para decir que no está bien que los maltratemos y piden a gritos ayuda.

Del mismo modo, lo que se pretende con este canon formativo es modernizar algunos conceptos acerca de la literatura y en especial de la poesía infantil, tener una mirada más precisa hacia lo que se está realizando, ya que esto llevará a concientizar el medio educativo, como es el caso del Colegio Liceo Nacional, puesto que se ve cómo un territorio inexplorado por estas diferentes y modernas formas poéticas, adquirirá fuerza en el momento en que el canon poético tome forma dentro de esta institución.

De manera general, se ha llegado a la conclusión de que existe un caos de conocimientos y sensibilización en los campos literarios que corresponden a los grados inferiores (como el grado quinto), puesto que se desconocen muchos aspectos acerca de la evolución del discurso poético para los alumnos (en el sentido pedagógico) y, sobre todo, en los cambios que presentarán al observar cómo se estaba llevando y cómo se llevará de ahora en adelante a cabo una enseñanza que venía siendo incompleta en el campo literario, ya que como menciona Skliar (2002): “El término modernidad

denota, en principio, una pugna por establecer o re-establecer fronteras claras en el tiempo y, sobretudo, la imposición de una idea más o menos definitiva, más o menos organizada de la propia idea de temporalidad” (p. 42). Aquí se observa cómo las ideas presentadas en este proyecto van a influir y a generar controversia en la comunidad educativa liceísta, pues se van a introducir unos cambios modernos necesarios para la mente abierta de un alumnado presto al cambio, estudiantes que necesitan actualizarse en cuanto a gustos poéticos, y en el canon formativo presentado se llevará a cabo una variación en lo que se puede llamar un giro literario que se espera tenga buena acogida, y así poner a transitar estas poesías seleccionadas, en las calles educativas llamadas aulas de clase.

En esa línea, se tienen en cuenta los cambios que presenta la sociedad actual y la manera como esta influye notablemente en los niños, por lo cual es pertinente presentar cambios notorios en la forma en que se están implementando los proyectos poéticos en las aulas de clase, ya que lo que se piensa que debe ir en el canon formativo literario puede resultar global más adelante, pues se plasmará en la mente de aquellos que vieron de una forma más bella y artística estos escritos. Otro punto a tocar es la gramática multicultural, tal como lo menciona Skliar (2002):

Gramática multicultural. Pluralización del yo mismo, del otro y de lo otro, acción de afirmación del otro. Enunciación ligera de la identidad y de la diferencia del otro. El otro como bizarro exótico. La mismidad benigna. Una espacialidad políticamente correcta. La coexistencia cultural híbrida e (hipotéticamente) traducible (p. 97).

El Otro se podría traducir a nosotros, los que deseamos hacer es un cambio sustancial en un canon formativo que necesita renovarse, viendo la variedad gramatical expuesta en la poesía seleccionada, donde lo multicultural, que en este caso lo representarían los estudiantes, es una parte fundamental y olvidada; ya que los docentes no tienen en cuenta los cambios presentados en los niños y cómo la enseñanza de la literatura es inconclusa e incompleta para ellos, tal vez si se les impartieran algunos conocimientos significativos acerca de la semiótica, la perífrasis, la metáfora, esto cambiaría. Pero también se debe trabajar sobre cómo sensibilizar, cómo lograr el enamoramiento de la literatura poética, abordándola de una manera más didáctica y comprensible. En últimas, les

sería más sencillo comprender muchos términos incluidos en la poesía seleccionada en este canon formativo y hacerse responsable de este. Una poesía exótica y sencillamente más traducible terminaría por conducir al educando, de una manera híbrida, hacia el campo literario, ya que al coexistir culturalmente con ellos se convertirán en agentes activos de un giro importante en la educación literaria en el Tolima. Hay otro campo inexplorado como el realismo simbólico, el cual en este caso maneja la poesía seleccionada, lo que representa un concepto moral o intelectual por analogía o por convención, sería el caso de jugar de nuevo con las palabras para lograr encontrarle similitudes dentro de la poesía en sí y descubrir las diferentes formas que pueden tomar las palabras y su variabilidad en significados. A continuación, se muestra un ejemplo:

El niño- Tú, niñoito
tan bonito,
tú que tienes tanto traje,
¿por qué envidias un ropaje
que me ha dado Dios bendito? (Machado, s. f., párr. 1).

En este fragmento poético de *El niño y la mariposa*, se observa que las palabras traje-ropaje son una analogía, pues, se simboliza una prenda de vestir. Al jugar con las palabras de esta manera se logra capturar la atención del estudiante, quien buscará más similitudes para ampliar sus conocimientos en cuanto a analogías se refiere. Desde el enfoque del realismo social, se busca hacer sentir y ver al niño que la realidad se palpa y es representada en los poemas para luego transmitirlos a manera de verso, desde la mirada estética. Todo lo anterior hace que este proyecto tome forma, puesto que el niño interactúa notablemente con la sociedad y tiene muchas preguntas y pocas respuestas, por lo cual se debe impartir una enseñanza significativa y variable para que pueda encontrar respuestas a sus interrogantes por medio de la poesía. Ya que si la simbología está a flor de piel en las calles de una ciudad, en la casa donde habite y en el lugar donde está aprendiendo diariamente y observa, analiza e investiga por sí solo todo este tipo de cosas, habrán encontrado el espacio propio de la poesía. El realismo ideológico, en el que la realidad es un conjunto de ideas fundamentales que evalúan cómo piensa el niño, involucrando a la sociedad, lo pone como objeto de valoración para sacar conclusiones acerca de sus ideologías y lo qué piensan los niños en la actualidad y



plantearse cómo hacer para que el docente se incorpore en esos pensamientos y haga parte de la solución a todas sus incógnitas por medio de proyectos literarios, como el aquí enunciado. Al respecto, Cárdenas (2004) señala un aspecto muy importante en la senda literaria que recorrerá el niño: “hemos insistido en la necesidad de que el maestro contribuya al enriquecimiento de la experiencia del niño como refuerzo de su capacidad creativa, mediante el conocimiento de la realidad y a partir de su egocentrismo intelectual y lingüístico” (p. 199). Por lo tanto, se debe tener en cuenta que la opinión del niño se debe incluir en su clase de Español o Lengua Castellana, ya que su instinto de creatividad se verá expuesto al solicitar la opinión del estudiante, pues, según Piaget (2000) el intelecto humano avanza desde lo sensorial y motor hasta lo conceptual-lógico en la constitución de estructuras mentales, y estas mismas son las que necesitamos cambiar o darles otra forma para así mismo construir otro concepto de literatura, de poesía y de arte, lo cual ya configura el mundo infantil.



GRADO SEXTO





POR UNA MIRADA

Gustavo Adolfo Bécquer

Por una mirada, un mundo.
Por una sonrisa, un cielo.
Por un beso... ¡yo no sé
qué te diera por un beso!

SOL DE INVIERNO

Antonio Machado

Es mediodía. Un parque.
Invierno. Blancas sendas;
simétricos montículos
y ramas esqueléticas.

Bajo el invernadero,
naranjos en maceta,
y en su tonel, pintado
de verde, la palmera.

Un viejecillo dice,
para su capa vieja:
“¡El sol, esta hermosura
de sol!...” Los niños juegan.

El agua de la fuente
resbala, corre y sueña.

LA PERLA Y EL DIAMANTE

Santiago Pérez

Dijo la perla al diamante:
“Valgo mucho más que tú,
de negro carbón naciste
y yo de la mar azul”.
Y le contesto el diamante:
“Tu mérito es muy común,
¡siempre fuiste y serás blanca!
¡yo fui negro y vierto luz!

MANGO EN LA RAMA

Montserrat Rull

Si te comes un mango
en vivo y en directo, desde una rama
te comes el sol de un bocado,
te mojas los dedos de rayos de luz,
te bañas la cara de oro,
compruebas que quieras o no,
el árbol te ama,
y luego ¡qué maravilla!
te sientes mejor, más libre, más
querido,
porque tú también descubres
que un mango es un regalo
para saborear con los ojos cerrados
y el alma abierta...



ESTABAS BAJO EL ÁRBOL

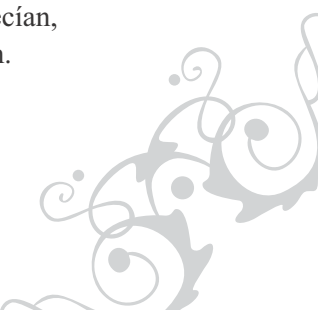
Montserrat Rull

Estabas bajo el árbol,
y un golpe de viento te hizo caer una
lluvia de hojas
que produjeron unas sombras de color
perla
sobre tu cuerpo.
Estabas bajo el árbol,
y como las hojas produjeron una lluvia
de sombras sobre ti
y en ese momento
caíste suavemente de rodillas sobre el
pasto
pensé que una bandada de pájaros de
color perla
te había derribado.

NIÑOS SIN GUERRA

José Torices

La luna estaba en el cielo
sin saber lo que pasaba.
La nube nevaba frío
en copos de lluvia blanca
(sin saber lo que pasaba)
el niño y la niña juntos
pegados a sus miradas.
Era de noche, de noche;
las estrellas, apagadas.
El viento gritaba: ¡Guerra!
El odio gritaba: ¡Balas!
El niño y la niña juntos
Besándose en la ventana.
—Tengo miedo —se decían,
se decían y callaban.





A UNA ORQUÍDEA

Manuel González

Cuarzo viviente, colibrí sin alas,
quimera realizada de una flor.
Tú del extraño mundo submarino
venir pareces al mirar el sol.

Tú no difundes orgulloso aliento
ni cálidos efluvios de pasión:
en tu fragancia tímida y agreste
respiras la modestia y el pudor.

Como poeta mudo y abstraído
que en su alma eleva cánticos sin voz,
tú soñadora vives, entonando
el himno silencioso del color.

CANCIONES PARA ALTAÍR

Montserrat Rull

Te imaginé de niña, bogando en los espacios
cándida y pura,
Altaír todavía sin el alto esplendor
de más tarde en la noche callada de los
cielos.
Luego bajaste descubierta estrella de mis
ojos
perdidos,
cayendo sobre mí, fuego de amor,
moradora en mi sangre desde entonces...





SUSPIROS DE MAR

Charles Baudelaire

Para el niño que adora los grabados y
los mapas
mide el mundo lo mismo que su vasto
deseo;
¡universo grandioso a la luz de una
lámpara,
pero tan diminuto a la luz del
recuerdo!

A MI MADRE

Julio Flórez

Todavía el dolor ara en su frente;
se humedecen sus ojos todavía;
sus ojos ¡ay! donde también el día
radió como en las cumbres del oriente.

Huyen las tempestades de mi mente
cuando los dedos de su mano fría
se hunden, temblando, en la melena mía
Y amorosos la erizan blandamente.

Ella es el astro de mi noche eterna;
su limpia luz, en mi interior, se expande
como el lampo de sol en la caverna.

¡Yo la adoro!... La adoro sin medida
con una amor como ninguno, grande;
¡grande... a pesar de que me dio la vida!



UNA CARTA RUMBO A GALES

Juan Manuel Roca

Me pregunta usted dulce señora
qué veo en estos días a este lado del mar.
Me habitan las calles de este país
para usted desconocido,
estas calles donde pasear es hacer un
largo viaje por la llaga,
donde ir a limpia luz
es llenarse los ojos de vendas y murmullos.
Me pregunta
Qué siento en estos días a este lado del mar.

Un alfileteo en el cuerpo,
la luz de un frenocomio
que llega serena a entibiar
las más profundas heridas
nacidas de un poblado de días incoloros.
¿Y el sol?
El sol, un viejo drogo que ha lamido esas
heridas.
Porque sabe usted, dulce señora,
es este país una confusión de calles y de
heridas.



La entero a usted:
aquí hay palmeras cantoras
pero también hay hombres torturados.
Aquí hay cielos absolutamente desnudos
y mujeres encorvadas al pedal de la Singer
que hubieran podido llegar en su loco pedaleo
hasta Java y Burdeos,
hasta el Nepal y su pueblito de Gales,
donde supongo que bebía sombras su querido
Dylan Thomas.
Las mujeres de este país son capaces
de coserle un botón al viento,
de vestirlo de organista.

Aquí crecen la rabia y las orquídeas por parejo,
no sospecha usted lo que es un país
como un viejo animal conservado
en los más variados alcoholes,
no sospecha usted lo que es vivir
entre lunas de ayer, muertos y despojos.



EL VIAJE DEFINITIVO

Juan Ramón Jiménez

Y yo me iré. Y se quedarán los pájaros cantando.
Y se quedará mi huerto con su verde árbol,
y con su pozo blanco.

Todas las tardes el cielo será azul y plácido,
y tocarán, como esta tarde están tocando,
las campanas del campanario.

Se morirán aquellos que me amaron
y el pueblo se hará nuevo cada año;
y lejos del bullicio distinto, sordo, raro
del domingo cerrado,
del coche de las cinco, de las siestas del baño,
en el rincón secreto de mi huerto florido y
encalado,
mi espíritu de hoy errará, nostálgico...

Y yo me iré, y seré otro, sin hogar, sin árbol
verde, sin pozo blanco,
sin cielo azul y plácido...
Y se quedarán los pájaros cantando.

PENSAMIENTOS

Beatriz Eugenia Giraldo

Una sombra vaga en mi memoria
intenta ocultar tu recuerdo
pero tan solo el simple roce de tu nombre
llega suavemente a mis oídos,
y una silueta leve
atraviesa lentamente mi visión;
Es tu imagen que no deja conciliar mi sueño,
porque te necesito
aquí conmigo
para siempre.



CUANDO ME VAYA DE ROMA

Montserrat Rull

Cuando me vaya de Roma,
¿quién se acordará de mí?

Pregunten al gato,
pregunten al perro
Y al roto zapato.

Al farol perdido,
al caballo muerto
y al balcón herido.

Al viento que pasa,
al portón oscuro
que no tiene casa.

Y al agua corriente
que escribe mi nombre
debajo del puente.
Cuando me vaya de Roma
Pregunten a ellos por mí.

CUATRO

Alfredo Zamorano

Primavera con vestido rosado
y de lino sastre
y falda ancha
se pasea sentada
en un bus verde de la quinta
al cual me apunto.



CRUZADA POR LOS NIÑOS

Juan Manuel Roca

Déjenlos crear tormentas marinas
con solo agitar sus blancas mantas
o soñar con pájaros no vistos,
o convocar a la noche en pleno día
con solo esconderse
en lo profundo de un armario.
Déjenlos atrapar una estrella,
cuando en la noche clara y plateada
desde alguna ventana de la casa,
con un espejo roto
la atraen hacia algún jardín de sombras.
No los llamen en mitad de sus juegos:
no podrán escucharlos.
A esa hora, magnífica y secreta,
ellos están en otra parte.

JARDÍN

Carlos de Amat

Los árboles cambian
el color de los vestidos
las rosas volarán
de sus ramas
un niño hecho el agua de su mirada
y en un rincón
la luna crecerá como una planta.



MONOTONÍA

Constantino Cavafis

A un día monótono otro
monótono, invariable sigue: pasarán
las mismas cosas, volverán a pasar.
Los mismos instantes nos hallan y nos
dejan. Un mes pasa y trae otro mes.
Lo que viene uno fácilmente lo
adivina:
son aquellas mismas cosas fastidiosas
de ayer. Y llega el mañana ya a no
parecer mañana.

A MEDIA VOZ

Alejandra Pizarnik

"Recuerdo mi niñez
cuando yo era una anciana.
Las flores morían en mis manos
porque la danza salvaje de la alegría
les destruía el corazón.
Recuerdo las negras mañanas de sol
cuando era niña
es decir ayer
es decir hace siglos".

XIX

Antonio Machado

Caminante, son tus huellas
el camino, y nada más;
caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.
Al andar se hace camino,
y al volver la vista atrás,
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pisar.
Caminante, no hay camino,
sino estelas en la mar.

DELLOS Y VISIONES POÉTICAS

Luz Stella Barreto

Maribel Rivera

Luis Fernando Abello

Olga Lucía Acosta

Esta antología poética propuesta para el grado sexto de la Institución Educativa Ismael Perdomo, del municipio de Cajamarca (Tolima), se hace con el propósito de incluir en su canon literario formativo obras poéticas para reforzar la sensibilidad en un mundo capitalista, un mundo amenazado por el comercio y el impacto tecnológico, que hace que la dignidad de la persona se disuelva en un sin-tiempo extraviado.

Inicialmente, en los poemas de Antonio Machado, Manuel González y Carlos Oquendo de Amat, se encuentra una serie de isotopías, siendo las más comunes: la soledad, la ausencia de afecto y la nostalgia. En *Sol de invierno*, de Machado, encontramos unas imágenes simples, pero bellamente escritas, donde pareciera que cada palabra está minuciosamente escogida, como en el siguiente verso: “Es medio día. Un parque. Invierno. Blancas sendas” (2012, párr. 4). Estos versos evocan la pureza de la soledad en la vida artística. El invierno trae consigo una confrontación con el título del poema, una lucha y una expresión de tristeza, que sugiere el sol como símbolo de divinidad masculina, llamada por los egipcios Horus, se ve ese sol marchitado por el invierno que llega, por la lluvia y la tristeza que trae consigo. En psicología, cuando se coloca a un niño a recrear dibujos lo que se está haciendo es estimular su *yo* y el inconsciente. En los dibujos realizados por niños, cuando lo hacen con lluvia, se connota la ausencia de un ser querido, de un espíritu que está marcando su vida y busca sus sentimientos armónicos. Las blancas sendas son el reflejo de ese invierno, es un cambio de estado, invernadero de esencia, está nublando y esta corta vista es la que impide ver su luz, su espiritualidad.



De ese modo, contrasta en imágenes, pero no en sentimientos y reflexión, con el poema *A una orquídea*, de Manuel González: “Cuarzo viviente, colibrí sin alas, quimera realizada de una flor” (s. f., párr. 2). El título del poema busca la forma de diversos sentimientos, pero el color semivioleta de la flor es un reflejo de lo fúnebre y se asocia con la muerte, con el desamparo; sin embargo, por lo bello de la flor se crea una atmósfera dual en lo precioso que puede ser la muerte. El hombre no le teme a la muerte, sino al sufrimiento, a la pérdida de sus bienes espirituales; por otro lado, el cuarzo, por ser un mineral, refleja la tierra, un renacimiento de Gea, la diosa de la tierra griega, porque “La Madre Tierra emergió del Caos y dio a luz a su hijo Urano mientras dormía” (Graves, 1985, p. 29). El colibrí sin alas hace referencia a que este volador es un ángel desprovisto de alas, cuando se las quitan, ya sea ángel o colibrí, se suma a la naturaleza y el ángel retorna a lo humano, a los sufrimientos y placeres mortales; en el ave, se refleja la pérdida de su vitalidad, de su libertad, es la ilusión que espera la flor, la conservación de su esencia, de su expresión como hija de la tierra, ya que ella reúne la armonía completa de la vida y compagina con el anterior del poema.

Sin embargo, en el verso: “Tú de extraño mundo submarino / venir pareces al mirar al sol” (González, s. f., párr. 2), se muestra un florecimiento de la flor y su vista al sol contrarresta el poema de Machado, donde el sol es evocado como nostalgia, es el crecimiento de la naturaleza, que significa, con abundante representación, los anhelos en una transposición de vida y de resonancia emotiva a lo bello, a los pequeños guijarros de la existencia. Esta nostalgia se conserva en el poema de Machado (2008) cuando dice: “¡El sol, esta hermosura de sol...! Los niños juegan / el agua de la fuente / resbala, corre y sueña / lamiendo, casi muda / la verdinosa piedra” (párr. 1). Es la melancolía de los niños en su juego, ya que el recuerdo del niño siempre estará presente en cada hombre, en *Fausto* el niño permanece en él con un gran conocimiento y lo desprecia porque no tiene la energía de un niño. El agua, fuente de vida, símbolo femenino, de crecimiento y de pudor, se mezcla con ese resbalar de las piedras y con su mudez, es la instauración de lo incompleto de cada ser humano, de sus sueños, del eterno sueño como lo comentaban los griegos, porque: “Para ellos la muerte no era más terrible que el sueño” (Graves, 1985, p. 34); ese sueño verde, prematuro, que cada hombre no espera que lo tome pronto por completo, esa quietud, esa espera sepulcral que camina paso a paso lamiendo todos los muertos y las vidas presentes, que se revela consumida en el poema.

De igual manera, en el poema *Jardín*, de Carlos Amat, se halla una equivalencia a los anteriores: “Los árboles cambian / El color de los vestidos” (2011, párr. 2). Esta mudanza de estación se refleja en el cambio de colores de las hojas y demás elementos que constituyen a la naturaleza, su cambio universal clarifica la profunda y purificada cosmovisión, una lejanía, un escape del autor en las fauces del mundo, presentando sucesos en un presente sustraído por el paso del tiempo, evadiendo la condición humana de la derrota, proporcionándole un contenido de soledad, como en el poema de Machado (2008) *Sol de invierno*, cuando habla de “simétricos montículos y ramas esqueléticas” (párr. 1), que además repite Amat al evocar: “Las rosas volarán / de sus ramas / un niño echa agua de su mirada” (Amat, 2011, párr. 2). Los fragmentos anteriores impresionan a cualquier lector, ya que lo esquelético y el agua del niño es la configuración de una gran tristeza, un llanto de muerte, de soledad. Encontramos en estas dos metáforas una comprensión de palabras que residen en una forma tensa de atrapar al lector dentro de una lucha y un conflicto entre voluntades que concentran la expresión con fuerza y belleza como en el poema *A una orquídea*, que se muestra a continuación:

En tu fragancia tímida y agreste
 respiras la modestia y el pudor
 como poeta mudo y abstraído
 que en su alma eleva cánticos sin voz (González, 2010, párr. 2).

Lo que se evoca es la fragancia estética esparcida por las flores en el poema, es la deleitación de la belleza, es la propiedad de la vida que se encuentra a sí misma en los delicados aromas de las flores, una suave melancolía que no conserva nada del mundo objetivo y desea aproximarse a la profundidad de su perfección, estar en lo inmanente de las cosas; así, el poeta reflexivo y mudo, da paso a sus gritos silenciosos y plenitudes incomprensibles de su alimento diario que es el vivir; las visiones, los olores, que como en la novela *El perfume*, son su escritura, por eso se mantiene abstraído, cantando elevado hacia los dioses, para que su alma conserve la significación y el nacimiento de invitación que le hace la fuente de belleza absoluta y eterna. El poeta crece y se mantiene alejado de la inmundicia y “En un rincón / la luna crecerá como una planta” (Amat, 2011, párr. 1). Esto nos sugiere, de algún modo, el crecimiento y el eterno retorno de Nietzsche, el retorno del superhombre, el de la transvaloración de los valores. Con la

luna, símbolo de fertilidad dionisiaca, la madre de este dios simboliza la luna porque “Zeus, disfrazado de mortal, tenía un amorío secreto con Sémele ('luna')” (González, 2011, párr. 1). Esta evolución la hace en un rincón, como un secreto que busca revelar ese mundo mencionado con anterioridad, suministrándole modelos para inquietarnos con estas metáforas bastantes favorables en la creatividad poética de una forma vivencial porque “la existencia precede a la esencia”, como decía Sartre (2012, párr. 11) y esta esencia, atea, comprendida por Sartre, es la recuperación de las percepciones humanas, actuaciones que en la vida siempre están bien vistas por la humanidad sin necesidad de atentar contra el otro.

Ahora bien, en el soneto *A mi madre* de Julio Flores, encontramos unas simples y hermosas imágenes, leámoslo:

Todavía el dolor ara en su frente;
se humedecen sus ojos todavía;
sus ojos ¡ay! donde también el día
radió como en las cumbres del oriente.
Huyen las tempestades de mi mente
cuando los dedos de su mano fría
se hunden, temblando, en la melena mía
y amorosos la erizan blandamente.
Ella es el astro de mi noche eterna:
su limpia luz en mi interior se expande
como el lampo de sol en la caverna.
¡Yo la adoro!... La adoro sin medida,
con un amor como ninguno, grande
¡grande!... ¡a pesar de que me dio la vida! (s. f., párr. 1).

Compartiendo los planteamientos de los símbolos femeninos del agua, el dolor por el parto de las madres y el llanto pronunciado en el primer verso, se siente el dolor del poeta (¡ay!), comunicando en el lector una evidencia de los sufrimientos de la madre por sus hijos, y reclama la claridad, la luz y el sol de vida que se observa en toda vida terrenal, y aún más, en la esencia espiritual que se introduce en la posibilidad de ver el sujeto liberado de sus sufrimientos que lo han acompañado desde el inicio de la historia. Solo queda la posibilidad de mantenerse firme hacia la figura de la madre (de

nuestras madres) que nos exorcizan en el recorrido de una infancia fragmentada, de reacción, de necesidad de esclarecer y continuar acariciando a su hijo, dándole un nuevo punto de partida a las derrotas marcadas por el destino y ese devenir de los astros, de los dioses suspendidos en el firmamento en las épocas de depresión que hacen parte de la existencia humana y de la experiencia individual del poeta romántico. Muchas cuestiones continúan en la caverna solitaria y fría del hombre, esperando que lo auxilien, proponiendo la intensidad de la luz ante la oscuridad procesada por el tiempo y que, supone, en el sentido de la libertad, reconocer las ausencias de los seres queridos.

Por su parte, en los poemas *Mango en la rama* y *Estabas bajo el sol*, encontramos dos tonalidades temáticas esenciales para realizar el análisis. Los dos se dan en el campo iluminado por la estrechez de las poesías.

Si te comes un mango
 en vivo y en directo, desde una rama
 te comes el sol de un bocado,
 te mojas los dedos de rayos de luz (Amat, 2011, párr. 3).

Y estabas bajo el árbol,
 y un golpe de viento te hizo caer una lluvia de hojas (Niño, s. f., párr. 1).

Como se observa, estos versos construyen imágenes sencillas que transponen características precisas a través de los acontecimientos de alguien comiendo un mango y el transcurrir del viento. Son dos retratos de una realidad efímera, delicada y que solo el ojo del poeta las puede percibir. El mango como representación de la vida transpuesta por el sol, irradia las experiencias microscópicas suministrándole un reflejo de que nuestro sol habita en todos los frutos de la substancia real y subjetiva del hombre, ello es confrontado con la savia del sol, su esencia grabada en los dedos. Estos mismos pueden crear estrellas, el rayo de Zeus fragmentado y bifurcado en los dedos puede ser de un niño, que inocentemente refleja la vocación que la naturaleza nos brinda ya en su objetividad englobada en un hombre. La otra poesía se encuentra establecida en un marco natural, pero es el viento el que puede hacer frágil la existencia, como lo afirma Borges (1956): “Mi cuerpo se hundirá largamente y se corromperá y disolverá en el viento engendrado por la caída, que es infinita” (p. 33). Esta caída se reconoce en



las hojas, en el sorprendente movimiento sideral con que el viento mece los árboles, ese viento que expresa con suave sonoridad y susurros la poderosa primavera de los campos y los bosques, ya que ver y oír la inmensidad de este teatro solo nos hace irreductibles a nuestras invenciones de finalidad, esa lluvia que ofrece la revolución de la naturaleza. Veamos otras afinidades de los poemas:

Te bañas la cara de oro,
 compruebas que quieras o no,
 el árbol te ama,
 y luego ¡qué maravilla!
 te sientes mejor, más libre, más querido (Borges, 1956, p. 33).

Que produjeron unas sombras de color perla
 sobre tu cuerpo (Montserrat, 2012, párr. 1).

En el primer caso, está muy bien lograda la imagen que nos sugiere el poema entre el oro y la cara, ese oro tantas veces buscado por la humanidad desde las épocas de la conquista en América, y que para nuestros ancestros simplemente representaba el sol, al igual que para otras culturas. Solo los caciques tenían el privilegio de bañarse su rostro con oro. El mito del Dorado, que le dio la vuelta al mundo, buscado por los españoles, le otorgó cierto prestigio a nuestra tierra para disecarla con sus excavaciones, desterrando los dioses paganos y tomando el símbolo del oro como comercio y no como espiritualidad, pero que el poema rescata con la figura simple y necesaria de un dorado fruto.

En el segundo caso, las sombras mencionadas en el fragmento del poema juegan una excelente oposición, esas sombras cobijan las contradicciones perdurables en la rivalidad de nuestras convicciones que se hacen más peligrosas que las mentiras; como lo dice Nietzsche, son las que cambian su color de pureza, purificando su cuerpo, proporcionándole vida como el mango, solo que aquí contribuyen al baño de todo el ser corporal, el equilibrio de mente y cuerpo dictado por Platón. Esas sombras encuentran la caloricidad de un cuerpo débil, marchito, comparado con las hojas caídas, es un baño reconfortante ante los menesteres de la vida, constituyéndolos en forma íntegra de pájaros, que ya no son ni hojas ni sombras, son aves color perla buscando la libertad, recorriendo el cuerpo

del ser caído. Esta es una imagen de levantamiento hacia las derrotas y, el poeta confundido, cree que derribará la imagen perfecta que tiene de rodillas para su elevación como si fuese Ícaro; por eso de nuevo el poeta exclama: “Pensé que una bandada de pájaros de color perla / te había derribado” (Niño, s. f., párr. 2). La confusión que esta imagen le crea al lector, hace que busque una realidad dentro del juego de evocaciones, para darle un aliento catártico de la esencia de los hombres y que constituye el reto de superarse a sí mismos. El poema escrito por el poeta Montserrat (s. f.), termina con el siguiente verso:

La imagen más clara que tengo de un hermoso cielo
—cielo amado por los pilotos y gorriones—
es la de tus manos.
Son tan bellas que parecen de aire suave
con dos o tres nubes oscuras
que son tus dedos manchados de tinta (párr. 2).

De ese modo, juega con retratos sencillos, aptos para los educandos, pero con una fortaleza y esclarecimiento en las palabras. El recuerdo del cielo transportado por la purificación de los que lo habitan, *pilotos y gorriones*, es una muestra de que la tecnología le ha venido impidiendo y usurpando el espacio a los habitantes eternos que son los gorriones, aves cuya marcha recorre varios campos con la confianza de su vuelo, el viento y la sensibilidad de manos que se sumergen en aires delicados en el cosmos. Este reflejo transforma y establece al humano en la principal función de morar los eternos reinos celestiales, ya que para el escritor la pintura y la tinta son indispensables para mantener esos recuerdos, esas manchas erróneas que continúan su camino para recibir continuamente el rumbo que le espera.

Por otra parte, si la literatura y la poesía sensibilizan al ser humano, ¿por qué no sensibilizar también, a los colombianos frente a una guerra de tantos años? Esta pregunta nos ha guiado en la investigación y la siguiente poesía puede lograrlo con modestia y pasión.

La luna estaba en el cielo
sin saber lo que pasaba.
La nube nevaba frío

en copos de lluvia blanca
(sin saber lo que pasaba)

El niño y la niña juntos
pegados a sus miradas.

Era de noche, de noche;
Las estrellas, apagadas.
El viento gritaba: ¡Guerra!
El odio gritaba: ¡Balas!

El niño y la niña juntos
besándose en la ventana.
—Tengo miedo—se decían,
se decían y callaban

La guerra en el olivar,
los niños en la ventana
dibujando en los cristales
palomas de trigo y nata (González, 2007, p. 29).

Se puede observar que este poema logra hacer un acercamiento a los ojos de los niños como víctimas de la guerra. La luna y la nube permanecen constantes en su quietud “sin saber lo que pasaba” (González, 2007, p. 29), confrontando las imágenes en los ojos de los niños. La luna y la nube pueden incluso sugerir que son el humo, los vapores de la guerra, las balas, bombas, y en última instancia el vaho de sus cuerpos, de sus almas flageladas por las horrendas cosas vistas. Solo queda por decir que ante los temores de la guerra el ser sensible debe esconderse para no ser inmiscuido en la generación de barbarie y así buscar la paz en sus rincones, en sus ventanas humedecidas por el dolor, por el llanto, por el humo de la destrucción. Esos besos de los niños representan la esperanza, el anhelo por un final de la guerra, porque es el sentimiento romántico un arma para enfrentar la desolación:

Por una mirada, un mundo.
Por una sonrisa, un cielo.
Por un beso... ¡yo no sé qué te diera
por un beso! (Bécquer, 2003, p. 18).

De esa manera, ese beso expuesto en los dos poemas enfatiza la necesidad de recuperar el amor. La imaginación y el espíritu que trascienden estos poemas encierran la totalidad, necesariamente, de recuperar esa inocencia del infante equilibrándose con una sociedad hostil y haciendo un acercamiento al cielo, hacia lo eterno artístico con la capacidad de soñar, para huir y evadirse. Quedaría por preguntarle a la naturaleza si alguna vez habitaron seres hermosos, seres sensibles ante el desprecio por sí mismos, preguntar si sus pasos dejaron una huella, una fría y angustiosa marca por ver desabastecido un mundo que cabría en la palma de sus manos y en las lágrimas los océanos más profundos. El siguiente poema es muy corto, pero encierra algunas metáforas y bellas imágenes de la tradición francesa:

Para el niño que adora los grabados y los mapas
mide el mundo lo mismo que su vasto deseo;
¡universo grandioso a la luz de una lámpara,
pero tan diminuto a la luz del recuerdo! (Baudelaire, 2005, p. 14).

La idea abarca la integración de toda sensación humana y se encuentra sobre una insignificante luz de lámpara, pero crea una forma existencial, una forma de ser con el otro, porque: “Cada hombre es un ejemplo particular de un concepto universal” (Sartre, s. f., párr. 3). Ese hombre del cual también hace parte Baudelaire, un ser independiente, pero también universal, que cambia por él mismo, no por las exigencia que le impone la humanidad.

Del mismo modo, la infancia, la niñez y sus vivencias, indispensables para el desarrollo del ser humano, se manifiestan en el poema *Cruzada por los niños*, de Juan Manuel Roca. Las cruzadas que han existido desde los comienzos de civilizaciones para proyectar sus creencias y abastecerse de tierras y materiales, esas mismas creencias re-creadas en los juegos de los párvulos que como en el poema anterior les cabe el mundo en sus manos: “Déjenlos crear tormentas marinas / Con solo agitar sus blancas mantas” (Roca, s. f., párr. 1). Las ondulaciones percibidas por el poeta, el caos reposando en las manos inocentes de un niño, las tormentas que son el símbolo de Poseidón, surgen en el juego antes de dormir para que los sueños vuelen y se manifiesten en las mareas oceánicas de la noche, porque la noche como oscuridad y pesadumbre no cabe en el mundo de ellos, la luz y la sombra son una para ellos, son simplemente imágenes que pueden



transformar en un mundo lleno de luz. Cuando decimos que transforma la oscuridad por luz, estamos contemplando la forma de un dios omnipotente que tras los espacios pequeños de un armario o de una ventana altera los sentidos y evoca construyendo lenguaje poético.

Ahora bien, la idea de que cada hombre es un pájaro, un ente en busca de la libertad cohibida por la sociedad, un ave con alas invisibles y oídos delicados, aparece en el poema de Neruda *El pájaro y yo*; en estos versos se plantea una ambivalencia ya que el pájaro y el hombre son uno solo en busca de la libertad, pero que no puede volar muy alto o muy bajo porque como el mito, podremos perder nuestra vida: “Dédalo hizo un par de alas para él y otro para Ícaro; estaban hechas con plumas de ave atadas con hilos y otras menores pegadas con cera” (Graves, s. f., pág. 355). Los alones permiten nuestra subsistencia, es todo aquello en lo que podemos confiar, pero igual pueden propiciar la caída. En el poema *Ilusiones* de Julio Flórez hay unas bellas imágenes en contraposición entre las flores y las mariposas. Los colores vistosos y los olores llamativos, son compartidos con las mariposas por su éxtasis de vuelo, esa impenetrable alegría que irradian y que ahora es ocupada por la mente del hombre que las observa en un estado de creatividad. Es una invitación a garantizar la satisfacción del vuelo, porque las flores quieren ser libres, perfumar la vida, quieren ser mariposas y las mariposas quieren ser flores para poder alimentar la tierra, expresarse con ella, entender su lenguaje infinito y evitar su maltrato. Para el poeta las destrucciones del hombre llegan hasta tal punto de crear caos como lo estamos viviendo hoy, por eso el poema puede ser fácilmente contextualizado con la realidad. El poema *El instante* crea una atmósfera con la metáfora “Ardió el día como una rosa / Y el pájaro de la luna huyó / Cantando” (Gaitán, s. f., párr. 1). Igual que Flórez, aquí los elementos del poema buscan el equilibrio de la naturaleza y la existencia, valorpreciado hoy en un mundo, donde la sensibilidad fue reemplazada por la cotidianidad desmitificada; por eso es necesario entender de nuevo el nacer de cada día como parte de un ciclo sensible del universo. Veamos, pues, el poema titulado *El viaje definitivo*:

Y yo me iré. Y se quedarán los pájaros
cantando.

Y se quedará mi huerto con su verde árbol,
y con su pozo blanco.



Todas las tardes el cielo será azul y plácido,
y tocarán, como esta tarde están tocando,
las campanas del campanario.

Se morirán aquellos que me amaron
y el pueblo se hará nuevo cada año;
y lejos del bullicio distinto, sordo, raro
del domingo cerrado,
del coche de las cinco, de las siestas del baño,
en el rincón secreto de mi huerto florido y encalado,
mi espíritu de hoy errará, nostálgico...

Y yo me iré, y seré otro, sin hogar, sin árbol
verde, sin pozo blanco,
sin cielo azul y plácido...
Y se quedarán los pájaros cantando (Jiménez, s. f., párr. 2).

En el anterior poema, se siente nostalgia en el lenguaje, por la partida y la ausencia de sus recuerdos, de sus vivencias y experiencias. En ese viaje del que quizá no haya retorno, es como el periplo de Ícaro, que por salir con su padre Dédalo y por su afán de ahuyentar los recuerdos, caen en el mar y en su hundimiento naufragan los destinos:

Pero Dédalo hizo un par de alas para él y otro para Ícaro; estaban hechas con plumas de ave atadas con hilos y otras menores pegadas con cera. Después de haber preparado el par de alas de Ícaro, le dijo con lágrimas en los ojos: “¡Hijo mío, ten cuidado! No vuelés a demasiada altura para que el sol no funda la cera, ni demasiado bajo para que el mar no humedezca las plumas” (Graves, s. f., p. 34).

Y de esa manera, queda al desnudo ese afán que Nietzsche odia, ese afán del hombre moderno por no reflexionar, como este poema lo está haciendo, en la búsqueda de sí mismo. Igualmente, el personaje que se marcha sabe que es un hombre de tierra y que cuando se parte en la búsqueda incesante siempre se abandona un algo que quizás jamás será recuperado. Pero es el viaje el camino, esperar siempre en el mismo lugar es la condena. “Las campanas” serán un nuevo llamado, quizá a un regreso o a una nueva despedida, pero por su aspecto sepulcral es un indicio de la soledad, porque



sin haberse marchado siente que recordará todo ese mundo y los objetos también lo recordarán. “Y yo me iré y seré otro”, este párrafo final es súplica, de no quererse ir pero estar obligado a intentar cambiar el mundo. Su pozo se puede secar y tornarse oscuro, sin eternidad, sin la profundidad de ese tranquilo cielo, pero la sentencia de otro poeta parece retumbar en aquel sujeto a punto de partir:

Caminante, son tus huellas
el camino y nada más;
caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.
Al andar se hace el camino,
y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pisar.
Caminante no hay camino,
sino estelas en la mar (Machado, 2012, párr. 2).

Cada uno de nosotros somos el personaje central de nuestras historias, cada uno somos todos y únicamente los recuerdos, nuestro camino es lo que podemos predecir como mortales en la deficiencia de los dioses. Nuestro destino, que es incierto para poder argumentar lo que queremos ser, es ir poco a poco y construir nuestra huella y establecer nuestra personalidad, nuestra ética, nuestros deseos y evitar ciertas tentaciones que como sirenas se ocultan en su belleza para atraparnos en una oscura profundidad. Por eso vale la pena recordar esa sentencia: “Todavía palabras y conceptos nos seducen constantemente a imaginarnos las cosas más simples de lo que son” (Nietzsche, 2010, párr. 10). Aunque el hombre sigue siendo un ignorante, la seducción del saber crea una ilusión de que razona, que tiene el mundo en sus manos a través de un conocimiento que no “se ha de volver a pisar” (Nietzsche, 2010, párr. 15). Esto es el indicio de las dudas que se esconden en la profundidad de nuestras interrogaciones, de nuestras concepciones del mundo y su representación en nosotros, por lo cual no hay camino predestinado, porque el hombre es su mismo camino y su mismo destino:

Al final del año
el poeta se da cuenta

de que ha sido un globo
inflado de humo
y se quema
silencioso y mudo (Ocampo, 2006, p. 302).

Al final nos damos cuenta de que somos efímeros, entonces la escritura se inquieta, se pone recelosa y se vuelve una consigo mismo. La imaginación, las vivencias y el arte convierten al poeta y al hombre en un nómada de la página en blanco, no obstante sus palabras no son escuchadas.

Ahora bien, la naturaleza, esa divinidad de símbolo femenino y de fertilidad, nos invita a arroparnos con sus ramas y con el susurro del viento, e introducimos en sus montañas, esa falda vestida de mil colores, y transgredir el infinito, lo eterno; todo esto a través del poema de Ocampo:

Primavera
de lino sastre
y falda alta
se pasea sentada
en un bus verde
de la quinta
al cual me apunto (2006, p. 302).

Lo planteado es el regreso de la mirada a Gea, nosotros, el fruto divino de los dioses, hemos sido abandonados por decepcionar nuestras generaciones, la tierra ha sido torturada por el actuar mezquino de los hombres, subsumidos en un concepto capitalista de industrialización, vivimos en desarraigo con la tierra; pensar en el equilibrio solo es posible invocando la palabra libertad:

Sobre mis cuadernos de escolar
sobre mi pupitre y los árboles
sobre la arena, sobre la nieve
escribo tu nombre
Yo nací para conocerte,
para nombrarte
Libertad (Eluard, 1994, p. 8).



En la literatura, el discurso sigue siendo transformado, pero en la realidad el mundo ha sido usurpado, entonces ahí está la guerra del docente, su fusil es el lápiz, las balas son las palabras, los estudiantes conforman el frente de la educación, de la creatividad y la imaginación. El poema vuelve su mirada sobre el mundo, lo reedifica, lo hace visible, y el acto pedagógico es la esperanza. Como en el poema, cada uno es una sombra de grano y arena, somos una existencia efímera en busca de esa libertad tan anhelada que hace parte de la universalidad del ser y su mundo, de su tiempo, de su historia cultural. La escritura conlleva a esa búsqueda incesante para nombrar, comunicar y establecerse como una visión del mundo y sus respectivas dudas que se tienen hacia la vivencia.

Finalmente, la antología queda dispuesta a más interpretaciones, abierta como todo discurso poético, sus versos esparcirán significados, por lo tanto el oído del docente y de los estudiantes deben estar prestos para capturar sus llamados.





GRADO SÉPTIMO





AYER

Mario Benedetti

Ayer pasó el pasado lentamente
con su vacilación definitiva
sabiéndote infeliz y a la deriva
con tus dudas selladas en la frente.

Ayer pasó el pasado por el puente
y se llevó tu libertad cautiva
cambiando su silencio en carne viva
por tus leves alarmas de inocente.

Ayer pasó el pasado con su historia
y su deshilachada incertidumbre
con su huella de espanto y de reproche.

Fue haciendo del dolor una costumbre
sembrando de fracasos tu memoria
y dejándote a solas con la noche.

A MENUDO EL DOLOR DE VIVIR

Eugenio Montale

El dolor de vivir a menudo he encontrado.
Era el arroyo angosto que burbujeaba,
era el abarquillarse de la hoja
ardiendo, era el caballo desplomado,
el bien no conocí, afuere del prodigio
Que da suelte a la divina indiferencia:
Era la estatua inmersa en la somnolencia
Del mediodía, y la nube, y el halcón volando.



AZUCENA Y SOL

Juan Ramón Jiménez

Nada me importa vivir
con tal de que tú suspires,
(por tu imposible yo,
tú por mi imposible)

Nada me importa morir
Si tú te mantienes libre
(por tu imposible yo,
tú por mi imposible).

ETERNIDAD

Juan Ramón Jiménez

Eternidad, belleza
sola, ¡si yo pudiese,
en tu corazón único, cantarte
igual que tú me cantas en el mío
las tardes claras de alegría en paz!

¡Si en tus éxtasis últimos,
tú me sintieras dentro
embriagándote toda,
como me embriagas todo tú!

¡Si yo fuese, inefable,
como tú en mi instantánea primavera
olor, frescura, música, revuelo
en la infinita primavera pura
de tu interior totalidad sin fin!



¡QUÉ TRISTEZA DE OLOR A JAZMÍN!

Juan Ramón Jiménez

¡Qué tristeza de olor de jazmín! el verano
torna a encender las calles y a oscurecer las casas,
y, en las noches, regueros descendidos de estrellas
pesan sobre los ojos cargados de nostalgia.

En los balcones, a las altas horas, siguen
blancas mujeres mudas, que parecen fantasmas;
el río manda, a veces, una cansada brisa,
el ocaso, una música imposible y romántica.

La penumbra reluce de suspiros; el mundo
se viene, en un olvido mágico, a flor de alma;
y se cogen libélulas con las manos caídas,
y, entre constelaciones, la alta luna se estanca.

¡Qué tristeza de olor de jazmín! Los pianos
Están abiertos; hay en todas partes miradas
Calientes... Por el fondo de cada sombra azul,
Se esfuma una visión apasionada y lánguida.

LUNA VENIDERA

Miguel Hernández

A la luna venidera
te acostarás a parir
y tu vientre irradiará
la claridad sobre mí.

Alborada de tu vientre,
cada vez más claro en sí,
esclareciendo los pozos,
anocheciendo el marfil.



LUNAS DE SANGRE

Dina Posada

El tiempo crucifica
el callado río de mi infancia.

De la herida descienden
azoradas lunas fecundas
que a compás de pausas
devastarán el rosa de mi vientre.

Lo advierte mi vulva
conjugando leyes fulminantes
en todo mi cuerpo.

SUPERFICIES

Alberto Gustavo

Era tarde en la noche,
me contempló el espejo,

entorné la mirada

pretendía a mi lado el color
de tu cuerpo,

sentí un rumor de párpados
destilarse en mi pecho,

en las manos, presencias,
de formas y de besos,

intenté susurrarte...

mas al abrir los ojos, el cristal,
riguroso,
me reflejó el silencio.

EL INCAPTURABLE

William Alfaro

No importa

Clava las uñas
ahí, donde las cicatrices
dejaron surcos pálidos

donde la memoria
fue un pájaro de alas rotas.

Ahí, donde la saliva
golpea el polvo

incansablemente.



SOBERBIA

Porfirio Barba-Jacob

Le pedí un sublime canto que endulzara
mi rudo, monótono y áspero vivir.

El me dio una alondra de rima encantada...
¡Yo quería mil!

Le pedí un ejemplo del ritmo seguro
Con que yo pudiera gobernar mi afán.

Me dio un arroyuelo, murmullo nocturno...
¡Yo quería un mar!

Le pedí una hoguera de ardor nunca extinto,
para que a mis sueños prestase calor.

Me dio una luciérnaga de menguado brillo...
¡Yo quería un sol!

Qué vana es la vida, qué inútil mi impulso,
y el verdor edénico, y el azul abril...

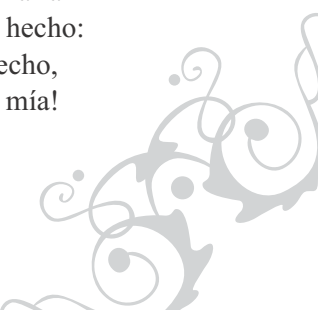
¡Oh sórdido guía del viaje nocturno!
¡Yo quiero morir!

CUANDO ME PUSE A PENSAR

José Martí

Cuando me puse a pensar
la razón me dio a elegir
entre ser quien soy, o ir
el ser ajeno a emprestar,

más me dije: si el copiar
fuera ley, no nacería
hombre alguno, pues haría
lo que antes de él se ha hecho:
y dije, llamando al pecho,
¡Sé quién eres, alma mía!





NOCTURNO

Álvaro Mutis

La fiebre atrae el canto de un pájaro andrógino
y abre caminos a un placer insaciable
que se ramifica y cruza el cuerpo de la tierra. ¡Oh
el infructuoso navegar alrededor de las islas donde
las mujeres ofrecen al viajero
la fresca balanza de sus senos
y una extensión de terror en las caderas!
La piel pálida y tersa del día
cae como la cáscara de un fruto infame.
La fiebre atrae el canto de los resumideros donde el
agua atropella los desperdicios.

ALAS DE SEDA

José Eustasio Rivera

Persiguiendo el perfume de risueño retiro,
la fugaz mariposa por el monte revuela,
y en esos aires enciende sutilísima estela
con sus pétalos tenues de cambiante zafiro.

En la ronda versátil de su trémulo giro
esclarece las grutas como azul lentejuela;
y al flotar en la lumbre que en los ámbitos riel,
vibra el sol y en la brisa se difunde un suspiro.

Al rumor de las lianas y al vaivén de las quinas,
resplandece en la fronda de las altas colinas,
polvoreando de plata la florida arboleda;

Y la gloriosa en el brillo de sus luces triunfales,
sobre el limpio remanso de sernos cristales
pasa, sin hacer sombra, con sus alas de seda..



EL INFINITO

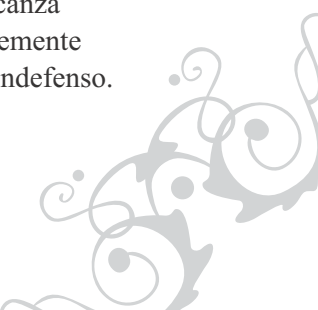
Jacobo Leopardi

Siempre cara me fue esta, yerma loma
y esta maleza, la que tanta parte la ausencia de hijos
del último horizonte ver impide.
Sentado aquí, contemplo interminables
espacios detrás de ella y sobrehumanos
silencios, y una calma profundísima
mi pensamiento finge; poco falta
para que el corazón se espante, escucho
el viento susurrar entre estas ramas,
y comparando voy aquel silencio
infinito, está voz; y pienso entonces
en lo eterno, en las muertas estaciones
y en la presente, tranquila.
En esta inmensidad se anega el pensamiento,
y navegar en este mar me es dulce.

LOS DARDOS DEL AMOR

Alceo de Mitiline

¡Maldito sea el amor! Por qué me lanza
como a salvaje bruto agudas flechas
Porque a mi corazón viene derecha
de que injurias en mí toma venganza
no asombra que un Dios
de llama ardiente
con ardor tan intenso
me abraze y me consuma
Qué gloria es la que alcanza
en su fácil triunfo el inclemente
contra un pobre mortal así indefenso.



EL TIEMPO SILENCIOSO NOS LA ENSEÑA

José Ramón Muñiz Álvarez

El tiempo silencioso nos la enseña
al lado del fogón, donde, apartada,
alegre a veces, otras fatigada,
solía colocar la blanca leña.

La suelo recordar siempre risueña,
más bella que la luz de la alborada,
hermosa como el oro, delicada,
estrella de bondad, alma que sueña.

La suya era una casa acogedora,
humilde pero digna, aunque, sencilla,
su vida no gustara ningún lujo.

También recuerdo, a veces, que la aurora
solía iluminarla en la buhardilla
y despertar su voz con su dibujo.

LA VIDA

Blanca María Alonso Rodríguez

Siempre hilando el camino
de la vida terrena;
a veces llega el hilo,
otras veces no llega.

Por eso, cuando el hilo
sea una hebra tensa,
tiraré de la aguja
con las fuerzas que tenga.

Y si falla el intento
y rompiese la hebra,
aflojaré los hilos
de las puntadas muertas
para hilar, bien segura,
el de la vida eterna.

LOS CAMINOS DE LA VIDA

Cristian Danilo Guarnizo

Carmen Johana Rodelo

Norma Constanza Rojas

Maritza Fernanda Vargas

El desarrollo y la vida del ser humano se desenvuelven a través de sucesivas etapas que tienen características muy especiales. Cada una de ellas se funde gradualmente en la etapa siguiente. La antología *Los caminos de la vida* debe su nombre a la constante presencia de estas etapas del ser en el paso de la vida reflejada en los poemas; algunos psicólogos reconocidos como Piaget (2004) afirman que “el ser humano pasa por diferentes etapas que lo constituyen como ser racional, emocional y pensante y, que va desde la etapa embrionaria en el vientre de su madre hasta la vejez o edad del adulto mayor” (p. 24), elementos recurrentes en la antología. *Los caminos de la vida* contiene obras de poetas y escritores de la época contemporánea, que marcan en sus poemas el sentir de sus gentes y el vivir de sus regiones, pero además dejan ver entre sus versos la marcada importancia que le dan a la vida y a cada una de sus etapas del ser, incluyendo la muerte.

Escritores como Mario Benedetti evocan en sus poemas aprendizajes para la vida, la búsqueda de la verdad y la belleza condensada en versos memorables. El poema *Ayer* es una evidencia clara del paso de la vida y nos muestra en sus versos la facilidad con que se va la vida consumida por el tiempo, llevándose la libertad, la felicidad, la tranquilidad y devolviendo a cambio incertidumbre, problemas, reproches y experiencias al trazo de la historia. Benedetti simboliza en *Ayer* el recuerdo de una vida plena en la juventud, que se va a través del tiempo, dejando solo el peso de los años, sus tribulaciones y sus quejas hasta el día que con la muerte te quedas a solas:



“Fue haciendo del dolor una costumbre / Sembrando de fracasos tu memoria / Y dejándote a solas con la noche” (s. f., párr. 3). Pero no solo este poeta uruguayo busca simbolizar las etapas de la vida en sus poemas; escritores como la española Blanca María Alonso, quien se especializa en temas religiosos y existenciales de su tierra, muestra en poemas como *La vida* una semejanza de contenido simbólico con Benedetti. En sus versos desenvuelve las etapas de la vida desde la niñez, en las cuales, paso a paso por el transcurrir del tiempo, se van hilando cada uno de los sentidos que hacen adquirir la madurez y la experiencia hasta la muerte; este poema refleja una gran lucha para construir un camino digno de la vida, de igual forma como lo dice el poeta galés Thomas (1946), “se muestran elementos de surrealismo y fantasía para llegar a sumergir al lector en sus poemas revelando la universalidad en la cual se describe” (p. 52). Elementos que a su vez, son recurrentes en los dos poemas, y que, aunque de épocas y regiones diferentes, muestran una gran similitud y sentido:

Siempre hilando el camino
de la vida terrena;
a veces llega el hilo,
otras veces no llega.
Por eso, cuando el hilo
sea una hebra tensa,
tiraré de la aguja
con las fuerzas que tenga.
Y si falla el intento
y rompiese la hebra,
aflojaré los hilos
de las puntadas muertas
para hilar, bien segura,
el de la vida eterna (Alonso, s. f., párr. 1).

Vida y muerte, dos etapas fundamentales en la existencia del hombre, Eros y Tánatos, personificaciones de la mitología griega, que en la teoría psicoanalítica, también tienen su representación, Tánatos simboliza la pulsión de muerte, que se opone a Eros, la pulsión de vida. Freud (1899) señala que “La pulsión de muerte identifica un deseo de abandonar la lucha de la vida y volver a la quiescencia y la tumba” (p. 16), rasgo que describe el poeta Alonso en su última estrofa y que retoma el poeta español Juan



Ramón Jiménez en su poema *Azucena y sol*; este poema conserva una dualidad entre dos seres, tú y yo, azucena y sol, dualidad que simboliza al igual una contradicción y que al mismo tiempo delimita las diferencias y vislumbra la identidad, contradicción que será el primer símbolo del fulgor poético que enmarca la relación vivir o morir, morir o vivir, entrega y sacrificio; dos aspectos esenciales que demarcan no solo las etapas de Eros y Tánatos, sino también el nacimiento, el amor único y verdadero, la vida que no es propia sino del otro. El poeta español da a conocer una posición de entrega, al tratar de poner al personaje en el lugar de ese ser por el cual se haría cualquier cosa, al cual se quiere ayudar y por el cual se haría hasta lo imposible: “Nada me importa vivir / con tal de que tú suspires, / (por tu imposible yo, tú por mi imposible) / Nada me importa morir / si tú te mantienes libre / (por tu imposible yo, / tú por mi imposible)” (Jiménez, s. f., párr. 2).

Se puede evidenciar que la antítesis vida y muerte son constantes en sus poemas, lo cual deja ver entre sus versos la situación depresiva que lo abrigó desde la muerte de su padre en 1900, y que lo acompañó durante su vida, volviéndose crítica en 1936 luego de enterarse de la enfermedad crónica de su esposa a comienzos de la Guerra Civil española. A causa de ella escribió una gran cantidad de obras poéticas, entre las cuales se encuentra las ya mencionadas. Sin embargo, el poeta a través de ellas busca conocer la verdad y de esta manera alcanzar la eternidad: “La exactitud para él, es la belleza. La poesía es una fuente de conocimiento, para captar las cosas” (Jiménez, 2012, p. 45).

Pero, no solo estas dos etapas constituyen la esencia de la antología, también aborda la vida desde su nacimiento; es así como continúa el poeta Juan Ramón Jiménez mostrando en su diversidad temas como el amor, la realidad de las cosas y la importancia del nacimiento. En el poema *Días primeros* refleja por medio de sus versos, desde el título mismo, el principio de la vida, un entorno negro de total indiferencia, donde solo es el yo con el Dios o ser supremo, narrando un sentimiento de soledad que da paso en un día de gracia o nacimiento al cruce de un camino oscuro hacia la luz, de un camino de soledad hacia la compañía, el paso del amor solo por parte del Creador, al amor de muchos en el mundo: “Días negros cual los días / de parada indiferencia / de dios ante creador. / (Todo duro, entero todo, / en mole de un orden negro, / como un yo tan solo yo.) / De pronto, un día de



gracia, / todo me ve con mis ojos, / me parto en mundos de amor” (Jiménez, 2012); y que guarda una gran similitud con el poema *Luna venidera* del poeta también español Miguel Hernández, que nos muestra como idea primordial la vida desde el nacimiento, teniendo como elemento simbólico la luna, que representa el tiempo, la fecundidad medida en periodos mensuales, que después de un alumbramiento, queda nuevamente vestida en flor, “[...] a la luna venidera el mundo se vuelve a abrir”, igualmente se encuentra una dualidad marcada: día y noche, donde la luna simboliza a su vez un testigo autor de la pasión y el sol un inicio de la nueva vida engendradora, retomando a Jiménez, quien se inicia así mismo en una evolución espiritual que lo lleva a buscar la trascendencia:

En su deseo de salvarse ante la muerte, se esfuerza por alcanzar la eternidad, y eso solo puede conseguirlo a través de la belleza y la depuración poética. Suprime, pues, toda la musicalidad, los argumentos poéticos, la aparatosidad externa para adentrarse en lo profundo, en lo bello, en lo puro, en lo esencial (Freitas, s. f.).

Y así lo reafirma en su poema *Eternidad*, en el que enuncia “la belleza sola” como dice Antonio Machado y expresa una alegría de paz que embriaga el ser después de la muerte, destaca el sentido oculto que la rodea y que es inexplicable con palabras y en contraposición exalta el deseo de vivir eternamente en juventud: “si yo fuese inefable como tú, en mi instantánea primavera”; veamos más:

Eternidad, belleza
sola, ¡si yo pudiese,
en tu corazón único, cantarte
igual que tú me cantas en el mío
las tardes claras de alegría en paz!...

... ¡Como tú en mi instantánea primavera,
olor, frescura, música, revuelo
en la infinita primavera pura
de tu interior totalidad sin fin! (Jiménez, s. f.).

Del mismo modo, la antología *Los caminos de la vida* nos muestra el paso de una etapa a otra en el poema *Lunas de sangre* de la poeta salvadoreña



Dina Posada; allí la niña presenta cambios periódicos en su cuerpo que involucran la ovulación, la menstruación, el tiempo fértil, además del deseo. Muestra una visión de vida trazada a lo largo del tiempo, con el crecimiento y la transformación de la vida de la mujer desde su niñez, el paso por la adolescencia, hasta llegar a convertirse en mujer, es decir, su desarrollo; y presenta la posibilidad de tener un dolor fuerte al concebir una nueva vida, todo simbolizado bajo la luna, que figura, al igual que lo hace Miguel Hernández, el tiempo mensual que determina el cambio. Esta es una etapa crucial en la vida de la mujer, y según Freud:

Es también la edad de la fantasía, donde se sueña con los ojos abiertos ya que el mundo real no ofrece bastante campo ni proporciona suficiente materia a las desmedidas apetencias de sentir y así se refugia en un mundo fantasmagórico donde se mueve a sus anchas. Es también la edad de los ideales (Freud, 1899, p. 16).

Ideales que se ven marcados en el poema *Qué tristeza de olor a Jazmín*, de Jiménez, quien destaca en él una visión importante de la vida y el amor, mostrando como isotopía la ansiedad de querer más de lo que se ha logrado, a manera de antítesis, “se viene, en un olvido mágico, a flor del alma”, de cuando se tiene el ideal pero no se lucha por él; y así continúa el poema:

En los balcones, a las altas horas, siguen
blancas mujeres mudas, que parecen fantasmas;
el río manda, a veces, una cansada brisa,
el ocaso, una música imposible y romántica.

La penumbra reluce de suspiros; el mundo
se viene, en un olvido mágico, a flor del alma;
y se cogen libélulas con las manos caídas,
y, entre constelaciones, la alta luna se estanca (Jiménez, s. f. párr. 2).

Asimismo, en el poema *El incapturable*, de William Alfaro, se expresan sentimientos de lo insaciable, el sufrimiento y la resignación, el ideal ha sido frustrado y el enojo llena el alma y se refleja ante el mundo, formando parte de la etapa de la adolescencia, en la cual los cambios generados en el cuerpo llevan al ser humano a sentirse impotente y en un constante enojo con su entorno: “no importa, clava las uñas ahí donde las cicatrices dejaron



surcos pálidos” (Alfaro, 2009, p. 18). Una de las paradojas más grandes de la adolescencia es el conflicto entre el deseo vehemente de un joven por encontrar una identidad individual para afirmar un yo único y el deseo abrumador de ser exactamente como sus amigos o amigas (Craig, 1986, p. 30). Estos elementos dan a conocer un esfuerzo constante por llenar una carencia, de la cual se tiene una ilusión y que entra en relación con el problema de identidad, evidenciado en el poema de José Martí *Cuando me puse a pensar*, que además refleja la incertidumbre del “yo”, del papel que se desempeña en el mundo, la identidad y la autenticidad características de la adolescencia que buscan además una imagen y un modelo a imitar: “Cuando me puse a pensar / la razón me dio a elegir / entre ser quien soy, o ir / el ser ajeno a emprestar” (Martí, s. f., párr. 1). El poeta cubano, precursor del modernismo y entregado a la lucha por su país, simboliza en su poema la madurez que se adquiere en cada etapa de la vida y que permite encontrar el camino de ella.

Por otro lado, y continuando con la adolescencia y el enojo que esta etapa encierra, vemos cómo el poeta colombiano Miguel Ángel Osorio, más conocido como Porfirio Barba-Jacob, simboliza en su poema *Soberbia* la actitud del joven frente a la vida durante esta etapa. Él nos enseña tras sus versos la necesidad de afecto, calor, consejo y compañía que el joven pide a gritos durante la adolescencia y que no logra ser satisfecha; cuando la alcanza, su cambio hormonal, su soberbia, no la acepta, y sin embargo pide más: “[...] Le pedí un ejemplo del ritmo seguro / con que yo pudiera gobernar mi afán. / Me dio un arroyuelo, murmullo nocturno... / ¡Yo quería un mar!” (s. f., párr. 2).

Y da pie para abordar el poema *Nocturno*, del poeta también colombiano Álvaro Mutis, el cual muestra una similitud al ofrecer un escenario lleno de calor, simbolizado con la fiebre, “La fiebre atrae el canto de un pájaro andrógino y abre caminos a un placer insaciable [...]”, y así nos muestra, no solo el deseo de calor y afecto, sino el paso del niño al hombre, en simetría con el poema *Lunas de sangre* antes mencionado y que ofrece además una dualidad entre el calor del deseo que una mujer inspira y el agua como símbolo de la vida, que, como lo expone Eliade, “puede significar vida o muerte” (s. f., párr. 5). En estos dos poetas colombianos se puede evidenciar que sus creaciones guardan una constante, los deseos de calor, de afecto e incluso de amor, tan importantes en la vida del ser y tan

necesarios durante el paso de la adolescencia a la adultez. Pero *Los caminos de la vida* no se detiene en la adolescencia, siguen su recorrido por otras etapas, en ocasiones más complejas, que nos ayudan a adquirir la experiencia; tal es el caso del poema *El infinito*, de Jacobo Leopardi, un poeta que cambia un poco el canon de habla hispana hasta ahora presente y pone en juego otras regiones, que aunque más alejadas nos muestran una constante en la vida del ser y sus etapas. *El infinito* nos muestra en sus versos la soledad, esterilidad y frustración: “siempre cara me fue y yerma loma”, que en una metáfora refleja “la maleza, que no lo deja ver el horizonte”, es decir, que no deja ver el futuro. Es el estancamiento del yo como persona, al sufrir la soledad; está poesía, que semeja la sencillez y la belleza propia de los griegos, no es solo el resultado de un concienzudo estudio del lenguaje poético, sino también el reflejo de esa carga de sentimientos del alma doliente y la naturaleza enfermiza que sueña siempre con el amor, la gloria y la inmortalidad, cantada a la juventud y a la vejez, destino trágico del hombre que podemos notar en el verso: “y pienso entonces en lo eterno, en las muertas estaciones”, interpretando así el paso de los años, que como dice Moreno Villa, “es un fino lápiz en el sentimiento” (s. f.). Para el poeta Jacobo Leopardi, filósofo y literato, la poesía asimila la cultura de su época y vivifica a la luz de sus dolorosas experiencias personales, la música dulcísima y vaga, donde palpita lo misterioso e insondable de la vida.

Por otro lado, Alceo de Mitiline, poeta griego de la Antigüedad, que nos permite continuar con los poemas de épocas y autores de diferentes regiones, nos muestra entre sus versos que dentro de las etapas de la vida tiene una gran influencia el círculo social en que se vive, como lo expresa Vigotsky (2005) en su teoría del constructivismo psicosocial: “Los nuevos conocimientos se forman a partir de los propios esquemas de la persona producto de su realidad, y su comparación con los esquemas de los demás individuos que lo rodean” (p. 35), y que Mitiline (1994) confirma en su poema *Los dardos del amor*, en el cual se ve reflejada la vida de los círculos aristocráticos: “¡Maldito sea el amor! Por qué me lanza como a salvaje bruto agudas flechas”, que metafóricamente es la representación de un hombre que siente un profundo placer por el buen vivir, el vino y el dinero, aunque al final de su vida adopta un tono más pesimista al decir: “En su fácil triunfo el inclemente contra un pobre mortal así indefenso” (Mitiline, 1994), llevado solo por el influjo social y el esquema personal por él formado.



Asimismo, la ruta trazada por la vida muestra las sendas que enmarcan la belleza de sus etapas y la experiencia que en cada una se adquiere, como lo evidencia el italiano Montale (1994) en su poema *A menudo el dolor de vivir*, que refleja entre sus versos la experiencia: “A menudo el dolor de vivir he encontrado”, indicándose desde el título mismo que evoca distintas sensaciones y sentimientos, ratificados en el verso “El bien conocí, fuere del prodigio”, el significado de un milagro que emite la sensación de un misterio y sugestión que superan las situaciones pasajeras de la vida y el dolor que acrecienta la existencia. La experiencia que se construye a lo largo de la existencia constituye el paso casi final, del largo camino que el hombre debe recorrer y que se encierra en el poema *El tiempo silencioso nos la enseña*, del poeta Ramón Muñiz, quien logra dar una conclusión a la travesía iniciada por el hombre desde su infancia y nos muestra a través de sus metáforas cómo el recuerdo del pasado hace vivir el presente y llenarlo de blancas canas que con sacrificio se alcanzaron, como cuando en sus versos dice: “El tiempo silencioso nos la enseña / al lado del fogón, donde, apartada, / alegre a veces, otras fatigada, / solía colocar la blanca leña” (s. f., párr. 2). Es así como en *El camino de la vida* y el paso por sus diferentes etapas se puede evidenciar el afán y el interés que por cada una de ellas se muestra en las diferentes regiones y en las diferentes épocas, que han tratado a través de la literatura desentrañar la esencia de cada una y encerrarla entre los versos poéticos, para que puedan ser liberadas por el lector. Los caminos de la vida son inciertos, así como incierta es la poesía, pero, esta incertidumbre es lo que las hace interesantes, si conociéramos de antemano el contenido de cada una, la vida, al igual que la poesía, no tendría ningún sentido, y así como lo expresa Ricoeur (2010), “las utopías no han muerto. Su potencial sigue vivo, latente, como el débil latido del corazón de un recién nacido” (p. 44), así debe vivir la poesía en el interior del hombre y en la vida misma.





GRADO OCTAVO





A UN OLMO SECO

Antonio Machado

Al olmo viejo, hendido por el rayo
y en su mitad podrido,
con las lluvias de abril y el sol de mayo
algunas hojas verdes le han salido.

¡El olmo centenario en la colina
que lame el Duero! Un musgo amarillento
le mancha la corteza blanquecina
al tronco carcomido y polvoriento.

No será, cual los álamos cantores
que guardan el camino y la ribera,
habitado de pardos ruiseñores.

Ejército de hormigas en hilera
va trepando por él, y en sus entrañas
urden sus telas grises las arañas.

Antes que te derribe, olmo del Duero,
con su hacha el leñador, y el carpintero
te convierta en melena de campana,
lanza de carro o yugo de carreta;
antes que rojo en el hogar, mañana,
ardas de alguna mísera caseta,
al borde de un camino;
antes que te descuaje un torbellino
y tronche el soplo de las sierras blancas;
antes que el río hasta la mar te empuje
por valles y barrancas,
olmo, quiero anotar en mi cartera
la gracia de tu rama verdecida.
Mi corazón espera
también, hacia la luz y hacia la vida,
otro milagro de la primavera.

AYER

Mario Benedetti

Ayer pasó el pasado lentamente
con su vacilación definitiva
sabiéndote infeliz y a la deriva
con tus dudas selladas en la frente

Ayer pasó el pasado por el puente
y se llevó tu libertad cautiva
cambiando su silencio en carne viva
por tus leves alarmas de inocente

Ayer pasó el pasado con su historia
y su deshilachada incertidumbre
con su huella de espanto y de reproche

fue haciendo del dolor una costumbre
sembrando de fracasos tu memoria
y dejándote a solas con la noche.

CADENA PERPETUA

Guillermo Quijano Rueda

Como árboles
hay hombres que aferrados al destino,
atan sus raíces a la nada
y besan solo el aire
que llega hasta sus brazos...
Desconocen del río su silueta,
la magia de su cuerpo vaporoso,
su alimento.
Sus anclas solo visten el óxido
de un séquito de días infinitos.
La obsesiva soledad no les permite
ser abrigo de trinos y perfumes.
No saben de la vida...
tampoco de la muerte;
son fetiches asentados a un único paisaje,
gris,
sombrio,
vestido de rutina.
Como árboles
hay hombres
que sólo han conocido
un único camino.

DESPIÉRTAME A LA VIDA

Andrés Díaz Marrero

Despiértame a la vida.
Esparce mis tristezas
en el viento.

Con solo un pensamiento
bórrame en un suspiro,
todo penar,
toda la angustia y tedio,
que ha cercado mi pecho con espinas.

¡Levanta, por piedad!,
mi triste asedio.
¡Despiértame a la vida
y con un beso...
ponle a esta, mi desazón, remedio.



DESPUÉS

José Trino Campos

Después seremos polvo... o ni polvo siquiera;
después no habrá en el ancla sostén para el anclaje
después... no habiendo andamio,

tampoco habrá andamiaje

y un ruinoso certamen será la primavera...

Después no habrá peldaños, ni pasos ni escalera;
después... no habrá heroísmos, ni fuerza, ni coraje,
ni habrá ojos que admiren lo hermoso del paisaje,
ni habrá más esperanzas, ni fe para la espera...

Después de habernos ido, no se dará el regreso;
después de haber pesado no habrá más sobrepeso,
ni habrá más lucha estéril, ni planes para el vuelo...

Después... se hará la noche sobre las soledades
y un huérfano silencio traerá más orfandades,
bajo la imperturbable complicidad del cielo.

DIARIO

Piedad Bonnett

Cada mañana es ahora un rectángulo blanco una
pulcrísima hoja

que despierta mi miedo

Qué hacer con el dolor dónde ponerlo
aplicarse a la vida con método, con furia, con tino ir
cometiendo

el limpio asesinato

Matar, matar el tiempo oh dulce paradoja
acuchillar los días mientras tú vives sano como un
animal joven

Garrapatear, borrar, poner las tildes
organizar sobre las horas limpias la fiebre, la obsesión,
el desamparo

y esperar otra noche

y esperar otro día,

una rayuela eterna pintada con tiza de colores

y saltar arrastrando la pizarra

domingo

lunes

martes

y al final ningún cielo.



EN PAZ

Amado Nervo

Muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo, vida,
porque nunca me diste ni esperanza fallida,
ni trabajos injustos, ni pena inmerecida;
porque veo al final de mi rudo camino
que yo fui el arquitecto de mi propio destino;
que si extraje la miel o la hiel de las cosas,
fue porque en ellas puse hiel o mieles sabrosas:
cuando planté rosales, coseché siempre rosas.

...Cierto, a mis lozanías va a seguir el invierno:
¡mas tú no me dijiste que mayo fuese eterno!

Hallé sin duda largas noches de mis penas;
mas no me prometiste tú solo noches buenas;
y en cambio tuve algunas santamente serenas...

Amé, fui amado, el sol acarició mi faz.
¡Vida, nada me debes! ¡Vida, estamos en paz!

ÉXTASIS

Amado Nervo

Cada rosa gentil ayer nacida,
cada aurora que apunta entre sonrojos,
dejan mi alma en el éxtasis sumida...
¡Nunca se cansan de mirar mis ojos
el perpetuo milagro de la vida!

Años ha que contemplo las estrellas
en las diáfanas noches españolas
y las encuentro cada vez más bellas.
Años ha que en el mar, conmigo a solas,
de las olas escucho las querellas,
¡y aun me pasma el prodigio de las olas!

Cada vez hallo la naturaleza
más sobrenatural, más pura y santa,
para mí, en rededor, todo es belleza;
y con la misma plenitud me encanta
la boca de la madre cuando reza
que la boca del niño cuando canta.

Quiero ser inmortal, con sed intensa,
porque es maravilloso el panorama
con que nos brinda la creación inmensa;
porque cada lucero me reclama,
diciéndome, al brillar: "Aquí se piensa,
también aquí se lucha, aquí se ama".



PALABRAS EN LA OSCURIDAD

Joselín Duarte

Dame un hilo de luz,
solo un instante
para ver el firmamento
y el sol,
Padre del día.

Rasga por completo
la oscura venda
que la luz y el resplandor me ocultan.
Quita las sombras
que en espesas tinieblas me sepultan.

Ayer triste viví
los besos, fuego de mis padres.
Sentí inmerso sus labios
pero nunca vi como grababan.

Con afán vuelvo al recuerdo
sin transgredir
el destino que me asiste.

Siento que no existe
Mayor prueba que la mía:
Solo en la tierra,
A través de la cárcel de mis ojos,
Contemplo el universo oculto.

INSTANTE

Meira Delmar

Ven a mirar conmigo
el final de la lluvia.
Caen las últimas gotas como
diamantes desprendidos
de la corona del invierno,
y nuevamente queda
desnudo el aire.

Pronto un rayo de sol
encenderá los verdes
del patio,
y saltarán al césped
una vez más
los pájaros.

Ven conmigo y fijemos el instante
—mariposa de vidrio—
en esta página.

MELANCOLÍA

Rubén Darío

"Hermano, tú que tienes la luz, dime la mía.
Soy como un ciego. Voy sin rumbo y ando a tientas.
Voy bajo tempestades y tormentas,
ciego de ensueño y loco de armonía.

Ese es mi mal. Soñar. La poesía
es la camisa férrea de mil puntas cruentas
que llevo sobre el alma. Las espinas sangrientas
dejan caer las gotas de mi melancolía.

Y así voy, ciego y loco,
por este mundo amargo;
a veces me parece que el camino es muy largo,
Y a veces que es muy corto...

Y en este titubeo de aliento y agonía,
carga lleno de penas lo que apenas soporto.
¿No oyes caer las gotas de mi melancolía?

PAÍS DE NUNCA

Walter Azula

Desde mi ventana
la lluvia cubre las calles,
todo se borra de la memoria:
pasos, latidos y hasta las
golondrinas que habitan
los jardines de las casas.
Sin despegar el rostro del cristal,
me invade un vacío
inmenso como el mar;
los sueños van siendo arrastrados
por la corriente, para perderse
en el país de nunca.
Quisiera gritar, correr hasta alcanzar
mi vida,
pero la ausencia que corroe los huesos
hace mucho duerme en mi piel.



RESURRECCIONES

Julio Flórez

Algo se muere en mí todos los días;
la hora que se aleja me arrebató,
del tiempo en insonora catarata,
salud, amor, ensueños y alegrías.

Al evocar las ilusiones mías, pienso:
“¡Yo, no soy yo!”. ¿Por qué, insensata,
la misma vida con su soplo mata
mi antiguo ser, tras lentas agonías?

Soy un extraño ante mis propios ojos,
un nuevo soñador, un peregrino
que ayer pisaba flores y hoy... abrojos.

Y en todo instante, es tal mi desconcierto,
que, ante mi muerte próxima, imagino
que muchas veces en la vida... he muerto.

SEGUNDOS

Javier Martínez

La araña hizo su casa
en el segundero de mi reloj.

¡Astuta!

¡Ambiciosa!

Con su red da vueltas al círculo,
atrapa mis sueños,
desprecia el tiempo,
en movimiento trabaja.

¿Por qué en el segundero de mi reloj?



PUERTAS ABIERTAS

Juan Manuel Roca

Una puerta

abierta a la noche

Y se pueblan los ruidos
las estancias.

Sus rumorosas bisagras
anuncian
alguien llegado de la lluvia
o los pasos de un lento animal
que invade el sueño.

Una puerta, una grieta
abierta en el asombro.

ODA AL AMOR

María Mercedes Carranza

Una tarde que ya nunca olvidarás
llega a tu casa y se sienta a la mesa.
Poco a poco tendrá un lugar en cada habitación,
en las paredes y muebles estarán sus huellas,
destenderá tu cama y ahuecará tu almohada.
Los libros de la biblioteca, precioso tejido de años,
se acomodarán a su gusto y semejanza,
cambiará de lugar las fotos antiguas.
Otros ojos mirarán tus costumbres,
tu ir y venir entre paredes y abrazos,
y serán distintos los ruidos cotidianos y los olores.
Cualquier tarde que ya nunca olvidarás
el que desbarató tu casa y habitó tus cosas
saldrá por la puerta sin decir adiós.
Deberás comenzar a hacer de nuevo la casa,
reacomodar los muebles, limpiar paredes,
cambiar la cerradura, romper retratos,
barrerlo todo y seguir viviendo.





SINTIENDO

José Eustasio Rivera

Sintiendo que en mi espíritu
doliente
la ternura romántica germina,
voy a besar la estrella vespertina
sobre el agua ilusoria de la fuente.

Mas cuando hacia el fulgor
cerulescente
mi labio melancólico se inclina,
oigo como una voz ultradivina
de alguien que me celara en el
ambiente.

Y al pensar que tu espíritu me
asiste,
torno los ojos a la pampa triste;
¡Nadie!... Sólo el crepúsculo de
rosa.

Mas, ¡ay!, que entre la tímida
vislumbre,
inclinada hacia mí, con
pesadumbre,
suspira una palmera temblorosa. .

ENAMORADOS

Fabián Ruiz

Ahora, los días son más claros y
tiernos; absoluta es la devoción en
cada llamado,
la vida, un arcoíris de matices
perfectos:
¡Enamorados, profundamente
enamorados!

ROMANCE DE LA ESPERANZA

Andrés Díaz Marrero

Clava en mi pecho alfileres
redonda luna que espantas
sueños, que tejen sus redes
en los abismos del alma.

Alborota mis sentidos
despiértalos con campana
que aturda todas las voces
que de mi interior estallan.

Abre fuentes y caminos
rompe el cerrojo del alma
que se vacíe mi pecho
cual violenta catarata,
para que salga el amor
que anega todas mis ansias.
Pues, llevo el pecho agobiado
de puñales y fantasmas,
puñales de doble filo,
que hasta el aliento traspasan,
y recuerdos que me ahuyentan
como dolidos fantasmas.



QUIMERA

Yenny María García
Shirley Gómez
Yolanda Jiménez
Sandra Milena Parra

El poemario *Quimera* contiene una recopilación de 20 poemas de autores hispanoamericanos contemporáneos, a excepción del poeta español Antonio Machado que por su manejo de emociones en la poesía se ha incluido en esta selección. Doce de los poetas son hombres y cuatro son mujeres, que escriben sus poemas con una creación autónoma y su propia visión de mundo, con poemas cálidos y emotivos, llenos de introspecciones acerca de temas como el amor, la soledad y la muerte, pues buscan la expresión de los sentimientos desde la sencillez de la vida cotidiana hasta la sublimación de ellos.

De igual manera, recrean el arte de las palabras manejando elementos estéticos que buscan la conexión con ese ser interior que anhela la belleza en todas sus manifestaciones; al respecto, Maraloux (citado por Krause) expresa: “La poesía transforma el lenguaje para que este logre reflejar no solo el eterno mundo que nos lleva en una deriva de astros y según un ritmo misterioso, sino también lo irracional del inconsciente y lo inefable, o lo que parece inefable de los símbolos internos (2002, p. 117). Reafirmando lo anterior, la simbología es un código inherente a la expresión poética. En palabras de Parra (2010), “Los símbolos son la creación humana para la comunicación con los seres humanos de todos los tiempos [...] Los símbolos son la representación de lo que pensamos y sentimos. Son la forma humana que nos permite expresar lo que sentimos” (p. 29).

Por otra parte, el poemario menciona algunos de los principales temas de la

vida a través de la cotidianidad de las vivencias ocurridas en el trasegar de la existencia. Como invitado a estos escritos se encuentra el tiempo, lo vemos en autores como Mario Benedetti y su poema *Ayer*, reiterando el verso: “Ayer pasó el pasado”, donde se puede hacer alusión a que el tiempo pasa y las oportunidades que se dejan atrás ya no vuelven, que no hay que quedarse sepultado en los recuerdos. De igual manera, Meira del Mar (s. f.) en su poema *Instante* menciona el tiempo desde una perspectiva del presente, del ahora; “Ven a mirar conmigo / el final de la lluvia / caen las últimas gotas como / diamantes desprendidos / de la corona del invierno... Ven conmigo y fijemos el instante / —mariposa de vidrio— / en esta página”.

Asimismo, José Trino Campos y su poema *Después* hace referencia insistentemente a un futuro incierto recalcando la palabra que lleva por nombre, a lo largo de toda la composición poética: “Después seremos polvo... o ni polvo siquiera; / después no habrá en el ancla sostén para el anclaje; / después... no habiendo andamio, tampoco habrá andamiaje / y un ruinoso certamen será la primavera” (s. f.), dando lugar a la reflexión sobre ese futuro que se construye desde el presente sin desconocer el pasado. El poema *Segundos*, de Javier Martínez, ilustra el transcurrir del tiempo contemporáneo por el que todo avanza a una velocidad vertiginosa y se hace necesario hacer un alto, pero el tiempo sigue transcurriendo a pesar de que no se estén alcanzando las metas propuestas. Pero este tiempo es diferente, y así como en la novela *En busca del tiempo perdido*, de Marcel Proust, el tiempo se hace olvido y el recuerdo es la forma que permite evadirse del inevitable desvanecimiento del tiempo y con ello de la transitoriedad de la costumbre. La respuesta está en la memoria (citado por Zschirnt, 2004, p. 195). Estos poemas hacen referencia a ese tiempo marcado en el pasado que se hace presente a través de la memoria cuando se evoca y se vuelven a sentir momentos, instantes que dejaron huellas, agradables o dolorosas. Ese tiempo que pasa lento marcando el camino, dejando inquietudes y expectativas para el futuro, ese tiempo que en cuestión de un instante se lleva todo o nos da la gloria. Escuchemos de nuevo a Zschirnt:

Henri Bergson, distinguía entre la percepción subjetiva y no lineal del tiempo y la cronología continua y mensurable. Consideraba que el tiempo propio de la conciencia era una percepción que no admitía ser fraccionada y lo llamó *durée* “duración pura”. En esta pura duración, el pasado no

desaparece simplemente, “perdiéndose” como ocurre con el tiempo cronológico, sino que se derrama incesantemente en el presente para enriquecerlo. También en Proust el pasado alcanza el presente (2004, p. 196).

Por lo cual, los poemas antes mencionados rescatan esa relación tan compacta del tiempo, (pasado, presente, futuro) y la memoria que inconscientemente guarda en espera de un filtro para salir de ella. De igual manera, hay otro sentimiento que se marca en el recorrido del poemario: la tristeza que se manifiesta en poemas como: *País de nunca*, de Walter Azula; *Palabras en la oscuridad*, de Joselín Duarte (s. f.) cuando escribe: “Quita las sombras que en espesas tinieblas me sepultan. Ayer triste viví los besos, fuego de mis padres”. La tristeza y la melancolía, sentimientos inmersos y flotantes, hacen presencia en casi todos los momentos que identifican al ser humano, ¿pero en sí qué es la tristeza y la melancolía?, veamos las palabras de Burton:

Es un océano de sufrimientos y la cúspide de todas las desdichas humanas. Ningún dolor físico. Ningún tormento, ningún hierro candente puede alcanzar sus efectos. Ninguno de los martirios jamás ideados por un tirano logra igualar los padecimientos y tortura que causa. Estamos hablando de la primera enfermedad de la civilización europea: la melancolía (Citado por Zschirnt, 2004, p. 164).

En esa línea, algunos poemas presentes en la antología *Quimera* corresponden a ese sentimiento inherente al ser humano que interviene en el desánimo y la desesperanza. Zschirnt (2004) dice: “La melancolía no fue siempre una enfermedad en su manifestación más habitual, la melancolía corresponde a uno de los cuatro temperamentos del hombre” (p. 164), los otros tres temperamentos restantes son el flemático, el colérico y el sanguíneo, según la medicina occidental. Otros connotan la muerte, como en los versos de Walter Azula, Julio Flórez y Guillermo Quijano Rueda, quien expresa: “Como árboles / hay hombres que aferrados al destino / atan sus raíces a la nada / y besan solo el aire / que llega hasta sus brazos” (s. f., párr. 1). Con estas palabras se trae a mención la muerte cotidiana que hace de la vida una apología a la rutina, al estancamiento del espíritu, como lo expresara Platón:

Sin muerte no hay posibilidad de vida, y sin olvido el recuerdo carece de sentido; cada vez que olvidamos algo por completo sentimos que una parte de nuestra existencia ha desaparecido, como si jamás la hubiéramos vivido; por el contrario, cuando evocamos un recuerdo y somos capaces de traer a nuestras mentes todos los detalles de aquel momento, experimentamos una extraña sensación, como si el tiempo hubiera regresado. Quizá el olvido sea un mecanismo de defensa en contra de la locura, o tal vez un ardid de la naturaleza para mantener el equilibrio en nuestras vidas (citado por Somárledi, s. f., párr. 1).

Pareciera que el poemario *Quimera* quisiera traer esa relación de la vida y la muerte como equilibrio de la naturaleza, al mencionarla constantemente y estar incluida en la constitución de él. Antonio Machado (s. f.) tiene un proverbio que dice: “La muerte es algo que no debemos temer porque, mientras somos, la muerte no es y cuando la muerte es, nosotros no somos” (p. 57), o como sigue en el poema *A un olmo seco*:

¡El olmo centenario en la colina
que lame el Duero! Un musgo amarillento
le mancha la corteza blanquecina
al tronco carcomido y polvoriento.
No será, cual los álamos cantores
que guardan el camino y la ribera,
habitado de pardos ruiseñores.
Ejército de hormigas en hilera
va trepando por él, y en sus entrañas
urden sus telas grises las arañas (Machado, s. f.).

En este poema se pueden reafirmar muchos enunciados anteriores. Mientras estemos vivos pensaremos en la muerte, pero cuando estemos muertos ya estaremos inmersos en ella. Los poemas mencionados con anterioridad demuestran que aquella, la otra muerte, se da en vida, cuando el ser humano se entrega al abandono, al desánimo y a la rutina, pero no hablan de esa muerte donde todo acaba, sino como dice Labastida: “ningún poeta se enfrenta a la muerte como si fuera una entidad abstracta difusa, sino como a la encarnación, súbitamente dolorosa” (citado por Chávez, 2009, párr. 2). Los poemas aquí referidos retoman la belleza de un lenguaje efectivo, que nos hace pensar en la vida a pesar de que se esté enunciando la

muerte. Además se refleja que existe, a pesar de las dolencias, angustias y desencantos, la contemplación, añoranza y pasión por la vida. Esa vida que hace regocijar el universo y que se encuentra en poemas como *Romance de la esperanza*, de Andrés Díaz Marrero, cuando escribe: “Abre fuentes y caminos / rompe el cerrojo del alma / que se vacíe mi pecho / cual violenta catarata / para que salga el amor / que anega todas mis ansias” (s. f., párr. 1). Aquí se evidencia una paradoja, una controversia de los temas propuestos por este poemario, pues a pesar de hablar del desánimo muestra a su vez la esperanza de la vida, se le clama a la muerte y al desasosiego, pero también en ellos se encuentra la paz y el descanso. Estas contradicciones de sentimientos son propios, no solo del adulto, sino más aún de la vida juvenil, pues, ¿quién no desde su adolescencia ha experimentado estos sentimiento o al menos se ha acercado a uno de ellos? Por eso, Rosemblyatt (2002) enuncia que en la literatura el lector: “Encuentra una diversidad de temperamentos y sistemas de valores que puede liberarlo de temores, culpas e inseguridad engendrados por una visión demasiado estrecha de la normalidad” (p. 245).

Para concluir, se deduce desde lo expuesto, que estos poemas son pertinentes para la edad y el contexto de los jóvenes, pues todos ellos se relacionan con las vivencias que se manifiestan en el ser humano, en esta etapa y en el transcurso de la vida. De esta manera, se puede decir que el ser humano y específicamente el joven, está continuamente inmerso en este mar de sentimientos tan variables en medio de su lucha interior. De ahí la maravillosa conexión de los poetas antes nombrados con la población juvenil. De esta manera, el poemario *Quimera* resalta el papel de la poesía dentro de la existencia y la expresión humana, que se hace presente estableciendo un vínculo entre el ser y un mundo de posibilidades.



GRADO NOVENO





LO FATAL

Rubén Darío

Dichoso el árbol que es apenas sensitivo,
y más la piedra dura, porque esta ya no siente,
pues no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo,
ni mayor pesadumbre que la vida consciente.

Ser, y no saber nada, y ser sin rumbo cierto,
y el temor de haber sido y un futuro terror...
y el espanto seguro de estar mañana muerto,
y sufrir por la vida y por la sombra.

Y por lo que no conocemos y apenas sospechamos,
y la carne que tienta con sus frescos racimos
y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos,
¡y no saber adónde vamos,
ni de dónde venimos...!

LOS AMIGOS

Julio Cortázar

En el tabaco, en el café, en el vino,
al borde de la noche se levantan
como esas voces que a lo lejos cantan
sin que se sepa qué, por el camino.

Livianamente hermanos del destino,
dioscuros, sombras pálidas, me espantan
las moscas de los hábitos, me aguantan
que siga a flote entre tanto remolino.

Los muertos hablan más pero al oído,
y los vivos son mano tibia y techo,
suma de lo ganado y lo perdido.

Así un día en la barca de la sombra,
de tanta ausencia abrigará mi pecho
esta antigua ternura que los nombra.

EL BREVE AMOR

Julio Cortázar

Con qué tersa dulzura
me levanta del lecho en que soñaba
profundas plantaciones perfumadas,

me pasea los dedos por la piel y me dibuja
en el espacio, en vilo, hasta que el beso
se posa curvo y recurrente,

Para que a fuego lento empiece
la danza cadenciosa de la hoguera
tejiéndose en ráfagas, en hélices,
ir y venir de un huracán de humo.

(¿Por qué, después,
lo que queda de mí
es solo un anegarse entre las cenizas
sin un adiós, sin nada más que el gesto
de liberar las manos?).

DESVESTIDO

Jorge Debravo

La noche, deseosa, apenumbra,
te quitó sin pensar las zapatillas...
y —por sentirse blanca y alumbrada—
Desnudó blancamente tus rodillas.

Luego —por diversión, sin decir nada—
la noche se llevó tu blusa larga
y te arrancó la falda ensimismada
como una cosa tímida y amarga.

Después te colocaste travesura:
desnudaste tus pechos por ternura
y —hablando de un amor vago, inconexo—

porque sí y porque no, a medio reproche,
desnudaste también, entre la noche
la noche pequeña de tu sexo.



LA LLUVIA

Jorge Luis Borges

Bruscamente la tarde se ha aclarado
porque ya cae la lluvia minuciosa.
Cae o cayó. La lluvia es una cosa
que sin duda sucede en el pasado.

Anuncia un nuevo tiempo,
tiempo que supera lo pasado.

Quien la oye caer ha recobrado
el tiempo en que la suerte venturosa
le reveló una flor llamada rosa
y el curioso color del colorado.

Esta lluvia que ciega los cristales
alegrará en perdidos arrabales
las negras uvas de una parra en cierto

patio que ya no existe. La mojada
tarde me trae la voz, la voz deseada,
de mi padre que vuelve y que no ha
muerto.

ÚLTIMO BRINDIS

Nicanor Parra

Lo queramos o no
solo tenemos tres alternativas:
el ayer, el presente y el mañana.

Y ni siquiera tres
porque como dice el filósofo
el ayer es ayer
nos pertenece solo en el recuerdo:
a la rosa que ya se deshojó
no se le puede sacar otro pétalo.

Las cartas por jugar
Son solamente dos:
El presente y el día de mañana.

Y ni siquiera dos
porque es un hecho bien establecido
que el presente no existe
sino en la medida en que se hace pasado
y ya pasó...
como la juventud.

En resumidas cuentas
solo nos va quedando el mañana:
yo levanto mi copa
por ese día que no llega nunca
pero que es lo único
de lo que realmente disponemos.



LOS MUERTOS

José María Eguren

Los nevados muertos,
bajo triste cielo,
van por la avenida
doliente que nunca termina.

Van con mustias formas
entre las auras silenciosas,
y de la muerte dan el frío
a sauces y lirios.

Lentos brillan blancos
por el camino desolado.
Y añoran las fiestas del día
y los amores de la vida.

Al caminar los muertos una
esperanza buscan:
y miran solo la guadaña,
la triste sombra ensimismada.

En yerma noche de las brumas
y en el penar y la pavura,
van los lejanos caminantes
por la avenida interminable.

OPINIONES

Juan Gelman

Un hombre deseaba violentamente a una mujer,
a unas cuantas personas no les parecía bien,
un hombre deseaba locamente volar,
a unas cuantas personas les parecía mal,
un hombre deseaba ardientemente la revolución
y contra la opinión de la gendarmería
trepó sobre muros secos de lo debido,
abrió el pecho y sacándose
los alrededores de su corazón,
agitaba violentamente a una mujer,
volaba locamente por el techo del mundo
y los pueblos ardían, las banderas.

De “Gotán”



EL SEDIENTO

Octavio Paz

Por buscarme, poesía,
en ti me busqué:
deshecha estrella de agua,
se anegó en mi ser.
Por buscarte, poesía,
en mí naufragué.

Después solo te buscaba
por huir de mí:
¡espesura de reflejos
en que me perdí!

Mas luego de tanta vuelta
otra vez me vi:
el mismo rostro anegado
en la misma desnudez;
las mismas aguas de espejo
en las que no he de beber;
y en el borde del espejo,
el mismo muerto de sed.

UNO NO ESCOGE

Gioconda Belli

Uno no escoge el país donde nace;
pero ama el país donde ha nacido.

Uno no escoge el tiempo para venir al mundo;
pero debe dejar huella de su tiempo.

Nadie puede evadir su responsabilidad.

Nadie puede taparse los ojos, los oídos,
enmudecer y cortarse las manos.

Todos tenemos un deber de amor que cumplir.
Una historia que nacer.
Una meta que alcanzar.

No escogimos el momento para venir al mundo:
ahora podemos hacer el mundo
en que nacerá y crecerá
la semilla que trajimos con nosotros.

RESUCITARÁN

Manuel Gutiérrez Nájera

Los pájaros que en sus nidos
mueren, ¿a dónde van?
¿Y en qué lugar escondidos
están, muertos o dormidos,
los besos que no se dan?

Nacen, y al punto travieso
hallar la salida quieren;
¡pero como nacen presos,
se enferman pronto mis besos
Y, apenas naces, se mueren!

En vano con raudo giro
este a mis labios llegó.
Si lejos los tuyos miro...
¿Sabes lo que es un suspiro?
¡Un beso que no se dio!

¡Qué labios tan carceleros!
¡Con cadenas y cerrojos
los aprisionan severos,
y apenas los prisioneros
se me asoman a los ojos!

¡Pronto rompe la cadena
de tan injusta prisión,
y no mueran más de pena,
que ya está de besos llena
la tumba de mi corazón!

¿Qué son las bocas? Son nidos.
¿Y los besos? ¡Aves locas!
Por eso, apenas nacidos,
de sus nidos aburridos
salen buscando otras bocas.

¿Por qué en cárcel sepulcral
se trueca el nido del ave?
¿Por qué los tratas tan mal,
si tus labios de coral
son los que tienen la llave?

—Besos que apenas despiertos,
volar del nido queréis
a sus labios entreabiertos,
en vuestra tumba, mis muertos,
dicen: ¡Resucitaréis!



CUENTAS FALSAS

Delmira Agustini

Los cuervos negros sufren hambre de carne rosa;
en engañosa luna mi escultura reflejo,
ellos rompen sus picos, martillando el espejo,
y al alejarme irónica, intocada y gloriosa,
los cuervos negros vuelan hartos de carne rosa.

Amor de burla y frío
mármol que el tedio barnizó de fuego
o lirio que el rubor vistió de rosa,
siempre lo dé, Dios mío...

O rosario fecundo,
collar vivo que encierra
la garganta del mundo.
Cadena de la tierra
constelación caída.

O rosario imantado de serpientes,
glisa hasta el fin entre mis dedos sabios,
que en tu sonrisa de cincuenta dientes
con un gran beso se prendió mi vida:
una rosa de labios.

DESTINO DEL POETA

Octavio Paz

¿Palabras? Sí, de aire,
y en el aire perdidas.

Déjame que me pierda entre palabras,
déjame ser el aire en unos labios,
un soplo vagabundo sin contornos
que el aire desvanece.

También la luz en sí misma se pierde.

SONETO DE LA RIMA POBRE

Andrés Eloy Blanco

Me das tu pan en tu mano amasado,
me das tu pan en tu fogón cocido,
me das tu pan en tu piedra molido,
me das tu pan en tu pilón pilado.

Me das tu rancho en tu palma arropado,
me das tu lecho en tu rincón sumido,
me das tu sorbo, a tu sed exprimido,
me das tu traje, en tu sudor sudado.

Me das, oh Juan, tú dame de mendigo,
me das, oh Juan, tú toma de pobrero,
tú clara fe, tu oscuro desabrigo,
Y yo te doy, por lo que dando espero,
el oscuro esperar con que te sigo
y el claro corazón con que te quiero.

AUSENCIA

Jorge Luis Borges

Habré de levantar la vasta vida
que aún ahora es tu espejo:
cada mañana habré de reconstruirla.

Desde que te alejaste,
cuántos lugares se han tornado vanos
y sin sentido, iguales
a luces en el día.

Tardes que fueron nicho de tu imagen,
músicas en que siempre me aguardabas,
palabras de aquel tiempo,
yo tendré que quebrarlas con mis manos.

¿En qué hondonada esconderé mi alma
para que no vea tu ausencia
que como un sol terrible, sin ocaso,
brilla definitiva y despiadada?

Tu ausencia me rodea
como la cuerda a la garganta,
el mar al que se hunde.



CERCANÍAS

Jorge Luis Borges

Los patios y su antigua certidumbre,
los patios cimentados
en la tierra y el cielo.
Las ventanas con reja
desde la cual la calle
se vuelve familiar como una lámpara.

Las alcobas profundas
donde arde en quieta llama la caoba
y el espejo de tenues resplandores
es como un remanso en la sombra.

Las encrucijadas oscuras
que lancean cuatro infinitas distancias
en arrabales de silencio.

He nombrado los sitios
donde se desparrama la ternura
y estoy solo y conmigo.

LA TARDE PIDIENDO AMOR

Nicolás Guillén

La tarde pidiendo amor.
Aire frío, cielo gris.
Muerto sol.
La tarde pidiendo amor.

Pienso en sus ojos cerrados,
la tarde pidiendo amor,
y en sus rodillas sin sangre,
la tarde pidiendo amor,
y en sus manos de uñas verdes,
y en su frente sin color,
y en su garganta sellada...
la tarde pidiendo amor,
la tarde pidiendo amor,
la tarde pidiendo amor.

No.
No, que me sigue los pasos,
no;
que me habló, que me saluda,
no;
que miro pasar su entierro,
no;
que me sonríe, tendida,
tendida, suave y tendida,
sobre la tierra, tendida,
muerta de una vez, tendida...

No.

FUEGO MUDO

Mario Benedetti

A veces el silencio
convoca algarabías
parodias de coraje
espejismos de duende
tangos a contrapelo
desconsoladas rabias
pregones de la muerte
sed y hambre de vos.

Pero otras veces es
solamente silencio
soledad como un roble
desierto sin oasis
nave desarbolada
tristeza que gotea
alrededor de escombros
fuego mudo.

ARTE POÉTICA

Jorge Luis Borges

Mirar el río hecho de tiempo y agua
y recordar que el tiempo es otro río,
saber que nos perdemos como el río
y que los rostros pasan como el agua.

Sentir que la vigilia es otro sueño
que sueña no soñar y que la muerte
que teme nuestra carne es esa muerte
de cada noche, que se llama sueño.

Ver en el día o en el año un símbolo
de los días del hombre y de sus años,
convertir el ultraje de los años
en una música, en un rumor y un símbolo,

ver en la muerte el sueño, en el ocaso
un triste oro, tal es la poesía
que es inmortal y pobre. La poesía
vuelve como la aurora y el ocaso.

A veces en las tarde una cara
nos mira desde el fondo de un espejo;
el arte debe ser como ese espejo
que nos revela nuestra propia cara.

Cuentan que Ulises, harto de prodigios,
lloró de amor al divisar su Ítaca
verde y humilde. El arte es esa Ítaca
de verde eternidad, no de prodigios.

También es como el río interminable
que pasa y queda y es cristal de un mismo.
Heráclito inconstante, que es el mismo
y es otro, como el río interminable.

MÁS ALLÁ DE NUESTROS SENTIDOS

Lina Janeiry Toro
Cristian Leonar Morales

Esta antología se propone mitigar las deficiencias en la enseñabilidad de la poesía en las instituciones educativas de Ibagué. Nace a partir de la investigación realizada en la Institución Educativa Técnica Leonidas Rubio Villegas, la cual dio como resultado que la concepción sobre la poesía era deficiente y su aplicabilidad nula. A continuación se hará una descripción de los autores que se involucran en esta antología: Rubén Darío, Julio Cortázar, Octavio Paz, Mario Benedetti, Julio Flórez, Jorge Luis Borges, José María Eguren, Juan Gelman, Gioconda Belli, Manuel Gutiérrez Nájera, Nicolás Guillén, Andrés Bello, Delmira Agustini, Nicanor Parra y Jorge de Bravo, entendiendo que en cada uno de ellos se tejen situaciones que plasman por medio de palabras y dejan escritos cargados de emociones. Uno de los sentimientos de mayor presencia es el amor descrito en los poemas *El breve amor* de Julio Cortázar y *Desvestido* de Jorge De Bravo, este está ligado al “deseo” y la “pasión”, isotopías presentes cuando se refieren a:

Después te colocaste travesura:
desnudaste tus pechos por ternura
y—hablando de un amor vago, inconexo—
porque sí y porque no, a medio reproche,
desnudaste también, entre la noche
la noche pequeñita de tu sexo (Cortázar, s. f.).

Por su parte, Jorge Debravo desnuda sus pensamientos con relación a la

mujer y describe puntualmente el acto sexual, en cambio el punto de vista de Cortázar es un fugaz sentimiento al recordar el amor como algo pasajero, que llegó y ya no está, pero sin dejar de lado la pasión caracterizada en el poema anterior, esta similitud se refleja cuando dice:

[...] me pasea los dedos por la piel y me dibuja
 en el espacio, en vilo, hasta que el beso
 se posa curvo y recurrente
 para que a fuego lento empiece
 la danza cadenciosa de la hoguera
 tejiéndose en ráfagas, en hélices,
 ir y venir de un huracán de humo (Cortázar, 2008, párr. 2).

En las obras poéticas el escritor revela sus más íntimos deseos, ya sean de bondad, maldad, amor, dolor, felicidad o tristeza, y dejan al lector navegar en estos sentimientos reflexionando a través de sus apreciaciones, cuestionando el contexto del autor y abriéndole posibilidades al lector, tal como lo expresa Eco: “el lector es un sujeto activo de la interpretación del texto y de sus relaciones con el emisor” (citado por Cárdenas, 2004, p. 148). Otro tipo de amor que se manifiesta es el descrito en el poema *Resucitarán*, en él es evidente la impotencia de un amor silencioso, y aunque quisiera declararlo públicamente, el único medio por el que lo puede hacer es literariamente; Gutiérrez Nájera lo expresa de esta forma: “En vano con rauda giro / este a mis labios llegó / Si lejos los tuyos miro... /¿Sabes lo que es un suspiro? / ¡Un beso que no se dio!” (s. f., párr. 3).

No obstante, existen autores que prefieren otro tipo de temáticas con una visión más cruda de la realidad, en los que evocan sentimientos de dolor y tristeza, a través los cuales hablan de situaciones vividas y buscan proyectarlas sin tabúes. Muchos de los poemas aquí citados dan prueba de ello; por ejemplo, el poema *Lo fatal*, de Darío, describe la pesadumbre generada por las problemáticas cotidianas del ser humano, este sentimiento lo plasma en la segunda estrofa de su poema que dice:

Ser, y no saber nada, y ser sin rumbo cierto,
 y el temor de haber sido y un futuro terror...
 Y el espanto seguro de estar mañana muerto,
 y sufrir por la vida y por la sombra... (2010, párr. 2).

El poema hace notar dolor y desilusión por su existencia, tanto así que quisiera ser en extremo una simple roca para no estar consciente de nada, también su angustia queda plasmada en cada una de las cosas que un ser vivo hace o deja de hacer, así su angustia mayor es sentir. Con base en lo anterior se puede afirmar que el dolor es un concepto que está presente en la intención del autor, para lo cual utiliza el arte poético como instrumento de reflexión. El dolor emocional es uno de los males más comunes y sucede a diario a nuestro alrededor o en nosotros mismos, nadie está exento de sentirlo en uno, o en muchos momentos de la vida. El dolor puede verse representado en diferentes escenarios, un ejemplo más de esto lo manifiesta Guillén en su poema *Una tarde pidiendo amor*:

La tarde pidiendo amor.
 Aire frío, cielo gris.
 Muerto sol.
 La tarde pidiendo amor.
 Pienso en sus ojos cerrados,
 la tarde pidiendo amor,
 y en sus rodillas sin sangre,
 la tarde pidiendo amor,
 y en sus manos de uñas verdes,
 y en su frente sin color,
 y en su garganta sellada (2006, párr. 5).

Aunque en ninguna parte del poema encontramos la expresión dolor, es claro que la intención principal es el sentimiento frustrado ante la pérdida de alguien. Además se percibe que la isotopía principal es la muerte, que refleja en los siguientes enunciados: “Pienso en sus ojos cerrados / y en sus rodillas sin sangre / y en sus manos de uñas verdes / y en su garganta sellada / muerta de una vez, tendida”. También podemos encontrar la idea de la muerte como reflejo de la condición humana del vacío existencial, además el poema procura generar un estado de retrospección al lector; de acuerdo con esto, podemos agregar:

La poesía se concibe como un ejercicio múltiple que sin depender absolutamente de la razón, cuestiona las bases prácticas de lo real, interpreta al mundo y lo somete a la vibración interior de las imágenes para tomar posición y expresar la visión crítica, aun de su propio fuero creador (Cárdenas, 2004, p. 19).



Por su parte, el autor José María Eguren describe la muerte en su poema *Los muertos*: “En yerma noche de las brumas / y en el penar y la pavora, / van los lejanos caminantes / por la avenida interminable” (s. f., párr. 5). Así como la muerte, la soledad hace parte fundamental en la vida del hombre, por esto algunos autores basan sus escritos inspirados en dicho sentimiento, como Benedetti en *Fuego mudo*:

Pero otras veces es
solamente silencio
soledad como un roble
desierto sin oasis
nave desarbolada
tristeza que gotea
alrededor de escombros
fuego mudo (s. f., párr. 2).

Es así como se construyó esta antología poética en la que se tomaron temas que juegan y conviven con las edades de los estudiantes, permitiendo con esto que dialogue con los gustos de ellos y sea una forma diferente de abordar la literatura, el reto será que los métodos tradicionales de aprendizaje no intervengan en el afianzamiento de estos poemas llevados al aula. Por supuesto, se deben implementar nuevas formas de transmitir estas pasiones a los estudiantes que empiezan a convivir con la poesía y sus múltiples posibilidades, más allá de ella misma.

EPÍLOGO ABIERTO: EL LÍMITE DE LOS ASOMBROS

Carlos Arturo Gamboa

Lo vital es siempre la experiencia. Quienes escriben lo saben. Transgredir el mundo de las formas cotidianas para habitar el límite del asombro es la marca literaria que perdura en el lector. Desde los primeros balbuceos el ser humano se va construyendo en el lenguaje, va modelando la huella de su existencia. Quienes escriben dejan la huella, la mayoría por algún tiempo, quizás para la eternidad algunos pocos. Quienes no escriben se llevan sus huellas en las alforjas de la no vida. Pero todos somos lenguaje. Si lees el diario de alguien que recién ha muerto sientes la voz de su existencia, recuperas el hálito, las palpitaciones. Con el pasar de los días la voz se hace más distante, hasta que entendemos que ya no habla un sujeto que no está, sino la memoria de un tiempo transcurrido. Eso es el arte, la voz que queda cuando el sujeto aun estando no está. Por eso el arte es asombro. Sin asombro la literatura sería una lista de palabras, enunciados tatuados en el papel, en la pantalla, en la pared.

La poesía es la partera de los asombros. Su lugar no es fijo, como la condición humana, de la cual da cuenta, es latente y misteriosa. La poesía surge donde los sentidos desdoblan la posibilidad de reinventar lo cotidiano. La poesía eterniza lo efímero. Hace trascendental una taza de té, dota de musicalidad a las piedras, mixtura los sentimientos, hace llorar al asesino que acecha tras la ventana y es sorprendido por una mariposa. La poesía es elemento constitutivo de lo humano, recorre sus torrentes sanguíneos, palpita en su mirada.

Hasta aquí en este libro hemos dado cuenta de las posibilidades de la poesía en el entorno escolar, hemos reivindicado su memoria, pero lo que en



verdad queda de todo este proceso no está transcrito en fonemas, habita en las formas recónditas e invaluables de la experiencia. Cada actor que participó desde distintas orillas en el proyecto *El tiempo es de la metáfora*, tendría que hacer un balance diferente. Algunos lograron traspasar el umbral de los asombros hasta adentrarse en los paisajes mágicos de las posibilidades de la creación. Otros apenas se asomaron, y como quien no desea contemplar el rostro de Medusa, agacharon la mirada. Unos pocos quizás no lograron capturar las pulsiones de la imagen, pero algo sí es cierto, todos tuvieron la posibilidad de entender que existe un límite que divide la cotidianidad del asombro.

Francis Bacon solía afirmar: “La lectura hace al hombre completo; la conversación, ágil, y el escribir, preciso”, y no se refería solo a los hombres y mujeres que habitan un espacio académico, sino a la universalidad del género humano. Aun así, a la comunidad académica, a todos aquellos que habitamos física y metafóricamente el escenario denominado escuela, la escritura y la lectura nos son imperativas. La escritura es un sello académico y la lectura su desciframiento. Afligido por la velocidad del tiempo, acongojado por la majestuosidad de la información, alertado por la finitud de la cotidianidad, atrapado en el hacer por el hacer, el hombre de hoy ha perdido su trascendencia; y la lectura y la escritura son trascendentales, para entender, para conocer, para dejar una huella de un instante que se atreve a ser eternidad. Imaginemos por un momento a un hombre trazando una línea curva sobre una roca fría en una caverna distante en el tiempo y vislumbraremos la importancia de su trazo. Cuando escribimos hacemos un ritual de homenaje a aquel hombre, porque con nuestros trazos renovamos el mito de la escritura. Actualizamos ese instante y dejamos algunas palabras que quizás otro hombre, distante en el tiempo por venir, logre descifrar.

Vuelvo a insistir: lo que queda no se puede cuantificar, ni siquiera cualificar, solo enunciar. Quedan el niño y el joven contemplando con la boca entreabierta la aparición de la imagen poética que no lograban comprender y por lo tanto no podían razonar, pero su mirada hablaba, algo descubrió pero el lenguaje no podía codificar su hallazgo. Ese niño, ese joven empezaba a transitar por el camino de la creación, nadie nace escritor, se encuentra con el asombro y se atreve en la palabra. Quedan los niños que delinearon formas, trazos, pulsaciones, colores, cuando a través del poema

evocaron las formas de lo no concreto. Quedan los niños y jóvenes que transcribieron sus pulsiones y empezaron a domar los vértigos de las palabras, quedan sus primeros versos, para algunos lo único que escribirán en sus vidas, para otros el germen de un camino que les permitirá la experiencia profunda de la literatura. Quedan versos cortos, poemas chuecos, metáforas lúcidas, líneas memorables, párrafos toscos, líneas inclasificables, palabras, fonemas, puntos, vacíos. Quedan hojas de cuaderno coloreadas con la emoción de poder transcribir un sentimiento, fotografías, murales pintados, manos untadas de témperas, máscaras, inventarios de sonrisas, canciones, versos musicalizados, saltos en los patios de recreo, salidas al campo, senderos verdes, lodazales y polvaredas, gritos, caras serias, miradas perdidas más allá del límite vedado a los tableros. Queda el recuerdo, la memoria, la vitalidad de la vivencia, materiales con los que se fabrican los sueños.

Queda el docente de la escuela y el colegio que por algunas horas semanales descargó el parcelador en su escritorio y se dejó seducir por los versos de mujeres y hombres distantes que intentaron capturar un murmullo en sus palabras. Ese profesor que quizás llevaba años sin retornar a los oasis de la literatura volvió a quebrar sus días y se fue tarareando un verso de Neruda, de Machado, de Alfonsina, de Mistral... Queda el docente lector que se creía en vía de extinción y que una mañana cualquiera vio ingresar a su aula de clase la mirada sombría de Vallejo, el canto lleno de presagios de Lorca, la voracidad del lenguaje de Gloria Fuertes, la ingenuidad versificada de Benedetti, la memorable palabra hecha tiempo en Borges. Queda el docente estupefacto ante tanta cosecha de poemas. Queda el resurgir de las posibilidades ante el ímpetu de los practicantes que llenaron de motivos sus propuestas, de ilusiones, de ideas. Queda un inventario de aciertos, un cúmulo de aprendizajes en los errores, un encuentro real con la escuela, un choque, un despertar, un miedo vencido. Queda la deuda del retorno, el reto de la continuidad. Queda la esperanza.

Quedan los directivos escépticos cuya mirada en la literatura fue despectiva y luego cuando se pasearon por las horas vieron a los chicos tejiendo una palabra y sonrieron. Quedan los académicos humanistas que abrieron de par en par sus puertas y le dieron la posibilidad a los silencios. Quedan huellas de palpitaciones que por unos días reemplazaron los formatos escolares, los tests que miden lo inmedible, los cuestionarios que limitan la

respuesta, las siempre aborrecidas tareas. Quedan a cambio juegos, piruetas, libros desempolvados de las bibliotecas, blogs, esquelas, catálogos y grafitis. Queda una posibilidad para la escuela.

Queda la experiencia de los estudiantes de pregrado que entendieron que existe un lugar donde la teoría cambia de piel y se llama escuela. Quedan sus tropiezos, sus limitaciones, sus arrojos, sus atrevimientos, sus palabras, sus búsquedas, sus deseos momentáneos de abandonarlo todo, la huella de su tránsito, lo vivencial como pedagogía. Quedan trabajos de grado, artículos, poemas, conversaciones que el viento paseará por los caminos, enojos, mudeces, desesperaciones, amistades para siempre, amistades pasajeras, recuerdos almacenados en la caja de colores del cerebro, timideces, desencuentros, risas fingidas, carcajadas, viajes, noches, todo ellos componentes de ulterior poema.

Quedan estas palabras, quizás muchas, tal vez muy pocas, pero lo fundamental es saber que lo que queda es la posibilidad de otra aula; una donde se entienda que *El tiempo es de la metáfora*, porque la poesía retornó a la escuela.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- ACUÑA, Manuel (2010). *Pobre flor*. Recuperado de: <http://www.poema-de-amor.com.ar/mostrar-poema.php?poema=3719>
- AGUSTINI, Delmira (s. f.). *Cuentas falsas*. Recuperado de: http://www.damisela.com/literatura/pais/uruguay/autores/agustini/rosario/falsas_p4.htm
- ALFARO, William (2009). *El incapturable*. Recuperado de: <http://www.poemaspoetas.com/william-alfaro>
- ALMAGRO, Ramón de (2009). *Mi poema de abril*. Recuperado de: http://www.poesiacastellana.es/tus_poemas/tus_poemas/1_ver_poemas_por_listado_titulo.php?IDregistre=Mí%20Poema%20de%20Abril&poeta=Almagro,%20Ram%F3n%20de
- ALONSO, Adolfo (2012). Para qué sirve hoy la poesía. En: *Confabulación Periódico Virtual*, 224.
- ALONSO RODRÍGUEZ, Blanca María (s. f.). *La vida*. Recuperado de: www.poesias/blanca.maria.htm
- AMAT, Carlos (2002). Jardín. En: *Poesía infantil de Colombia y Perú*. Bogotá: Panamericana.
- AMOROSO, Alberto Gustavo (s. f.). *Superficies*. Recuperado de: <http://www.poemaspoetas.com/william-alfaro>
- ANDRICAÍN, Sergio (2008). *Solo de piano*. Recuperado de: <http://www.yachay.com.pe/especiales/scorza/p-musica.htm>
- (2009). *Castillos*. Recuperado de: <http://www.yachay.com.pe/especiales/scorza/pmusica.html>



- ____ (2010). *Oda al gato*. Recuperado de: <http://www.neruda.uchile.cl/obra/obranavyregresos2.html>
- AUSBEL, David Paul (1960). Recuperado de: The use of advenced organizers in the learning and retention of meaningful
- AZULA, Walter (1960). País de nunca. En: *Viento plateado*. Colombia: Universidad de Antioquia
- BAQUERO, Mariana; CAÑÓN, Mora y PARRA, Omar (1998). *Literatura infantil. Didáctica*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- BARANDA, María (2006). *Mi casa*. En: ...*Digo de noche un gato y otros poemas*. México: Ediciones El Naranjo.
- ____ (2006). Yo te saludo mar. En: ...*Digo de noche un gato y otros poemas*. México: Ediciones El Naranjo.
- BARBA-JACOB, Porfirio (s. f.). *Soberbia*. Recuperado de: <http://www.los-poetas.com/f/barba1.htm>
- BARTHES, Roland (1973). *¿Qué es la literatura?* Barcelona: Salvat Editores.
- BASAVE FERNÁNDEZ DEL VALLE, Agustín (2002). *¿Qué es la poesía? Introducción filosófica a la poética*. México: Fondo de Cultura Económica.
- BAUDELAIRE, Charles (1995). *Poesía escogida*. Traducción y prólogo de Andrés Holguín. Bogotá: El Áncora Editores.
- ____ (1997). Suspiros de mar. En: *No hay que tener miedo a las palabras*. Bogotá: Panamericana.
- BELLI, Gioconda (s. f.). *Uno no escoge*. Recuperado de: <http://mypage.direct.ca/a/agarcias/5tres.html#unono>
- BENEDETTI, Mario (s. f.). *Fuego mudo*. Recuperado de: http://www.amorprivado.com/poesia/otros_autores/poesia_otros_autores_visualizar.php?Idregistro=FUEGO%20MUDO
- ____ (2008). *Ayer*. Recuperado de: <http://www.sololiteratura.com/ben/obraenverso.html>
- ____ (2010). *Hagamos un trato*. Recuperado de: <http://www.poemas-del-alma.com/hagamos-un-trato.htm>



- BÉCQUER, Gustavo Adolfo (2006). *Hoy creo en Dios*. Recuperado de: <http://www.badosa.com/bin/obra.pl?id=p110-49>
- (2009). *Pobre flor*. Recuperado de: <http://www.badosa.com/bin/obra.pl?id=p110-22>
- (2010). *Olas gigantes*. Recuperado de: <http://www.badosa.com/bin/obra.pl?id=p110-35>
- BERDIALES, Germán (s. f.). *A mamita*. Recuperado de: <http://www.laedaddeoro.org/2009/02/mamita-de-German-verdiales.html>
- BLANCO, Andrés Eloy (s. f.). *Soneto de la rima pobre*. Recuperado de: <http://www.los-poetas.com/b/blanco1.htm#SONETO%20DE%20LA%20RIMA%20POBRE>.
- BORJA, Isabel (2007). Utilitarismo y literatura. En: *¿Qué y cómo enseñamos literatura? Memorias II Encuentro Didáctica de la Literatura*. Armenia-Colombia: Universidad del Quindío, Escuela de Estudios Literarios.
- BORGES, Jorge Luis. (s. f.). *Arte poética*. Recuperado de: <http://www.poemas-del-alma.com/arte-poetica.htm>
- (s.f.). *Ausencia*. Recuperado de: <http://www.poemas-del-alma.com/ausencia.htm>
- (s.f.). *Cercanías*. Recuperado de: <http://www.poemaspoetas.com/jorge-luis-borges/cercanias>
- (s.f.). *La lluvia*. Recuperado de: <http://www.poemas-del-alma.com/la-lluvia.htm>
- (2012). *Manuel Flores va a morir*. Recuperado de: <http://www.lyricstime.com/jorge-luis-borges-milonga-de-manuel-flores-lyrics.html>
- (2012). *De que nada se sabe*. Recuperado de: <http://solodiciembre.blogspot.com/2009/02/de-que-nada-sabe-jorge-luis-borges.html>
- BETANCUR G., Marta Cecilia (2006) *Metáfora ver y cómo. La creación de sentido de la metáfora*. Manizales: Universidad de Caldas.
- BOUSOÑO. Carlos (2000). *Teoría de la expresión poética*. Colombia: Gredos.



- BRAVO, Jorge de (s. f.). *Desvestido*. Recuperado de: <http://www.poemas-del-alma.com/jorge-debravo-desvestido.htm>
- CAGE-FLORENTINY, Nicole (2012). *Quisiera ser*. Recuperado de: <http://ivancruzosorio.blogspot.com/2007/08/manuel-jos-arce-yo-no-quisiera-ser-de.html>
- CANO, José Luis (1994). *Atardecer*. Bogotá: Rei Andes.
- CANÓN, Ligia (2006). Utilitarismo de la literatura. En: *¿Qué y cómo enseñamos literatura? Memorias II Encuentro Didáctica de la Literatura*. Cali: Universidad del Valle, Escuela de Estudios Literarios.
- CABRERA, Maira Dolores (2006). *Los dos*. Recuperado de: <http://jorditania.blogspot.com/2012/06/project-zu-un-poema-de-tania-maria.html>
- CÁRDENAS PÁEZ, Alfonso (2004). *Elementos para una pedagogía de la literatura*, volumen IV. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- CARRANZA, María Mercedes (s. f.). *Una tarde que ya nunca olvidarás*. Recuperado de: <http://teresaeneltiempo.blogspot.com/2008/03/oda-al-amor-mara-mercedes-carranza.html>.
- CARRERA, Eduardo (2012). *Lluvia*. Recuperado de: http://issuu.com/elnaranjo/docs/universo_de_palabras
- (2012). *Luna*. Recuperado de http://issuu.com/elnaranjo/docs/universo_de_palabras
- (2012). *Coco-drilo*. Recuperado de: http://issuu.com/elnaranjo/docs/universo_de_palabras
- CARREÑO, Sandra (2008). *Entre líneas un pirata*. Recuperado de: http://bibliopoemes.blogspot.com/2008_07_01_archive.html
- CARRILLO MARTÍNEZ, José Carlos (2011). *La poesía lírica*. Recuperado de: http://www.juntadeandalucia.es/averroes/nilo/archivos/carac_poesia_lirica.pdf
- CASSIRER, Ernst (1968). *Antropología filosófica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- CASTRILLÓN, Silvia (2001). Pedagogía de la literatura en la escuela. En: *Pedagogía de la Lectura y la Escritura*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.



- (2007). El control escolar de la literatura. En: *¿Qué y cómo enseñamos literatura? Memorias II Encuentro Didáctica de la Literatura*. Cali, Colombia: Escuela de Estudios Literarios.
- CAVAFIS, Constantino (s. f.). *Monotonía*. Recuperado de: <http://www.ciudadseva.com/textos/poesia/cavafis2.htm>
- CHAUS, Gloria Alicia (2012). *Gotitas de agua*. Recuperado de: http://poemasenfrances.blogspot.com/2005_05_01_archive.html.
- CHÁVEZ, Luis Antonio (2009). *Muerte o vida, un tema para el arte*. Recuperado de: http://poetaganaco.blogspot.com/2009_12_01_archive.html
- CIOCCI, Blanca Magdalena (s. f.). *Infancia*. Recuperado de: <http://www.leemeuncuento.com.ar/Infancia.htm>
- COLOMBIA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN (1994). *Ley General de Educación*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- (1996). *Resolución 2343*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- (1998). *Lineamientos curriculares de la Lengua Castellana*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- COLOMER, Teresa (2005). *Andar entre libros*. México: Fondo de Cultura Económica.
- CORRALES VASCO, Luis (2013). *Historia del haikú*. Recuperado de: <http://www.elrincondelhaiku.org/sec1.php>
- CORTÁZAR, Julio (s. f.). *El breve amor*. Recuperado de: <http://www.los-poetas.com/b/corta1.htm#EL%20BREVE%20AMOR>
- (s. f.). *Los amigos*. Recuperado de: <http://www.los-poetas.com/b/corta1.html>
- CUEVAS, Inés de (1999). *Vuela... vuela... vuela...* Recuperado de: <http://www.leemeuncuento.com.ar/aldeana.html>.
- DARÍO, Rubén (s. f.). *Melancolía*. Recuperado de: <http://www.los-poetas.com/f/delmar1.htm#Muerte mía>.
- (s.f.). *Lo fatal*. Recuperado de: <http://es.answers.yahoo.com/question/index?qid=I>



DEBRAVO, Jorge. (s.f.). *Desvestido*. Recuperado de: <http://www.poemas-del-alma.com/jorge-debravo-desvestido.htm>

DEL MAR, Meira. (s.f.). *Instante*. Recuperado de: <http://www.los-poetas.com/f/delmar1.htm#Muertemía>

DÍAZ MARRERO, Andrés (s. f.). *Despiértame a la vida*. Recuperado de: <http://home.coqui.net/sendero/versos20.htm>

DÍAZ MARRERO, Andrés (s. f.). *Romance de la esperanza*. Recuperado de: <http://home.coqui.net/sendero/versos21.htm>

DORRA, Raúl (1980). *Aproximaciones al discurso literario*. México: Universidad Autónoma de Puebla.

DUARTE, Joselín (s. f.). *Palabras en la oscuridad*. Recuperado de: <http://www.mundoculturalhispano.com/spip.php?article600>

ECHEVERRI, Carolina (1998). La gotica de agua. En: *Rimas y poemas para niños*. Colombia: Alfaguara.

— (1998). No duermas más. En: *Rimas y poemas para niños*. Colombia: Alfaguara.

— (1998). Arriba globitos. En: *Rimas y poemas para niños*. Colombia: Alfaguara.

— (1998). Los colores. En: *Rimas y poemas para niños*. Colombia: Alfaguara.

EGUREN, José María (s. f.). *Los muertos*. Recuperado de: <http://www.poemasde>.

[/los-muertos-jose-maria-eguren/](http://www.poemasde/los-muertos-jose-maria-eguren/)

ENGUITA, Mariano F. (1986). *Marxismo y sociología de la educación*. España: Akal.

ETSUJIN, Ochi (2013). *El rincón del haikú*. Recuperado de: <http://www.elrincondelhaiku.org/sec2.php>

FLÓREZ, Julio (s. f.). A mi madre. En: *Poemas de Julio Flórez*. Recuperado de: http://www.diadelamadre.cl/poemas_madre.htm.

— (s. f.). Resurrecciones. En: *Poesía colombiana e hispanoamericana*. Recuperado de: http://www.diadelamadre.cl/poemas_madre.htm.

— (2010). *Mi casa*: Recuperado de :<http://www.casamuseojulioflorez.org/poema.php?id=13>



- (2010). *Cuando cesa la lluvia*. Recuperado de: <http://www.los-poetas.com/k/julio1.htm>
- (2011). *Cuando lejos muy lejos*. Recuperado de: <http://www.slideshare.net/patri991/cuando-lejos-muy-lejos-julio-florez-presentation>
- (2011). *Cuando lejos muy lejos*. Recuperado de: <http://www.slideshare.net/patri991/cuando-lejos-muy-lejos-julio-florez-presentation>
- (2011). *Buscadores de orquídeas*. Recuperado de: http://boyacacultural.com/index.php?option=com_content&view=article&id=994&Itemid=44.
- FLORES, Rafael (1998). *Hacia una pedagogía del conocimiento*. México: McGraw-Hill.
- FONTE, Ramiro (2011). *Tierra*. Recuperado de: <http://amediavoz.com/fonte.htm>
- (2011). *Te espero*. Recuperado de: <http://www.veengle.com/s/VEZ.....TATUAJE/7.html>
- FRIEDRICH, Sainz (1952). *Estética*. México - Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- FUENTES, Carlos (1969). García Márquez: Cien Años de Soledad. En: *Siempre*, 679.
- FUENTES, Pablo (s. f.). *Concepción psicoanalítica de la escritura poética*. Recuperado de: <http://acuarela.wordpress.com/2007/06/17/concepcion-psicoanalitica-de-la-escritura-poetica/>
- FUERTES, Gloria (2011). *El dolor envejece más que el tiempo*. Recuperado de: http://www.magomez.net/Poesia/Gloria_Fuertes/gfuertes.htm.
- (2011). *En el árbol de mi pecho*. Recuperado de: <http://www.poemasde.net/en-el-arbol-de-mi-pecho-gloria-fuertes/>
- (2011). *Presentimiento*. Recuperado de: <http://mirincondespoemas.blogspot.com/2012/08/presentimientos-gloria-fuertes.html>
- (2012). *Amor que libera*. Recuperado de: <http://amediavoz.com/fuertes.htm>
- GAMBOA BOBADILLA, Carlos Arturo (2008). *Apuntes sobre investigación formativa*. Ibagué: Grafilasser.
- GAMBOA BOBADILLA, Carlos Arturo; QUINTERO, Blanca Ligia; MÉNDEZ HIDALGO, Nidia; MOLANO, Myriam; VARÓN, María Dilia y AMAYA,



- Zoila Rosa (2011). *Literatura y escuela. Una aproximación al canon literario formativo y sus pedagogías*. Ibagué, Colombia: Universidad del Tolima.
- (2008). *Desarrollo metodológico para la caracterización y perspectivas pedagógicas del canon literario*. Ibagué, Colombia: Grafilasser.
- GARAGALZA, Luis (1990). *La interpretación de los símbolos. Hermenéutica y lenguaje de la filosofía actual*. España: Anthropos.
- GARCÍA LORCA, Federico (s. f.). *Paisaje*. Recuperado de: <http://www.doslourdes.net/paisaje.htm>
- (s. f.). *Mariposa*. Recuperado de: <http://www.doslourdes.net/mariposa%20del%20aire.htm>
- GELMAN, Juan (s. f.). *Opiniones*. Recuperado de: http://palabravirtual.com/index.php?ir=ver_voz1.php&wid=683&p=Juan%20Gelman&t=Opiniones&t=Opiniones&o=Juan%20Gelman
- GIRALDO, Beatriz Eugenia (2009). Pensamientos. En: *¡Viva la poesía!* Manizales: Salamandra.
- GONZÁLEZ, Lola (s. f.). *Viento de amor*. Recuperado de: <http://www.omerique.net/twiki/pub/CEPCA3/ActividadFormacion071106JO007/jrjaf.pdf>
- GONZÁLEZ, Manuel (s. f.). A una orquídea. En: *Poesía infantil de Colombia y Perú*. Recuperado de: <http://www.comunidadandina.org/bda/docs/PELIN-0002.pdf>
- GONZÁLEZ TORICES, José (2005). *Poesía infantil*. España: Everest.
- GONZÁLEZ VÁSQUEZ, Nidia y QUESADA VILLALOBOS, Patricia (2005). La enseñanza y aprendizaje de la lectura en complicidad con las artes plásticas. *Revista Pensamiento Actual*, 5(6).
- GÜIRALDES, A. M. (1980). El difícil arte de escribir para los niños. *Revista Lectura y Vida*. Buenos Aires: Lectura y Vida.
- GUILLÉN, Nicolás (s. f.). *La tarde pidiendo amor*. Recuperado de: <http://www.poemasde.net/la-tarde-pidiendo-amor-nicolas-guillen/>
- GUTIÉRREZ NÁJERA, Manuel (s. f.). *Resucitarán*. Recuperado de: <http://www.poemas-del-alma.com/manuel-gutierrez-najera-resucitaran.htm>



- HARTLING, Peter (2009). *La violeta*. Recuperado de: <http://www.yachay.com.pe/especiales/scorza/p-musica.htm>
- HERNÁNDEZ, Miguel (s. f.) *Luna venidera*. Recuperado de: www.poesi.as/Miguel_Hernandez.htm.
- (2011). *Todo era azul*. Recuperado de: <http://www.los-poetas.com/a/miguell.html>
- HUIDOBRO, Vicente (2003). *Obra poética*. España: Universidad de Antioquia de Colombia.
- IRAHETA SANTOS, Julio (2012). *Maestra vieja*. Recuperado de: <http://soniarosillo.blogspot.com/2012/05/como-se-forman-las-palabras.html>
- INGARDEN, Román (1988). *La obra de arte literaria*. México: Taurus.
- ISAAC, Jorge (2005). *Mar Bogotá*. Bogotá: Casa Editorial El Tiempo.
- IVAGORRI, Tomás Allende (s. f.). *Abuelita*. Recuperado de: <http://www.leemeuncuento.com.ar/ivagorri.html>
- JIMÉNEZ, Juan Ramón (s. f.). *El niño y la mariposa*. Recuperado de: <http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/literaturainfantil/poesiainfantil/rafaelpombo/elniñoylamariposa.asp>
- (s. f.). *Qué tristeza de olor a jazmín*. Recuperado de: <http://www.los-poetas.com>
- (s. f.). *Azucena y sol*. Recuperado de: <http://www.sololiteratura.com/ben/obraenverso.html>
- (2003). *Niño en el mar*. Recuperado de: <http://el-rincon-poetico.blogspot.com/2009/01/juan-ramon-jimenez-platero-y-yo.html>
- (2010). *El viaje definitivo*. Recuperado de: <http://www.poesia-inter.net/jrj36091.htm>
- (2010). *Madre*. Recuperado de: <http://perso.wanadoo.es/claustropoetico/boletin/invierno07/madre.htm>
- (2010). *Días primeros*. Recuperado de: <http://www.sololiteratura.com/ben/obraenverso.html>
- (2012). *Primavera*. Recuperado de: <http://www.poemas-del-alma.com/juan-ramon-jimenez-primavera.htm>
- KRAUZE, Ethel (1994). *¿Cómo acercarse a la poesía?* México: Limusa.



- LANDA, Josu (2002). *Poética*. México: Fondo de Cultura Económica.
- LARROSA, Jorge (2003). *La experiencia de la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.
- LEON, Felipe (s. f.). *Sé todos los cuentos*. Recuperado de: <http://www.poemas-del-alma.com/leon-felipe-se-todos-los-cuentos.htm>
- LEOPARDI, Jacobo (1997). *El infinito*. Bogotá: Panamericana.
- LESBOS, Safo de (1994). *Efectos del amor*. Bogotá: Rei Andes.
- MACHADO, Antonio (s. f.). *El niño y la mariposa*. Recuperado de: <http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/>
- (s. f.). *Sol del invierno*. Recuperado de: <http://www.elhuevodechocolate.com/poesias/poesia24.htm>
- (s. f.). *XIX*. Recuperado de: http://dragoon1st.tripod.com/poetree/files/west_machado.html
- (s. f.). *A un olmo seco*. Recuperado de: <http://www.poemas-del-alma.com/a-un-olmo-seco.htm>
- MAILLARD, Chantal (1992). *La creación por la metáfora. Introducción a la razón poética*. Barcelona: Anthropos.
- MALATESTA, Julián (2007). *La imagen poética*. Cali: Universidad del Valle, Escuela de Estudios Literarios.
- MANDOKI, Katya (2008). *Estética cotidiana y juegos de la cultura*. México: Siglo XXI Editores.
- MANRIQUE, Jorge (s. f.). *Diciendo qué cosa es amor*. Recuperado de: <http://www.poesiaspoemas.com/jorge-manrique/diciendo-que-cosa-es-amor>.
- MAR, Meira del (s. f.). *Instante*. Recuperado de: http://www.los-poetas.com/f/delmar1.htm#Muerte_mía
- MARTÍN, José (s. f.). *Cuando me puse a pensar*. Recuperado de: <http://www.Poemas-del-alma.com/josé-marti.htm>.



- MARTÍN, Eutemio (2007). *Corredor*. Recuperado de: <http://books.google.com.co/books?id=XQJz0wTosa8C&pg=PA82&lpg=PA82&dq=CORREDOR+Eutimio+MartiB1ores%20Que%20antes%20fue ron%E2%80%A6%20Noche.&f=false>
- (2007). *Primera página*. Recuperado de: <http://www.aonia.es/medio dia/impdocumento.asp?id=129> r (1997). *Amor poesía sabiduría*. Bogotá: Editorial Magisterio.
- MARTÍNEZ, Javier (s. f.). Segundos. Recuperado de: <http://www.mundo culturalhispano.com/spip.php?article600>
- MARTY, Gisèle (2000). *La mente estética. Los entresijos de la psicología del arte*. México: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano.
- MELÉNDEZ, Mario (2009). *La otra*. Recuperado de: <http://www.los-poetas.com/m/mario1.htm>
- (2010). *La invitación*. Recuperado de: <http://www.goear.com/listen/a1a7a56/la-invitation-mario-melendez>
- (2011). *La playa de los pobres*. Recuperado de: <http://www.poesia.us/mmelendez.html>
- (2012). *Si fuera calva también te amaría*. Recuperado de: <http://www.poemas-del-alma.com/mario-melendez-si-fueras-calva-tambien-te-amaría.htm>
- MELÉNDEZ VALDÉS, Juan (2011). *El amor mariposa*. Recuperado de: <http://www.poesi.as/jmvo02.htm>
- MELÉNDEZ VALDÉS, Juan (s. f.). *Si fueras calva también te amaría*. Recuperado de: <http://www.poesia.us/mmelendez.HTML>
- MÉNDEZ CAMACHO, Miguel (2009). Escrito en la espalda de un árbol. En: *Para asumir la soledad*. Colombia: Ediciones Exilio.
- (2009). Tristura. En: *Para asumir la soledad*. Colombia: Ediciones Exilio.
- MISTRAL, Gabriela (s. f.). *Dulzura*. Recuperado de: <http://www.poemas-del-alma.com/dulzura.htm>



- ____ (2010). *La rata*. Recuperado de: <http://www.poema-de-amor.com.ar/mostrar-poema.php?poema=3166>
- MITILINE, Alceo (1994). *Los dardos del amor*. Bogotá: Rei Andes.
- MONTALE, Eugenio (1994). *A menudo el dolor de vivir*. Bogotá: Rei Andes.
- MONTAÑEZ CARREÑO, Sandra (s. f.). *Entre líneas un pirata*. Recuperado de: http://www.mercaba.org/FICHAS/Revista_arbil/filosofia
- MONTOYA, Víctor (2011, mayo). Fantasía y literatura infantil. En: Boletín Vuelan Vuelan, 26. Recuperado de: <http://www.ablij.com/>
<http://www.ablij.com/articulo.php?CODIGO=42>
- MORENO, Marisa (2012). *La escuela del mar*. Recuperado de: http://www.pacomova.es/poesias/colegio/la_escuela_del_mar.htm
- MORIN, Edgar (1997). *Amor poesía sabiduría*. Bogotá: Editorial Magisterio.
- MOZOS VALERO, Paco (2010). *Empieza la escuela*. Recuperado de: <http://revistazalfonada.blogspot.com/archive.html>
- MUÑIZ ÁLVAREZ, José Ramón (s. f.). *El tiempo silencioso nos la enseña*. Recuperado de: <http://www.mundopoesia.com/foros/poetas/56617-jose-ramon-muniz-alvarez.html>
- MUÑOZ, M. A. (2006). Necesidad de la literatura. En: *¿Qué y cómo enseñamos literatura? Memorias II Encuentro Didáctica de la Literatura*. Armenia-Colombia, Universidad del Quindío, Escuela de Estudios Literarios.
- MUTIS, Álvaro (s. f.). *Nocturno*. Recuperado de: <http://www.poesi.as/alvaro.mutis.html>
- NAVARRO, Úrsula (2011). *Nubecita*. Recuperado de: <http://www.leemeuncuento.com>.
- NERUDA, Pablo (s. f.). *La tortuga*. Recuperado de: <http://www.poemas-del-alma.com/pablo-neruda-la-tortuga.htm>
- ____ (s. f.). *Farewell*. Recuperado de: <http://www.los-poetas.com/a/neru1.htm#Farewell>



- (s. f.) *La muerte de Melisanda*. Recuperado de: <http://www.los-poetas.com/a/neru1.htm#>
- (s. f.). *Los estatutos del hombre*. Recuperado de: http://ergoletriasning.com/profiles/blogs/los-estatutos-del-hombre?xg_source=activity
- (s. f.). *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*. Recuperado de: <http://www.poemas-del-lma.com/poema-15.htm>
- (s. f.). *Antártica*. Recuperado de: http://cajaeditora.ar.tripod.com/Poem_005.html
- NERUDA, Pablo (2012). *El hijo*. Recuperado de: <http://www.poemasde.net/el-hijo-pablo-neruda/>
- NERVO, Amado (s. f.). *En paz*. Recuperado de: <http://www.poemas-del-alma.com/en-paz.htm>
- (s. f.). *Éxtasis*. Recuperado de: <http://www.poesiaspoemas.com/amado-nervo/extasis>
- OCHOA, Rafael (1998). *Hacia una pedagogía del conocimiento*. Bogotá: Mc Graw-Hill.
- OSPINA, William (2012, abril 8). Los deberes del escritor. En: *El espectador*. Bogotá.
- (2012). *La lámpara maravillosa. Cuatro ensayos sobre educación y un elogio a la lectura*. Bogotá: Mondadori.
- PALACIOS, Eduardo (1992). *Teoría literaria (Narrativa)*. Armenia: Universidad del Quindío.
- (1999). *Teoría literaria poética*. Bogotá: Limusa.
- PARRA, Nicanor (s. f.). *El último brindis*. Recuperado de: <http://www.poemas-del-alma.com/nicanor-parra-ultimo-brindis.htm>
- PAZ, Octavio (s. f.). *Destino del poeta*. Recuperado de: <http://www.los-poetas.com/h/paz1.htm#DESTINO%20DE%20POETA>



- ____ (s.f.). *El sediento*. Recuperado de: <http://nossomundo.bligoo.com.br/content/view/923550/El-Sediento.html>
- ____ (2011). *El pájaro*. Recuperado de: <http://www.poemas-del-alma.com/el-pajaro.htm>
- ____ (2012). *Viento*. Recuperado de: <http://www.poesi.as/op01041b.htm>
- PENNAC, Daniel (1997). *Como una novela*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- PÉREZ, Santiago (s. f.). *La perla y el diamante*. Recuperado de: <http://www.comunidadandina.org/bda/docs/PE-LIN-0002.pdf>.
- PESSOA, Fernando (2010|). *La tortuga*. Recuperado de: http://hildesilvie.blogspot.com/2005_11_01_archive.html
- PETERS, Lenrie (2005). *Ensayo sobre la poesía*. Recuperado de: http://www.festivaldepoesiademedellin.org/pub.php/es/Diario/04_04_02_09.html
- PETIT, Michel (2006). Nuevos acercamientos de los jóvenes a la lectura. En: *¿Qué y cómo enseñamos literatura? Memorias II Encuentro Didáctica de la Literatura*. Cali, Colombia: Universidad del Valle, Escuela de Estudios Literarios.
- PIZARNIK, Alejandra (2009). *A media voz*. Recuperado de: <http://amediavoz.com/pizarnik.htm>
- PORPETTA, Antonio (2010). Tú mañana. Recuperado de: <http://www.poesiaspoemas.com/antonio-porpetta/tu-manana>
- POSADA, Dina (s. f.). *Lunas de sangre*. Recuperado de: <http://www.sololiteratura.com/ben/obraenverso.html>
- POMBO, Rafael (2010). *De noche*. Recuperado de: <http://www.poemas-del-alma.com/rafael-pombo-de-noche.htm>
- QUIJANO RUEDA, Guillermo (s. f.). *Cadena perpetua*. Recuperado de: <http://www.mundoculturalhispano.com/spip.php?article600>
- RENDÓN, Everardo (2009). *La libélula*. Recuperado de: <http://poemasdeamor.org/>



- ____ (2009). *Lluvia*. Recuperado de: <http://poemasdeamor.org/>
- RILKE, Rainer María (1994). *El lector*. Madrid: Hiperión.
- ____ (2009). *Cartas a un joven poeta*. París: Edigrama.
- RIVERA, José Eustasio (s. f.). *Alas de seda*. Recuperado de: <http://www.todacolombia.com/folclor/poesia/joseeustasio.html>
- ____ (s. f.). *Sintiendo*. Recuperado de: <http://www.todacolombia.com/com/folclor/poesia/joseeustasio.html>
- ROCA, Juan Manuel (s. f.). *Una carta rumbo a Gales*. Recuperado de: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/literatura/antopoe/antopoe196.htm>.
- ____ (s. f.). *Puertas abiertas*. Recuperado de: <http://www.poemasde.net/puertas-abiertas-juan-manuel-roca/>
- ____ (s. f.). *Sueño*. Recuperado de: <http://www.casadepoesiasilva.com/juanmanuelroca.htm>
- ____ (1990). Cruzada por los niños. En: *Países de versos*. Bogotá: Panamericana.
- ROMERO GUZMÁN, Nelson (2001). Los descalzos. *Revista Prometeo*, 59- 60.
- ROBLEDO, Beatriz Helena (2006). *Puntos claves para una pedagogía de la literatura*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- ROSENBLATT, Louise M. (2002). *La literatura como exploración*. México: Fondo de Cultura Económica.
- RUIZ, Fabián (s. f.). *Enamorados*. Recuperado de: <http://www.poemasdeamor.com.ar/MisPoemas.php?mp=34>
- RUIZ JIMÉNEZ, J. P. (s. f.). *Análisis poético (teoría)*. Recuperado de: <http://reversosinciertos.blogspot.com/p/recursos-poeticos.html>
- RULL, Montserrat (1997). Mango en la rama. En: *No hay que tener miedo a las palabras*. Bogotá: Panamericana.



- (1997). Canciones para Altaír. En: *No hay que tener miedo a las palabras*. Bogotá: Panamericana.
- (1997). Cuando me vaya de Roma. En: *No hay que tener miedo a las palabras*. Bogotá: Panamericana.
- (1997). Estabas bajo el árbol. En: *No hay que tener miedo a las palabras*. Bogotá: Panamericana.
- SACRISTÁN, José Gimeno y PÉREZ GÓMEZ, Ángel I. (1992). *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid: Morata.
- SÁNCHEZ, C. L. (1995). *Literatura infantil y lenguaje literario*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- SCHAEFFER, Jean Marie (s. f.). *Adiós a la estética*. Recuperado de: <http://www.solodelibros.es/22/06/2007/adios-a-la-estetica-jean-marie-schaeffer/>
- SCORZA, Manuel (s. f.). *Música lenta*. Recuperado de: <http://www.yachay.com.pe/especiales/scorza/p-musica.htm>
- SIERRA, Jorge Emilio (2012). *La luna y el sol*. Recuperado de: http://articulo.mercadolibre.com.ar/MLA-432278909-poemas-para-ninos-por-jorge-emilio-sierra-montoya_-JM
- SILVA, José Asunción (2011). *Crepúsculo*. Recuperado de: <http://www.google.com.co/#hl=es&tbo=d&sclient=psybiw=1024&bih=667>
- (2011). *Los maderos de San Juan*. Recuperado de: <http://www.poesi.as/jaslv004.htm>
- SOMÁRLEDI DIER, Carl (s. f.). *La vida, el tiempo y la muerte*. Recuperado de: <http://www.tuobra.unam.mx/publicadas/020610224607.html>.
- SKLIAR, Carlos (2002). *¿Y si el otro no estuviera ahí?* Buenos Aires, Argentina: Niño y Dávila Editores.
- TORICES, José (1997). Niños sin guerra. En: *Tambores de paz*. Bogotá: Panamericana.
- (1997). El campo. En: *Tambores de paz*. Bogotá: Panamericana.



- ____ (1997). Verano poeta. En: *Tambores de paz*. Bogotá: Panamericana.
- TRINO CAMPOS, José (s. f.). *Después*. Recuperado de: http://www.abelardocano.com/index.php?option=com_k2&view=item&id=8156&Itemid=546
- UNAMUNO, Miguel (2008). *Hay ojos que mira, hay ojos que sueñan*. Recuperado de: http://espanol.agonia.net/index.php/poetry/165266/Hay_ojos_que_miran,_hay_ojos_que_sue%C3%B1an...
- UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO (2004). *Poesía, versificación y figuras retóricas*. Recuperado de: www.uprb.edu/es/academico/departamentos/.../Poe-sia.ppt
- VALDERRAMA, Mónica (1998). *Jardinera*. En: *La brisa del arcoíris*. Bucaramanga, Colombia: Norma.
- ____ (1998). *Velero*. En: *La brisa del arcoíris*. Bucaramanga, Colombia: Norma.
- ____ (1998). *Búsqueda*. En: *La brisa del arcoíris*. Bucaramanga, Colombia: Norma.
- ____ (1998). *Lamparitas*. En: *La brisa del arcoíris*. Bucaramanga, Colombia: Norma.
- VALLE VALDÉZ, José (s. f.). *Aproximación al concepto, definición y método de poesía*. Recuperado de: <http://eclipses-pichy.blogspot.com/p/ensayos-sobre-poesia.html>
- VÁSQUEZ, Rafael Fernando (2006). *La enseñanza literaria. Crítica y didáctica de la literatura*. Bogotá: Kimpres.
- VAZ, Eva (2009). *Donde habita el olvido*. En: *Facetas*. Ibagué, Colombia: Nuevo Día.
- VERGARA, Gloria (2002). Los valores artísticos y estéticos como fundamento ontológico del mundo literario. *Revista Humanidades - Tecnológico de Monterrey*, 13.
- VERLAINE, Paul (1995). *Poemas escogidos*. Colombia: El Áncora Editores.



- WALSH, María Elena (2008). *El pez tejedor*. Recuperado de: <http://www.cancioneros.com/nc/9521/0/el-pez-tejedor-maria-elena-walsh>
- ZAMORANO, Alfredo (2000). *Cuatro*. México: Fondo de Cultura Económica.
- ZAPATA, Daniel (2010). *Tus ojos*. Recuperado de: http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/R/r_nueva_poeta_ag4_2007/r_nueva_poeta_ag4_2007.asp
- (2010). *Todos los días*. Recuperado de: http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/R/r_nueva_poeta_ag4_2007/r_nueva_poeta_ag4_2007.asp
- (2010). *Agua*. Recuperado de: http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/R/r_nueva_poeta_ag4_2007/r_nueva_poeta_ag4_2007.asp
- ZAPATA, Juan (2008). *Si la rosa supiera*. Recuperado de: <http://www.lettralia.com/158/entrevistas01.htm>
- (2012). *El ruiseñor*. Recuperado de: http://www.clemson.edu/caah/languages/declamation/poems-2011/spanish_poems.pdf
- (2012). *Sentimental*. Recuperado de: <http://tortilleria.org/nube.php?b=una>
- (2012). *Un solo lugar*. Recuperado de: <http://letras.s5.com/af220710.html>
- (2012). *Urgentemente*. Recuperado de <http://www.agapea.com/libros/POEMAS-CLANDESTINOS-9788496225770-i.htm>
- ZILBERMAN, R. (2006). Los espacios para la lectura. En: *¿Qué y cómo enseñamos literatura? Memorias II Encuentro Didáctica de la Literatura*. Cali, Colombia: Universidad del Valle, Escuela de Estudios Literarios.
- ZSCHIRNT, Christiane (2004). *Libros. Todo lo que hay que leer*. Argentina: Taurus.

